

ISSN 0124-4396

SERIE DOCUMENTOS

**BORRADORES
DE
INVESTIGACIÓN**

No. 76, octubre de 2005

**Acceso de los hogares a los principales servicios
públicos y sociales y percepciones de calidad
sobre estos servicios**

Olga Lucía Acosta
José Guerra
David Mauricio Rivera



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario - 1653

ACOSTA, Olga Lucía ...[et. al]

Acceso de los hogares a los principales servicios públicos y sociales y percepciones de calidad sobre estos servicios / Olga Lucía Acosta, José Guerra, David Mauricio Rivera. — Bogotá: Centro Editorial Universidad del Rosario, 2005.

88 p.– (Economía. Serie Documentos, Borradores de Investigación; 76)

ISSN: 0124-4396

Incluye bibliografía.

Servicios públicos – Colombia / Servicios públicos – Valoración / Política económica y social – Colombia / Colombia – Economía – Siglo XX / Educación primaria en Colombia / Educación secundaria en Colombia / Servicios de salud para la comunidad / Salud pública – Colombia / I. Guerra, José / II. Rivera, David Mauricio / III. Título / IV. Serie.

© Centro Editorial Universidad del Rosario

© Facultad de Economía

© Olga Lucía Acosta, José Guerra, David Mauricio Rivera

Todos los derechos reservados

Primera edición: octubre de 2005

ISSN: 0124-4396

Impresión digital: JAVEGRAF - Colombia

ACCESO DE LOS HOGARES A LOS PRINCIPALES SERVICIOS PÚBLICOS Y SOCIALES Y PERCEPCIONES DE CALIDAD SOBRE ESTOS SERVICIOS

OLGA LUCÍA ACOSTA
olacosta@urosario.edu.co

JOSÉ GUERRA
jguerra@urosario.edu.co

DAVID MAURICIO RIVERA
drievrap@urosario.edu.co

RESUMEN

Se presenta los principales resultados de la Encuesta de Calidad de Vida 2003 sobre los servicios públicos domiciliarios y los servicios sociales en Colombia, el análisis se hace comparativo con el año 1993 y 1997 tanto a nivel geográfico como a nivel socioeconómico. Se encuentra que a pesar del decremento en el ingreso que sufrieron los hogares, la calidad de vida de estos no ha decrecido. El acceso a los servicios domiciliarios ha mejorado con algunas brechas entre regiones. En educación han disminuido las tasas de analfabetismo junto con incrementos en la cobertura de la educación primaria y secundaria, sobre todo en los ingresos bajo y medios. La matrícula superior continúa su baja y la oficial presenta una mayor participación. En materia de salud, el régimen subsidiado se convierte en un importante mecanismo anticíclico.

Palabras Clave: Encuesta de calidad de vida, servicios sociales, servicios públicos domiciliarios

Clasificación JEL: I18, I21, I31

ABSTRACT

We present the comparative outcomes of the Household Survey 2003, about the public and social services in Colombia. The different years 1993 and 1997 are contrasted in the regional and socioeconomic level. It is found that although the income reduction, the household quality of life has been increased. The public services access has increased but the regional gaps have remained. The illiterate rate has diminished by the hand of increases in the primary and secondary access to education for the poorer households. The college enrolment is decreasing and the official enrolment represents a large proportion of all education market. The subsidized regime in health it's also an important anticyclical mechanism for the households.

KeyWords: Household surveys, public services, social services

JEL classification: I18, I21, I31

INTRODUCCIÓN

Este documento explora los resultados de la Encuesta de Calidad de Vida 2003 (ECV 2003) realizada por el Departamento Nacional de Estadística (DANE) para determinar la situación de los hogares en cuanto a su acceso a los principales servicios públicos y sociales. En general, se puede afirmar que los hogares, a pesar del deterioro de sus ingresos por la prolongada crisis económica y por la débil recuperación, han seguido avanzando en el acceso a los principales servicios básicos y tienen percepciones bastante favorables sobre la calidad de los mismos.

Este informe agrupa los resultados de los capítulos de servicios públicos, educación y salud que se encuentran en el formulario de la ECV. Con el objeto de ofrecer una visión conjunta de la situación de los hogares se construye, en primer lugar, un índice de condiciones de vida, en el cual se observa un avance en las condiciones de vida de los hogares entre 1997 y 2003 para todos sus componentes y con logros más destacables en el caso de los hogares rurales. La crisis de los hogares es una crisis de ingresos, como se verá sus recursos monetarios cayeron aproximadamente 25% entre 1997 y 2003. Los distintos mecanismos de provisión de servicios básicos siguieron avanzando, evitando deterioros mayores en la calidad de vida de las familias. Esto fue posible gracias a los mayores recursos asignados y a los nuevos mecanismos institucionales de protección al gasto social que se fortalecieron en la década anterior.

En sus capítulos este documento presenta comparaciones según regiones (la encuesta está dividida en nueve regiones representativas), centros poblacionales (cabecera municipal y resto), el estrato¹ como una aproximación al ingreso y, finalmente, según los quintiles de ingreso. Cuando sea pertinente, y cuando sea viable por la representatividad de la muestra, se realizarán comparaciones entre la dinámica de los resultados y las encuestas de Calidad de Vida anteriores, tanto la de 1993 como la de 1997.

La ECV 2003 cuenta con información para 22.949 hogares colombianos (equivalente, según el factor de expansión, a 11.194.108 hogares). El 75% de los hogares se asienta en áreas urbanas (cabecera), destacándose un gran porcentaje de concentración de la población en la región oriental y en Bogotá. Como ha sido tradicional la mayor proporción de hogares con menor nivel de ingreso se encuentran en las zonas rurales y persiste un alto porcentaje de hogares (68,17%) con jefe de hogar masculino.

En el capítulo de servicios públicos se examinaron los resultados de acceso y percepción de calidad de los servicios públicos domiciliarios según se definen en la ECV 2003: energía eléctrica, acueducto, alcantarillado, recolección de basuras, gas natural conectado a red pública y servicios de telecomunicaciones. Los resultados muestran un aumento casi generalizado en las tasas de cobertura de los servicios públicos si se comparan con las estadísticas de la ECV 1997. Sin embargo, persisten algunas regiones con proporciones importantes de la población sin acceso a servicios básicos. Se muestran avances importantes en el acceso de las zonas poblacionales catalogadas como resto en los servicios de teléfono corriente y gas natural, debidos principalmente al rezago significativo en el que se hallaban en 1997. El primero de ellos muestra un crecimiento cercano al 16,3% anual; el segundo, al 24,7%.

¹ El estrato referente al servicio de energía eléctrica.

Si bien las tasas de cobertura nacionales aumentaron para todos los servicios referenciados, en casos concretos, como el acceso al servicio de acueducto y a la recolección de basuras en las cabeceras municipales, se observa una leve disminución frente a años anteriores. La brecha existente en el acceso a cada uno de los servicios entre cabeceras y resto sigue presente en 2003, pero ha mostrado una marcada disminución frente a la encontrada en 1997, particularmente en el acceso a energía eléctrica y recolección de basuras. En los servicios de teléfono corriente y gas natural se observa un incremento de la desigualdad en los porcentajes de cobertura.

Se observa que los mayores esfuerzos en el incremento de la cobertura se dirigieron a los quintiles de ingreso intermedios (2, 3 y 4) y que en algunos casos categóricos, como en los servicios de acueducto y alcantarillado, el acceso para el quintil más bajo disminuye notoriamente. En el caso de la conexión a gas natural la cobertura aumenta para todos los quintiles, pero se hace más perceptible en los estratos elevados.

En general, la percepción sobre la calidad de los servicios públicos es favorable, pero se encuentra menor satisfacción en las zonas no urbanas y en los quintiles de bajos ingresos.

En materia de educación la mayor parte de los resultados de la ECV 2003 son satisfactorios. Se destaca un avance sostenido en la reducción del analfabetismo, así como mayores coberturas netas en educación primaria y secundaria, especialmente en los niños que pertenecen a familias con ingresos bajos y medios; por el contrario, el porcentaje de estudiantes en educación superior disminuye. Otro de los resultados que se comenta en este capítulo es la mayor participación del sector oficial en la matrícula de primaria, secundaria y universitaria. Al parecer, la crisis económica de finales de la década de los noventa desplazó a la población escolar hacia instituciones públicas. El crecimiento de la matrícula privada registrado entre 1993 y 1997 se revirtió en 2003, particularmente en educación secundaria y universitaria.

En materia de salud se hace una lectura de los resultados más destacados con base en la ECV 2003. Así mismo, se examina la evolución de los indicadores frente a la ECV 1997 y con otros resultados de los primeros años de implementación de la Ley 100. Además del notable avance en el cubrimiento de los más pobres el régimen subsidiado ha mostrado una evolución más satisfactoria en la crisis, constituyéndose en la principal forma de acceso a los servicios de salud de la población que habita las áreas no urbanas. Por el contrario, el régimen contributivo se estancó con la recesión económica y no ha logrado ampliar su cobertura, a pesar de la reciente recuperación del empleo.

1. APROXIMACIÓN AGREGADA A LA SITUACIÓN DE LOS HOGARES A TRAVÉS DE UN ÍNDICE DE CONDICIONES DE VIDA

Antes de examinar los resultados de la ECV 2003 en cuanto al alcance de diferentes programas de servicios sociales para los hogares, esta sección presenta una aproximación a los resultados agregados y a su evolución desde 1997 mediante el cálculo de un índice de condiciones de vida. Esta herramienta permite evaluar conjuntamente el cambio en el acceso de los hogares a los principales servicios públicos y el nivel y el acceso a los servicios educativos de los miembros del hogar, a su vez se valoran las condiciones de vida en el mismo.

Como lo plantean Sarmiento y Ramírez (1997) los índices de calidad de vida buscan combinar en una sola medida: (i) variables de potencial de acceso a bienes físicos (vivienda, por ejemplo); (ii) variables que miden el capital humano de las personas que conforman un hogar; (iii) acceso a los servicios públicos; (iv) acceso de niños y jóvenes a servicios escolares; (v) características del jefe del hogar que posibilitan su acceso al mercado de trabajo, entre las más importantes.

En una primera aproximación la Misión Social seleccionó las variables de una encuesta de caracterización socioeconómica realizada en 1993, en donde cada una de ellas se definiera de tal forma que pudiera ser clasificada por su contribución al estándar de vida. Mediante un procedimiento estadístico se asignaron valores numéricos a las categorías por medio del análisis de componentes principales y se estableció la ponderación de cada una de las variables sobre el estándar total.

El Sistema de Indicadores Sociodemográficos del Departamento Nacional de Planeación realiza un seguimiento periódico al indicador de condiciones de vida (ICV). De acuerdo con sus resultados el ICV para el total del país pasó de 70,8 en 1993 a 76,6 en 1997. Se resalta un avance en los indicadores de capital humano, así como en provisión de servicios públicos domiciliarios. En este período también se redujo el hacinamiento de la población, aunque persisten grandes diferencias entre departamentos (DNP, SISD, 1999).

Para la construcción del ICV, que se presenta a continuación, se utilizó la metodología propuesta por Cortés et al. (1999). De acuerdo con ella se utilizaron las mismas ponderaciones para cada uno de los componentes del ICV, tanto para 1997 como para 2003, con el fin de poder valorar bajo un esquema equivalente cuáles fueron los cambios más significativos en el estándar de vida de los hogares. Las ponderaciones utilizadas se reportan en el anexo 1.1.

El ICV total presenta una mejoría entre 1997 y 2003 al pasar de 78,0² a 80,4, como se aprecia en el cuadro 1.1. La mayoría de sus componentes y los factores en que se agrupan registran un avance: el factor 1, compuesto por el servicio sanitario, superó el abastecimiento de 23,6 a 24,4 entre 1997 y 2003; el factor 2, conformado por los indicadores de educación, pasó de 17,8 a 18,6 en el mismo período; el factor 3, relacionado con las condiciones de vida del hogar, en particular de hacinamiento y proporción de menores, pasó de 17,0 a 17,5 y, finalmente, las características de las viviendas representadas en los materiales de pisos y paredes, agrupadas en el factor 4, pasaron de 19,4 a 20,0 entre 1997 y 2003.

1.1. ZONAS POBLACIONALES

La distinción entre los hogares de las cabeceras municipales y los de las áreas rurales agrupadas en la categoría resto muestra un notable avance en los distintos componentes del ICV en los últimos, cuyo índice total avanzó de 53,4 a 59,0, mientras que el de los primeros pasó de 86,6 a 87,4 entre 1997 y 2003. Naturalmente, los avances en las zonas urbanas exigen mayor esfuerzo por los altos niveles alcanzados en las coberturas de los principales servicios, como se examinará con mayor detalle en los capítulos consagrados a los diferentes servicios.

² El ICV de 1997 difiere ligeramente del calculado por el DNP, debido a algunos cambios en las ponderaciones realizadas en Cortés et al. (1999).

En el factor 1, mientras el ICV de las cabeceras se mantuvo constante en 27,7 el de las zonas rurales agrupadas en resto pasó de 11,9 a 14,3. En el factor 2, que agrupa principalmente resultados en materia de coberturas educativas, se presentó un avance de 19,6 a 20,1 en las cabeceras y de 12,8 a 14,1 en resto. En el factor 3 el índice pasó de 17,5 a 17,9 en las primeras; en el segundo, de 15,7 a 16,4. Finalmente, en el factor 4 hay un leve avance en las cabeceras al pasar de 21,7 a 21,8, mientras en resto pasa de 13,1 a 14,2.

Para profundizar en el significado de los anteriores resultados, debido a los sesgos que pueden presentar los promedios, es necesario evaluar la distribución de frecuencias para el ICV,³ dependiendo de la zona poblacional en la que se encuentre el hogar.

El gráfico 1.1 presenta la distribución de las frecuencias para el total nacional, e indica que, en general, los valores del ICV tienden a ser mayores que la media tanto para 2003 como para 1997. La diferencia radica en que la distribución de 2003 es más densa arriba de la media que la de 1997; del mismo modo, presenta un coeficiente de asimetría menor. Esto sugiere que los hogares tienen mayor probabilidad de presentar mejores condiciones de vida en 1997 que en 2003, año en que se intensifica esta tendencia.

CUADRO 1.1
ICV POR COMPONENTES Y ZONA POBLACIONAL

Total nacional	1997	2003
Servicio sanitario	6,6	6,9
Abastecimiento de agua	6,5	6,5
Recolección de basura	5,3	5,6
Con qué cocinan	5,4	5,6
Factor 1	23,6	24,4
Escolaridad de mayores de 12	6,1	6,6
Escolaridad del jefe del hogar	6,7	7,0
Asistencia de 12 a 18 años	5,0	5,1
Factor 2	17,8	18,6
Hacinamiento	5,4	5,6
Proporción de niños menores de 6 años	5,4	5,5
Asistencia de 5 a 11 años	6,2	6,4
Factor 3	17,0	17,5
Material pisos	9,3	9,4
Material paredes	10,2	10,6
Factor 4	19,5	20,0
ICV	78,0	80,4

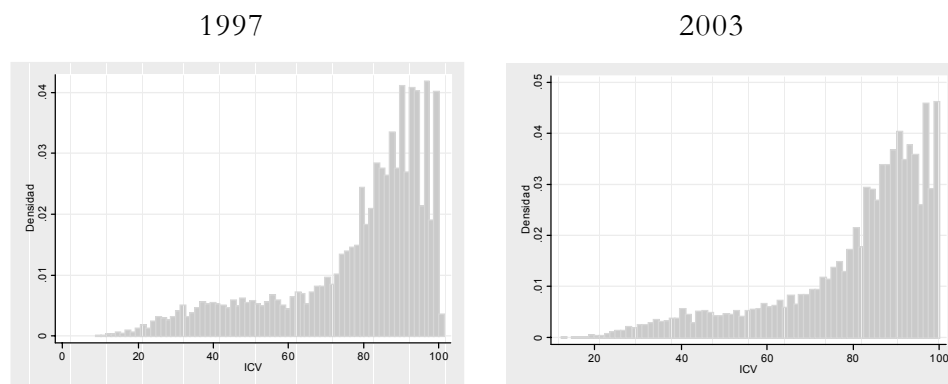
³ Si el histograma que recoge la frecuencia de distribuciones presenta la forma de la distribución normal, indica que la probabilidad de tener valor por encima de la media es igual a tener el valor semejante por debajo de ésta. Si la distribución presenta un sesgo de normalidad cuya cola está desplazada hacia la izquierda (derecha) se establece que existe mayor cantidad de valores que están por debajo (arriba) de la media. Para un análisis más detallado de la ECV 1997, además de comparaciones entre el ICV y el NICV (nuevo indicador de condiciones de vida), véase Gamboa, LF, Casas AF. Calidad de vida: una medida alternativa para el caso colombiano. Documentos de trabajo. *Análisis Económico*. 1(13). Colegio de economistas de la Coruña.

Continuación cuadro 1.1

Cabecera	1997	2003
Servicio sanitario	7,5	7,5
Abastecimiento de agua	7,3	7,2
Recolección de basura	6,6	6,5
Con qué cocinan	6,5	6,5
Factor 1	27,7	27,7
Escolaridad de mayores de 12	7,0	7,3
Escolaridad del jefe del hogar	7,4	7,5
Asistencia de 12 a 18 años	5,2	5,2
Factor 2	19,6	20,1
Hacinamiento	5,6	5,8
Proporción de niños menores de 6 años	5,4	5,5
Asistencia de 5 a 11 años	6,4	6,5
Factor 3	17,5	17,9
Material pisos	10,5	10,4
Material paredes	11,3	11,4
Factor 4	21,7	21,8
ICV	86,6	87,4
Resto	1997	2003
Servicio sanitario	4,0	4,8
Abastecimiento de agua	4,0	4,0
Recolección de basura	1,4	2,7
Con qué cocinan	2,4	2,8
Factor 1	11,9	14,3
Escolaridad de mayores de 12	3,3	4,1
Escolaridad del jefe del hogar	4,9	5,3
Asistencia de 12 a 18 años	4,6	4,7
Factor 2	12,8	14,1
Hacinamiento	4,8	5,0
Proporción de niños menores de 6 años	5,2	5,2
Asistencia de 5 a 11 años	5,7	6,2
Factor 3	15,7	16,4
Material pisos	6,1	6,3
Material paredes	7,0	7,9
Factor 4	13,1	14,2
ICV	53,4	59,0

Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios.

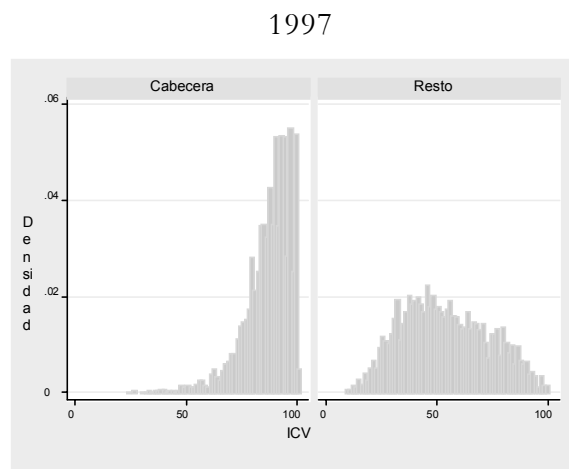
GRÁFICO 1.1
DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIAS DEL ICV. TOTAL NACIONAL 1997 Y 2003



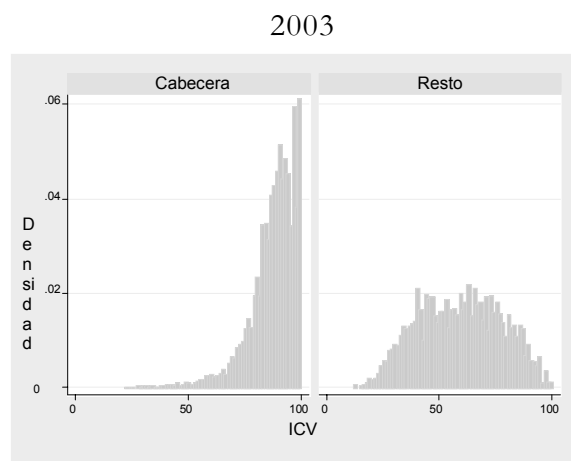
Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios.

Es interesante observar esta comparación desagregada según centros poblacionales en el gráfico 1.2; en él, la diferencia en la distribución del ICV se hace evidente. Para 1997 se encuentra un sesgo de normalidad negativo (mayor concentración de valores por encima de la media) en las cabeceras municipales, el cual se mantiene en 2003. Por otro lado, se observa que la distribución correspondiente a la zona resto presenta en 1997 un sesgo de normalidad positivo (mayor relevancia de valores del ICV menores a la media), para 2003 se revierte esta característica, pues la asimetría se torna negativa y, por lo tanto, prevalecen los indicadores por encima de la media.

GRÁFICO 1.2
DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIAS SEGÚN CENTRO POBLACIONAL 1997 Y 2003



Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios.



Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios.

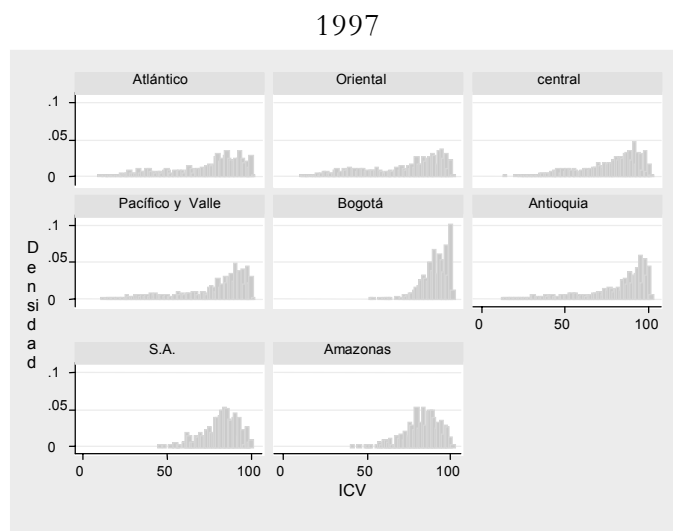
Lo anterior muestra que han existido avances importantes en el ICV a nivel nacional y, más aún, que se han dado principalmente en las zonas poblacionales catalogadas como resto.

1.2. REGIONES

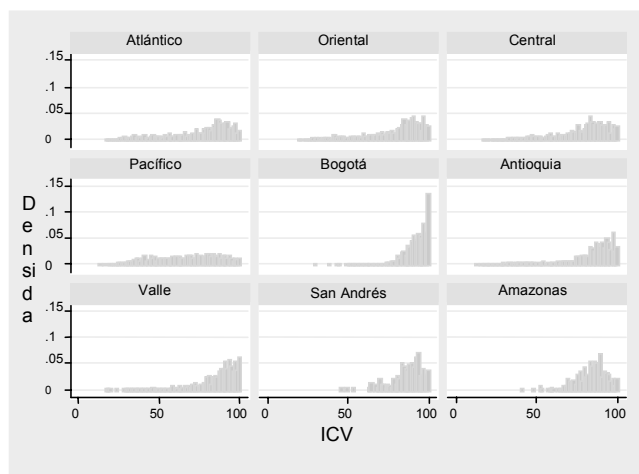
Si se observan las distribuciones de frecuencias según regiones para los años estudiados (gráfico 1.3) se encuentra que, en general, la distribución de las frecuencias del ICV muestra una asimetría negativa, infiriendo acerca de mayores posibilidades de tener un valor de ICV por encima de la media. Es relevante enfatizar sobre la gran dispersión que existe en regiones como Antioquia y la región oriental; de igual manera, se percibe que las regiones San Andrés y Amazonas contienen las menores dispersiones y que los valores del ICV se concentran al lado derecho de la media nacional. Para 2003 se encuentra que la dispersión presente en Antioquia se mantiene y la región que muestra mayores posibilidades de que un hogar presente niveles de ICV bajos es Pacífico.

GRÁFICO 1.3

DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIA DEL ICV SEGÚN REGIONES 1997 Y 2003



2003



Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios.

El cuadro 1.2 presenta los resultados de los diferentes factores del ICV según regiones; el cuadro 1.3, las variaciones porcentuales de cada uno de los factores según las distintas regiones. En general, las regiones presentan incrementos sustanciales en el ICV en prácticamente todos los componentes. La región Oriental, al igual que San Andrés, evidencian los mayores alcances en los distintos factores evaluados por el ICV. Por su parte, la agregación de la región Valle y Pacífico presenta las peores tendencias en las variaciones del ICV y de sus componentes.

CUADRO 1.2

ICV POR FACTORES SEGÚN REGIONES

Región	ICV total		Factor 1		Factor 2		Factor 3		Factor 4	
	1997	2003	1997	2003	1997	2003	1997	2003	1997	2003
Atlántico	73,0	74,9	21,7	21,8	17,3	18,2	16,2	16,9	17,9	18,0
Oriental	71,5	78,9	20,5	23,3	16,2	17,9	16,7	17,4	18,2	20,3
Pacífico y Valle	77,8	77,5	23,4	23,2	17,6	18,0	17,3	17,3	19,5	19,0
Central	75,9	77,8	23,9	24,4	16,8	17,4	16,9	17,4	18,2	18,6
Antioquia	79,9	81,6	24,2	25,2	18,0	18,3	17,5	17,8	20,2	20,3
Bogotá	90,5	92,0	28,5	28,6	21,1	21,5	17,7	18,3	23,3	23,5
Amazonas	83,2	83,6	27,6	26,4	18,7	19,6	16,8	17,3	20,0	20,2
San Andrés	81,4	86,4	23,0	25,0	21,1	21,9	17,4	18,4	19,9	21,1
Pacífico	-	65,7	-	18,2	-	16,1	-	16,4	-	15,1
Valle	-	85,6	-	26,7	-	19,3	-	17,9	-	21,6

CUADRO 1.3
VARIACIONES PORCENTUALES DEL ICV Y COMPONENTES ENTRE 1997 Y 2003
SEGÚN REGIONES

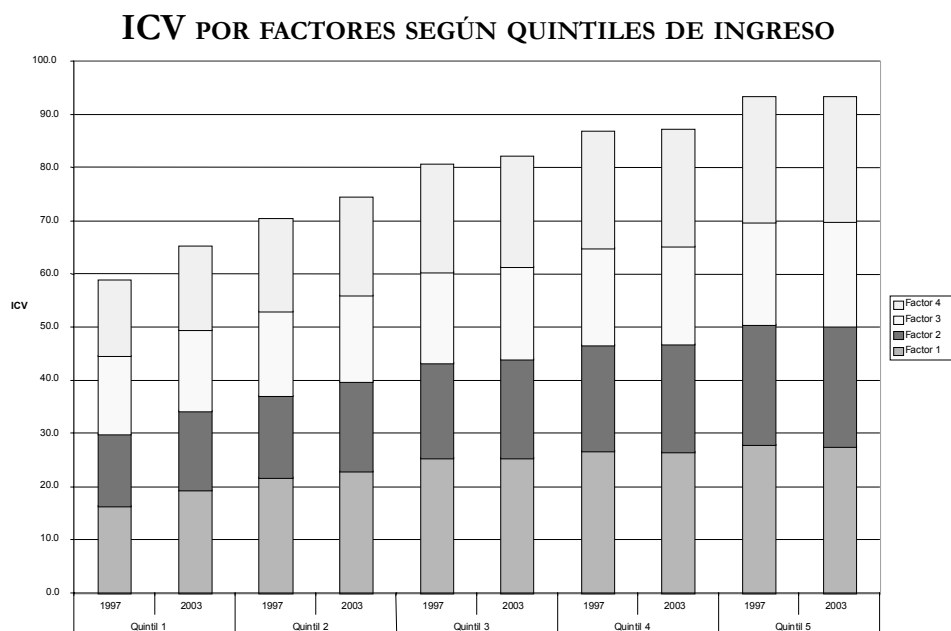
Región	Var % ICV total	Var % Factor 1	Var % Factor 2	Var % Factor 3	Var % Factor 4
Atlántico	3	1	5	4	1
Oriental	10	14	10	4	11
Pacífico y Valle	-0	-1	2	0	-3
Central	3	2	4	3	2
Antioquia	2	4	2	1	1
Bogotá	2	0	2	4	1
Amazonas	0	-4	5	3	1
San Andrés	6	9	4	6	6
Nacional	3	3	4	3	2

Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios.

1.3. QUINTILES DE INGRESO

Esta sección desagrega la tendencia en el ICV según los quintiles de ingreso. En primer lugar, el cuadro 1.4 presenta los resultados para cada componente de los distintos grupos de ingreso en 1997 y 2003. El gráfico 1.4, representa estos resultados, mostrando que los cambios mayores se han presentado en los quintiles bajos, mientras que en los altos se ha llegado a estabilizar. En 1997 el ICV para el quintil 1 era 58,9 y en 2003 era 65,3; el ICV para el quintil 2 pasó de 70,4 en 1997 a 74,4 en 2003; En el quintil 3 el cambio es de 80,7 en 1997 a 82,1 en 2003; para el quintil 4 fue de 86.8 a 87.2 y para el quintil más alto el ICV pasó de 93.2 a 93.3 en los mismos años.

GRÁFICO 1.4



Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios.

CUADRO 1.4
ICV POR COMPONENTES SEGÚN QUINTILES DE INGRESO

	Quintil 1		Quintil 2		Quintil 3		Quintil 4		Quintil 5	
	1997	2003	1997	2003	1997	2003	1997	2003	1997	2003
Servicio sanitario	4,8	5,6	6,2	6,5	7,0	7,1	7,4	7,4	7,7	7,7
Abastecimiento de agua	5,1	5,5	6,1	6,1	6,8	6,6	7,1	6,9	7,3	7,1
Recolección de basura	3,1	4,2	4,6	5,1	5,7	5,8	6,3	6,2	6,6	6,5
Con qué cocinan	3,3	4,0	4,9	5,2	6,0	6,0	6,3	6,3	6,6	6,6
Factor 1	16,4	19,4	21,7	22,8	25,4	25,5	26,8	26,6	27,9	27,6
Escolaridad de mayores de 12 años	3,7	4,6	4,9	5,7	6,2	6,6	7,2	7,4	8,5	8,5
Escolaridad del jefe del hogar	5,1	5,5	5,9	6,3	6,7	7,0	7,4	7,6	8,6	8,6
Asistencia de 12 a 18 años	4,7	4,7	4,8	4,9	5,0	5,1	5,2	5,2	5,4	5,4
Factor 2	13,5	14,8	15,5	16,8	17,9	18,6	19,8	20,2	22,5	22,6
Hacinamiento	4,4	4,5	4,7	5,0	5,4	5,5	6,1	6,1	6,7	6,8
Proporción de niños menores de 6 años	4,9	4,9	5,0	5,1	5,3	5,4	5,7	5,7	6,0	6,2
Asistencia de 5 a 11 años	5,5	6,0	6,0	6,3	6,5	6,5	6,6	6,6	6,7	6,7
Factor 3	14,7	15,3	15,7	16,5	17,1	17,5	18,3	18,5	19,3	19,8
Material pisos	6,5	6,9	8,1	8,3	9,6	9,7	10,7	10,6	11,7	11,6
Material paredes	7,9	8,9	9,4	9,9	10,7	10,9	11,2	11,3	11,8	11,8
Factor 4	14,4	15,8	17,5	18,2	20,3	20,6	21,9	21,9	23,5	23,4
ICV	58,9	65,3	70,4	74,4	80,7	82,1	86,8	87,2	93,2	93,3

El cuadro 1.5 y el gráfico 1.5 permiten observar por quintiles de ingreso⁴ las variaciones porcentuales y absolutas de los distintos factores que conforman el ICV. Se percibe que las variaciones fueron mayores en los quintiles más bajos. Mientras que la variación porcentual fue del 10,7% para el quintil 1 y de 5,6% para el quintil 2, para los quintiles altos no supera el 0.5%.

CUADRO 1.5
VARIACIÓN PORCENTUAL DE COMPONENTES DE ICV ENTRE 1997 Y 2003
POR QUINTILES DE INGRESO

	Variación (%) Quintil 1	Variación (%) Quintil 2	Variación (%) Quintil 3	Variación (%) Quintil 4	Variación (%) Quintil 5
Servicio sanitario	16	6	1	-0	-0
Abastecimiento de agua	8	1	-3	-3	-2
Recolección de basura	35	11	2	-1	-2
Con qué cocinan	21	5	-1	0	-0
Factor 1	18	5	0	-1	-1
Escolaridad de mayores de 12	24	16	7	3	0
Escolaridad del jefe del hogar	7	6	4	3	-0
Asistencia de 12 a 18 años	0	3	2	-0	1
Factor 2	10	8	4	2	0
Hacinamiento	3	7	3	1	2
Proporción de niños menores de 6 años	0	2	2	1	4
Asistencia de 5 a 11 años	9	6	1	1	1
Factor 3	4	5	2	1	2
Material pisos	6	3	0	-1	-1
Material paredes	13	5	2	1	0
Factor 4	10	4	1	0	-1
ICV	11	6	2	0	0

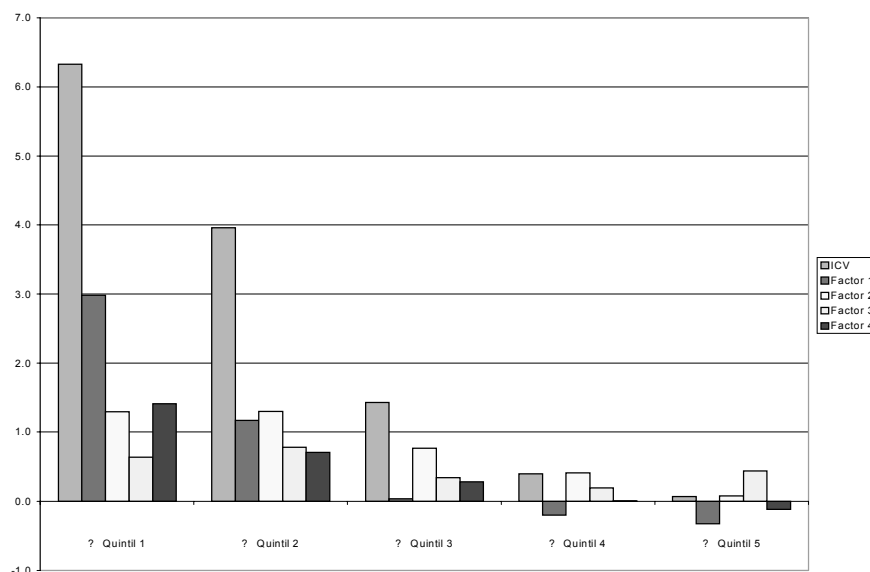
Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios.

Al analizar el gráfico 5 según el monto de las variaciones se observa que los mayores cambios del ICV y de sus factores se han presentado en los quintiles bajos. Particularmente, en el quintil 1 el mayor cambio se dio en el acceso a la educación, factor que avanzó 3,0%, seguido por el cambio de 1,4% presentado en los materiales de pisos y paredes agrupados en el factor 4. En el segundo quintil de hogares el mayor cambio absoluto se presentó en el acceso a la educación (factor 2), seguido por el acceso a servicios públicos (factor 1), siendo las variaciones absolutas iguales a 1,3 y 1,2% respectivamente. A partir del quintil 3 los avances en acceso a servicios públicos son pequeños e incluso se registran disminuciones. En el quintil 3 el acceso a educación (factor 2) continúa siendo el mayor determinante del avance en condiciones de vida, mientras que tanto para el quintil 4 como para el 5 se presenta una disminución absoluta en el primer componente del ICV, relativo a acceso a servicios públicos.

⁴ En el anexo 1.4 se muestran las variaciones porcentuales de los componentes del ICV según quintiles de ingreso.

GRÁFICO 1.5

VARIACIÓN TOTAL DE ICV Y SUS FACTORES SEGÚN QUINTIL DE INGRESO



Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios.

Podría pensarse que el nivel del ICV se ha incrementado, principalmente en los hogares de menores recursos, ya que los esfuerzos se han concentrado en las unidades pertenecientes a los menores percentiles de ingreso. Sin embargo, dadas las evidencias en cuanto a la disminución del poder adquisitivo de los hogares (medida tanto por la metodología del gasto como por la metodología del ingreso), una explicación más rigurosa a esta tendencia sería la siguiente: al ser el ICV un indicador que responde en menor medida a cambios coyunturales, podría haber sucedido que hogares que en 1997 pertenecían a quintiles de ingreso mayores y poseían un ICV superior al de los quintiles menores experimentaron una reducción de sus ingresos en 2003, encontrándose ahora en un quintil menor, pero manteniendo un ICV similar al presentado en 1997 y por tanto el efecto que subyace a esta tendencia sería el incremento en el promedio del índice en los quintiles bajos.

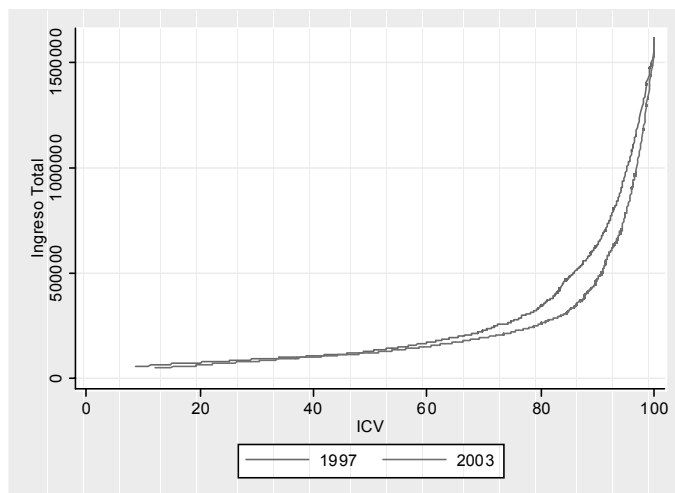
De esta forma, el resultado que muestra el gráfico 1.5 no sería únicamente el producto de una mejora en los estándares de vida de los quintiles bajos, sino también una recomposición de los hogares hacia los primeros quintiles cuando se clasifican por ingreso. En cierta forma, hogares con mejores niveles de vida, de acuerdo con los componentes del ICV, ante la reducción de sus ingresos entre 1997 y 2003 quedarían clasificados en quintiles inferiores de ingreso, conservando características de su anterior calidad de vida. Solamente el seguimiento a los mismos hogares a través, por ejemplo, de encuestas tipo panel permitiría superar esta limitación técnica.

El gráfico 1.6 muestra la estimación no paramétrica entre la relación de ingreso total per capita del hogar (a precios constantes de 2003) y el valor del indicador de condiciones de vida para cada uno de los hogares para el total nacional. Además de hacer evidente la disminución en el nivel de ingresos de los hogares, el mismo gráfico permite percibir que en 2003 hogares con el mismo ingreso per capita que en 1997 presentaban mayores niveles del ICV. De igual

manera, hogares que en 2003 presentaban el mismo valor del ICV que en 1997 poseen menores niveles de ingreso.

GRÁFICO 1.6⁵

RELACIÓN ENTRE INGRESO TOTAL E ICV. TOTAL NACIONAL 1997 Y 2003



Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios.

En los siguientes apartes de este documento se examinará con detalle los resultados en materia de servicios públicos, educación y salud, los cuales permitirán reafirmar las tendencias generales que resumen el ICV comentado en esta sección.

2. PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES

La ECV 2003 cuenta con información para 22.949 hogares colombianos (equivalente, según el factor de expansión, a 11.194.108 hogares). Las características generales de estos hogares son: (i) el 75% habita en áreas urbanas (cabecera) y el 25% en zonas rurales, la primeras han seguido avanzando en el porcentaje de población que concentran, particularmente en la región oriental y Bogotá; (ii) los hogares con menor nivel de ingreso se encuentran en zonas rurales; (iii) el jefe de hogar de 68,17% hogares es hombre y en el 31,83% restantes es una mujer.

2.1. LOS HOGARES SEGÚN CENTRO POBLACIONAL

El cuadro 2.1⁶ muestra la distribución de los hogares según clase (centro poblacional) en el territorio nacional. Al comparar los resultados de 2003 con los de 1997 puede apreciarse una ligera tendencia hacia la urbanización, ya que la proporción de hogares pertenecientes a las cabeceras municipales ha aumentado cerca de 1 punto.

⁵ Los puntos del gráfico se obtienen al realizar regresiones ponderadas localmente del ingreso respecto al ICV.

⁶ Si se realiza para el total de la muestra, es decir, tomando la encuesta según personas y no hogares, estas proporciones no varían mucho: cabecera municipal 73,46% y resto 26,54%.

CUADRO 2.1

DISTRIBUCIÓN DE HOGARES SEGÚN CENTRO POBLACIONAL. 1997 Y 2003

Centro	1997	2003
Cabecera	74,2%	75,5%
Resto	25,8%	24,6%
Total	100,0%	100,0%

Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios.

2.2. LOS HOGARES SEGÚN REGIONES

Los hogares se encuentran distribuidos en las regiones según se reporta en el cuadro 2.2. La composición por regiones no ha presentado cambios drásticos entre 1997 y 2003, se aprecia solamente mayor concentración de población en la región oriental y en Bogotá.

CUADRO 2.2

DISTRIBUCIÓN DE HOGARES SEGÚN REGIONES. 1997 Y 2003

Región	1997	2003
Atlántica	18,5%	18,9%
Oriental	17,6%	18,7%
Central	13,2%	12,8%
Pacífico	n.d.	7,2%
Bogotá	16,4%	17,3%
Antioquia	14,0%	13,3%
Valle	n.d.	10,5%
San Andrés	0,3%	0,2%
Amazonas / Orinoquía	1,2%	1,2%
Pacífico y Valle	18,8%	17,7%
Total	100,0%	100,0%

Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios.

Según el diseño de la Encuesta Nacional de Calidad de Vida las regiones se distribuyen así: Atlántica, comprende los departamentos Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, Guajira, Magdalena, Sucre; oriental, incluye a Boyacá, Cundinamarca, Meta, Norte de Santander y Santander; central, con Caldas, Risaralda, Caquetá, Huila, Quindío y Tolima; pacífica, en ella están Cauca, Chocó, Nariño; Bogotá; Antioquia; Valle, departamento Valle del Cauca; San Andrés, archipiélago de San Andrés y Providencia; Orinoquía y Amazonía, la cual incluye a Arauca, Casanare, Putumayo y Guaviare.

2.3. LOS HOGARES SEGÚN DECILES DE INGRESO

De acuerdo con las características de la muestra la distribución de los hogares según deciles se presenta en el cuadro 2.3. Como puede observarse el 55,1% de los hogares que habitan en las áreas rurales (resto) pertenecen a los tres primeros deciles de ingreso, mientras que en las áreas urbanas (cabeceras) la proporción de hogares en estos deciles alcanza el 21,9% del total.

CUADRO 2.3
DISTRIBUCIÓN DE HOGARES SEGÚN DECILES DE INGRESO 2003. CABECERA, RESTO Y TOTAL

Deciles de ingreso	Centro Poblacional					
	Cabecera		Resto		Total	
	Porcentaje de hogares	número de hogares	Porcentaje de hogares	número de hogares	Porcentaje de hogares	número de hogares
1	6,2%	522.462	21,8%	597.977	10,0%	1.120.439
2	7,4%	622.885	18,2%	499.522	10,0%	1.122.407
3	8,3%	699.502	15,2%	417.646	10,0%	1.117.148
4	9,4%	789.834	12,5%	342.566	10,1%	1.132.401
5	10,3%	865.686	8,8%	240.768	9,9%	1.106.454
6	10,6%	892.908	8,2%	225.689	10,0%	1.118.597
7	11,4%	962.924	5,7%	155.528	10,0%	1.118.452
8	11,8%	997.476	4,5%	122.268	10,0%	1.119.745
9	12,1%	1.020.604	3,6%	98.516	10,0%	1.119.120
10	12,7%	1.071.152	1,8%	48.195	10,0%	1.119.347
Total	100,0%	8.445.433	100,0%	2.748.676	100,0%	11.194.108

Fuente: ECV 2003.

2.4. LOS HOGARES SEGÚN ESTRATO

En el cuadro 2.4 se presenta la distribución de los hogares según el estrato de acuerdo con su clasificación en el servicio de energía eléctrica. Aquéllos que tienen una conexión pirata o no reportaron estrato (0 y 9) pasaron de representar 6,1% en 1997 a 2,0% en 2003. Así mismo, la variación de los que no cuentan con el servicio (98) fue de 4,3% en 2003 frente a 6,2% en 1997. La proporción de los hogares más bajos (1 y 2) se ha incrementado ostensiblemente, mientras que la correspondiente a los estratos altos ha disminuido o bien se ha mantenido constante.

CUADRO 2.4
DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES SEGÚN ESTRATO. 1997 Y 2003

Estrato ⁷	1997	2003
0 y 9	6,1%	2,0%
1	11,0%	19,9%
2	37,1%	39,1%
3	28,6%	25,8%
4	6,7%	6,0%
5	3,1%	1,8%
6	1,1%	1,2%
98	6,2%	4,3%
Total	100,0%	100,0%

Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios.

⁷ Los estratos se agregaron de la siguiente manera, 0 y 9 corresponden a conexiones pirata u hogares que no reportaron estrato; 98 los que no tienen acceso a electricidad; 1 y 2, estratos bajos; 3 y 4 estratos medios; 5 y 6, estratos altos.

Con esta información básica sobre los hogares, a continuación se presenta un aparte con los principales resultados en términos de acceso y percepción de calidad de los servicios públicos; posteriormente, se muestran los resultados en materia de educación y salud de la población.

3. SERVICIOS PÚBLICOS DOMICILIARIOS

Aquí se mostrará de forma detallada que las tasas de cobertura de los servicios públicos domiciliarios avanzaron en 2003 y, aunque se conservan diferencias importantes entre las zonas urbanas y las rurales esta brecha ha venido reduciéndose, particularmente en acceso a energía eléctrica y recolección de basuras, y con resultados más modestos en telefonía fija. Los avances en cobertura se encontraron principalmente en los quintiles intermedios de ingreso, excepto para gas natural, cuya expansión es más perceptible en los grupos de población con mayores ingresos.

En cuanto a calidad en general existe una percepción de mejora en la calidad de los servicios, salvo algunos eventos y regiones específicas, cuyos resultados se detallarán en los diferentes servicios. En general, la menor concentración de población en las zonas rurales coincide con una percepción de más baja calidad del servicio. Por regiones, la pacífica y la atlántica reportan baja calidad del servicio.

La metodología de presentación de los resultados de la ECV 2003 en electricidad, acueducto, alcantarillado, recolección de basuras, gas natural y telecomunicaciones seguirá el mismo orden para cada uno de ellos. En primer lugar, el acceso al servicio se medirá por el porcentaje de hogares que accede a él, diferenciando entre las zonas urbanas (cabecera) y rurales (resto); a continuación dicho acceso se examinará de acuerdo con las regiones representativas de la encuesta y en cada una de ellas entre cabecera y resto; posteriormente, se evaluará el acceso según quintiles de ingreso y su evolución entre los resultados de la ECV 1997 y la ECV 2003; Finalmente, se analizarán los principales indicadores sobre percepción de la calidad.

3.1. ENERGÍA ELÉCTRICA

La cobertura de energía eléctrica avanzó notablemente durante la década de los noventa tanto en las áreas urbanas como en las rurales. Según los resultados de la ECV 2003 el servicio de energía eléctrica cubre al 99,8% de los hogares en las zonas urbanas y al 83,1% en las rurales. La menor cobertura por regiones del país se presentan en la pacífica y el mayor progreso entre 1997 y 2003 se registra en los quintiles de ingreso bajo y medio (2 y 3).

3.1.1. ACCESO

3.1.1.1 Según centro poblacional

En las áreas urbanas el 99,8% de los hogares cuenta con acceso a energía eléctrica, presentando un incremento de 95,4% frente a la cobertura registrada en 1993. Por su parte, en las zonas rurales (resto) se ha venido reduciendo la brecha de cobertura con respecto a la que presenta las áreas urbanas, el acceso a energía eléctrica por parte de los hogares pasó de 65,72% en 1993 a 77,2% en 1997 y a 83,1% en 2003. Aunque las diferencias sigue siendo elevadas entre los dos tipos de centros poblacionales, éstas se han acortado.

CUADRO 3.1

ACCESO ENERGÍA ELÉCTRICA SEGÚN CENTRO. TOTAL NACIONAL 1993, 1997 Y 2003

Centro	% de hogares con electricidad		
	1993 ¹	1997 ²	2003
Cabecera	95,4	99,6	99,8
Resto	61,7	77,2	83,1
Total	86,0	93,8	95,7

1/ Fuente: ECV 1997, Documento metodológico y resultados DANE.

2/ Fuente: ECV 1997.

Fuente: ECV 2003.

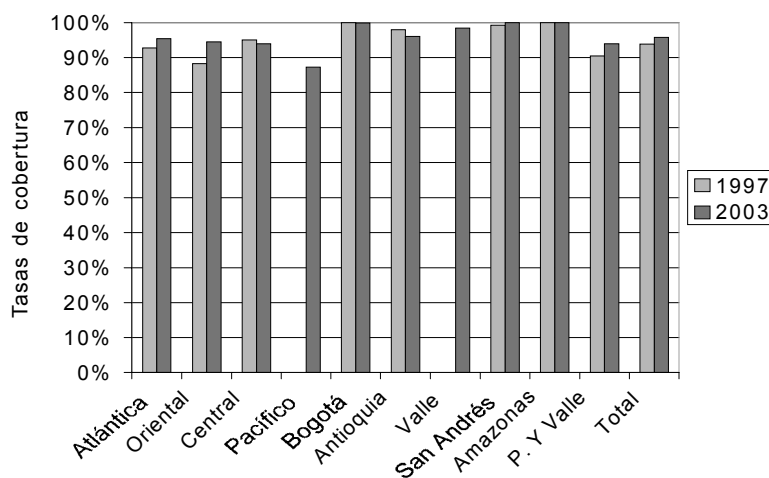
3.1.1.2 Según región

El gráfico 3.1 muestra las diferencias existentes en el acceso al servicio de energía eléctrica según las regiones para los años⁸ 1997 y 2003. Como puede observarse, en 2003 las regiones con mayor acceso a este servicio son San Andrés y la región amazónica; en ambos casos la población muestral corresponde únicamente a cabeceras municipales.⁹ En el caso de San Andrés esto no conlleva a ningún error muestral, ya que, de cierta forma, sus habitantes están congregados en el centro urbano, pero en el caso del Amazonas el error sí es determinante, pues gran parte de su población se encuentra en zonas dispersas y esa porción no está siendo referenciada.

La dinámica en la cobertura entre los dos años es positiva: para casi todas las regiones el acceso se ha incrementado y únicamente se presenta una leve disminución en la región central y Antioquia.

GRÁFICO 3.1

TASAS DE COBERTURA ENERGÍA ELÉCTRICA POR REGIONES 1997 Y 2003



Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios.

⁸ En algunos casos precisos se incluye el análisis para el año 1993.

⁹ Esto mismo ocurre para el caso de Bogotá.

Según el cuadro 3.2 cerca del 99,8% de la población que reside en Bogotá obtiene el servicio de energía eléctrica y de las nueve regiones sólo la población del pacífico presenta un acceso de su población menor al 90% (87,3%).

La cobertura en este servicio ha sido creciente para la mayor parte de las regiones; únicamente Bogotá, la región central y Antioquia presentan retrocesos en este aspecto. De igual manera, la brecha existente entre cabeceras y resto para todas las regiones, con excepción de Antioquia (que intensifica aún más la divergencia entre sus centros poblacionales), disminuye cuando se comparan los años 1997 y 2003.

En las regiones pacífica y central se hace más evidente esta diferencia. En la primera, las zonas urbanas presentan un acceso al servicio de electricidad cercano al 99,1%, mientras que el porcentaje en las zonas rurales es 77,3%; en la segunda, el acceso del sector urbano disminuye a 99,0% y el de la población rural dispersa alcanza 81,8%.

CUADRO 3.2

ACCESO ENERGÍA ELÉCTRICA SEGÚN CENTRO. REGIONES 1993, 1997 Y 2003

Región	Centro	% de hogares con electricidad		
		1993 ¹	1997 ²	2003
Atlántica	Cabecera	94,5	99,8	99,9
	Resto	49,8	75,3	84,9
	Total	81,7	92,7	95,4
Oriental	Cabecera	94,6	99,5	100,0
	Resto	65,6	69,5	84,0
	Total	82,2	88,2	94,5
Central	Cabecera	94,7	99,2	99,0
	Resto	65,8	85,7	81,8
	Total	85,3	95,0	93,9
Pacífico	Cabecera	n.d	n.d	99,1
	Resto	n.d	n.d	77,3
	Total	n.d	n.d	87,3
Bogotá	Cabecera	96,0	100,0	99,8
Antioquia	Cabecera	98,0	99,8	99,9
	Resto	73,5	92,5	84,2
	Total	91,6	97,9	96,0
Valle	Cabecera	n.d	n.d	99,9
	Resto	n.d	n.d	89,1
	Total	n.d	n.d	98,4
San Andrés	Cabecera	97,1	99,2	100,0
Amazonas	Cabecera	81,6	100,0	100,0
Pacífica	Cabecera	95,5	99,0	99,7
Y	Resto	55,4	72,3	80,5
Valle	Total	82,8	90,4	93,9
Nacional	Cabecera	95,4	99,6	99,8
	Resto	61,7	77,2	83,1
	Total	86,0	93,8	95,7

¹ Fuente: ECV 1997, Documento metodológico y resultados DANE.

² Fuente: ECV 1997, cálculos propios..

Fuente: ECV 2003, cálculos propios.

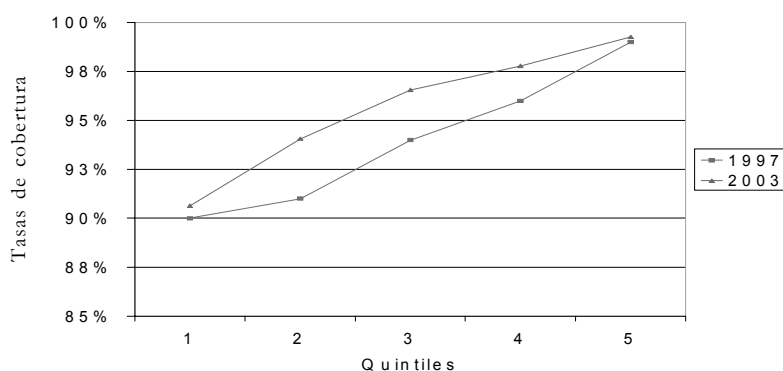
Si adicionalmente se observa la población que no posee el servicio se encuentra que el 4,33% pertenece a las cabeceras municipales y el 95,67% a hogares que se encuentran en las zonas catalogadas como resto.

3.1.1.3 Según quintiles de ingreso

Aquí se encuentra una tendencia creciente a medida que aumenta el quintil al cual pertenece el hogar en la cobertura del servicio de energía eléctrica. Mientras que la probabilidad de que un hogar perteneciente al primer quintil acceda a este servicio es 90,1%, para el último decil es 99,3%. Puede verse claramente que los esfuerzos en aumento de la cobertura fueron hechos principalmente hacia los quintiles 2 y 3 (véase gráfico 3.2).

GRÁFICO 3.2

TASAS DE COBERTURA ENERGÍA ELÉCTRICA POR QUINTILES 1997 Y 2003



Fuente: Sánchez, F, Núñez, J. ¿Quién se benefició del gasto público social en los noventa?
Fuente: ECV 2003.

3.1.2. PERCEPCIÓN DE CALIDAD

La ECV 2003 incluye una pregunta que indaga sobre la percepción que tienen las personas sobre el servicio de energía eléctrico. A continuación se presentan los resultados desagregados por regiones, clase, estratos y montos pagados por el servicio.

3.1.2.1 Según centro poblacional

En general, la percepción sobre la calidad del servicio de energía eléctrica no es desfavorable. Más del 70% de los hogares colombianos considera que el servicio es bueno o excelente; sin embargo, esta percepción favorable sobre el servicio en áreas rurales (resto) es señalada por cerca del 53% de la población (Cuadro 3.3.). De igual forma, la calificación regular, mala o pésima es indicada por 22% de los hogares en las zonas urbanas y por 47% de los hogares rurales. Se podría generalizar que en las zonas menos pobladas (resto) existe mayor percepción de mal servicio.

CUADRO 3.3

PERCEPCIÓN SUBJETIVA CALIDAD DE LA ELECTRICIDAD. CENTRO 2003

Centro	Pésima	Mala	Regular	Buena	Excelente	Total
Cabecera	2,0%	5,8%	14,2%	74,4%	3,5%	100,0%
Resto	3,0%	14,5%	29,1%	51,9%	1,5%	100,0%
Total	2,2%	7,7%	17,4%	69,6%	3,1%	100,0%

Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios.

3.1.2.2 Según región

En las regiones atlántica y pacífica se perciben mayores proporciones de hogares con malas percepciones sobre la calidad del servicio (en la segunda sólo el 44% de los hogares opinan que el servicio fue bueno, mientras que en la segunda esta proporción no supera el 38%). En general, Bogotá presenta el mayor número de hogares que tienen una buena percepción del servicio. En cada región se observa claramente que la percepción subjetiva de la calidad sobre el servicio de energía eléctrica tiende a ser mejor en las cabeceras municipales. El porcentaje de hogares que perciben como *malo* el servicio de energía eléctrica es siempre mayor en los centros poblacionales catalogados como resto (véase cuadro 3.4).

CUADRO 3.4

PERCEPCIÓN SUBJETIVA CALIDAD DE LA ELECTRICIDAD.
REGIONES Y CENTRO POBLACIONAL 2003

Región	Centro	Calidad de la energía eléctrica					Total
		Pésima	Mala	Regular	Buena	Excelente	
Atlántico	Cabecera	6,2%	19,8%	29,3%	43,8%	0,9%	100,0%
	Resto	8,1%	31,9%	39,8%	20,1%	0,2%	100,0%
Oriental	Cabecera	0,6%	3,7%	12,5%	81,1%	2,1%	100,0%
	Resto	0,7%	9,3%	30,5%	58,9%	0,6%	100,0%
Central	Cabecera	1,1%	3,0%	14,9%	76,8%	4,1%	100,0%
	Resto	1,3%	9,3%	22,5%	64,9%	2,0%	100,0%
Pacífica	Cabecera	2,6%	11,7%	35,9%	48,6%	1,2%	100,0%
	Resto	3,3%	17,4%	40,0%	38,2%	1,0%	100,0%
Bogotá	Cabecera	0,9%	1,5%	7,5%	87,1%	3,0%	100,0%
Antioquia	Cabecera	1,4%	1,2%	4,0%	83,9%	9,5%	100,0%
	Resto	1,4%	2,0%	10,8%	81,5%	4,3%	100,0%
Valle	Cabecera	1,2%	1,9%	7,7%	84,9%	4,4%	100,0%
	Resto	1,0%	3,4%	13,8%	78,0%	3,9%	100,0%
San Andrés	Cabecera	2,4%	2,4%	13,1%	80,5%	1,6%	100,0%
Amazonas	Cabecera	2,6%	11,0%	32,6%	52,6%	1,1%	100,0%
	Total	2,2%	7,7%	17,4%	69,6%	3,1%	100,0%

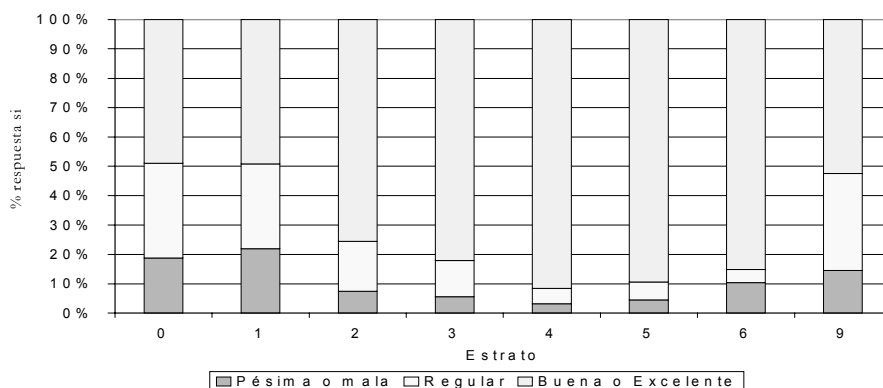
Fuente: ECV 2003, cálculos propios.

3.1.2.3 Según estrato

La percepción de calidad según estratos es mayor en los más altos. De ellos (4, 5 y 6) el que reporta más quejas es el 6, ya que el 10,40% afirma que la calidad del servicio es pésima o mala; no obstante, comparado con los estratos más bajos (1, 2 y 3), posee una proporción mucho mayor de individuos que perciben una calidad buena o muy buena (véase gráfico 3.3).

GRÁFICO 3.3

PERCEPCIÓN DE CALIDAD DE LA ENERGÍA ELÉCTRICA SEGÚN ESTRATOS



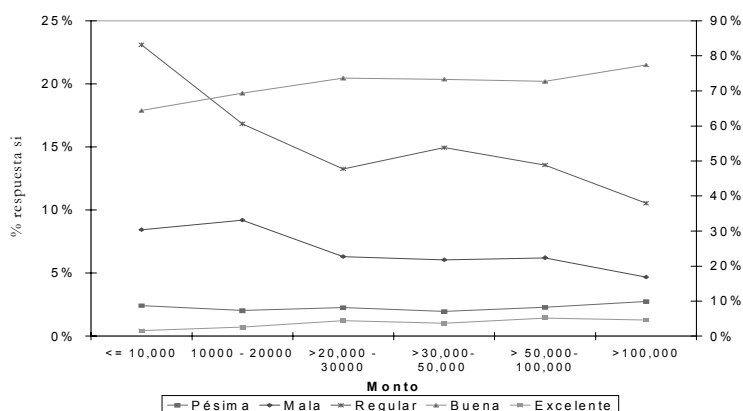
Fuente: ECV 2003, cálculos propios.

3.1.2.4 Según monto pagado¹⁰

De igual forma se puede analizar el concepto calidad según el monto pagado por los hogares por el servicio de energía eléctrica, como se aprecia en el gráfico 3.4. Tanto la percepción buena como la excelente poseen tendencias positivas a medida que aumentan los montos pagados por los hogares; de igual forma, la percepción detractora del servicio tiende a ser menos persistente en los hogares que pagan mayores sumas por el servicio, esto se hace evidente al ver que la tendencia en la percepción de calidad regular es decreciente cada vez que el monto pagado es mayor.

GRÁFICO 3.4

PERCEPCIÓN DE CALIDAD SERVICIO ELÉCTRICO SEGÚN MONTO PAGADO POR EL SERVICIO



Fuente: ECV 2003, cálculos propios.

¹⁰ El monto pagado corresponde al costo mensual del servicio. Se aplicará el mismo concepto para cada uno de los servicios.

3.2. ACUEDUCTO

El servicio de acueducto registra avances en los resultados globales del país, los cuales se explican fundamentalmente por un sostenido progreso de las coberturas en las zonas rurales. Sin embargo, persisten problemas de calidad y regularidad del servicio. A pesar de la expansión de las coberturas rurales se mantiene un fuerte contraste con los resultados en las zonas urbanas.

3.2.1. ACCESO

3.2.1.1 Según centro poblacional

Para 2003 el 86,8% de los hogares cuenta con el servicio de acueducto en el promedio nacional. Sin embargo, las coberturas difieren según el centro poblacional, como se reporta en el cuadro 3.5. En el mismo año cerca del 98% de los hogares que habitan en las cabeceras municipales cuentan con el servicio de acueducto, mientras que en las zonas rurales, agrupadas en la categoría resto, el 53,5% de la población accede a él. El mayor progreso en el acceso se da en las zonas rurales, que presentaban una cobertura de 80% en 1993 y alcanzan 86,8% en 2003. Por su parte, el avance en las cabeceras se registró entre 1993 y 1997 cuando la cobertura de este servicio pasó de 94,6% a 98,2%, con un leve retroceso en 2003, año en el que el porcentaje de población cubierta alcanza 97,6%. Este último resultado puede tener explicación por el movimiento migratorio hacia las cabeceras municipales resultado del desplazamiento que ha experimentado la población del país en los últimos años. Sin embargo, habría que explorar más esta hipótesis con las estadísticas de desplazamiento, en tanto se dispone de información censal actualizada.

CUADRO 3.5

ACCESO A ACUEDUCTO SEGÚN CENTRO. TOTAL NACIONAL 1993, 1997 Y 2003

Centro	% de hogares con acueducto		
	1993 ¹	1997 ²	2003
Cabecera	94,6%	98,2	97,6%
Resto	41,7%	49,3	53,5%
Total	80,0%	85,6	86,8%

¹ Fuente: ECV 1997, Documento metodológico y resultados DANE.

² Fuente: ECV 1997, cálculos propios.

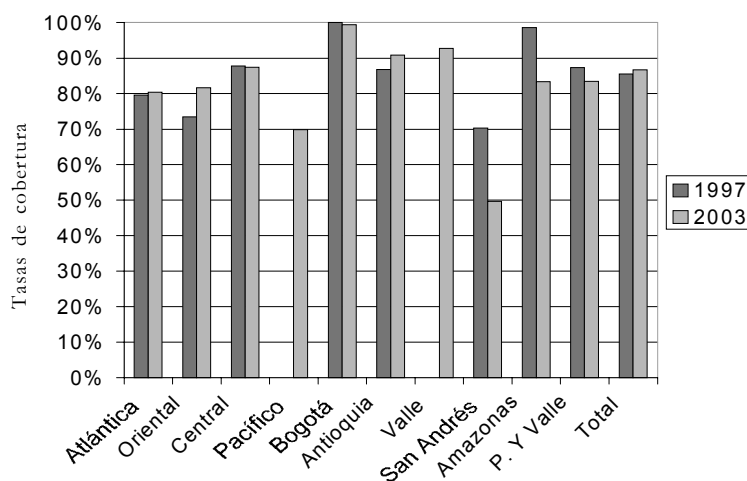
Fuente: ECV 2003, cálculos propios.

3.2.1.2 Según región y centro poblacional

La cobertura de acueducto presenta marcadas diferencias en las regiones y en ellas también se dan fuertes contrastes entre las zonas urbanas y rurales. Para 2003 la región con menor proporción de población cubierta por el servicio de acueducto es San Andrés, con menos del 50% (véase gráfico 3.5). Este indicador es inquietante, puesto que estos resultados han sido persistentes tanto para esta región como para la zona del Pacífico, que presenta una porción de población con acceso al servicio menor al 70%. Bogotá exhibe el mejor indicador de cobertura con un alcance de 99,44%.

GRÁFICO 3.5

TASAS DE COBERTURA ACUEDUCTO POR REGIONES 1997 Y 2003



Fuente: los autores, ECV 1997 y 2003.

Así mismo, también se observa una amplia brecha en la cobertura entre los resultados de cabeceras y resto. En 2003 la región donde el contraste es mayor es la atlántica, donde existe una diferencia de 57 puntos básicos, seguida por la región oriental cuyo diferencial en el acceso de las cabeceras y del resto asciende a 44,7 puntos.

Al comparar estos resultados con los de 1997 puede decirse que las tasas de cobertura han aumentado en las regiones atlántica, Antioquia y oriente, pero al evaluar la tendencia de la divergencia entre cabeceras y resto (véase cuadro 3.6), la región atlántica y la central son las únicas que muestran la consolidación de esta brecha, pues en ambos casos el número de hogares cubiertos en las zonas rurales disminuyó (para la primera en 3% y para la segunda en 6%). En las otras regiones tal brecha se ha reducido. En San Andrés la disminución en el número de hogares cubiertos es alarmante, ya que la cobertura alcanzó un valor cercano al 50%.

3.2.1.3 Según quintiles

La extensión de la cobertura entre 1997 y 2003 se presentó particularmente en los quintiles intermedios de la población, mientras que en el quintil más bajo disminuyó en cerca de 4 puntos básicos. El quintil superior conserva una cobertura superior al 95% en los dos años examinados (véase gráfico 3.7).

CUADRO 3.6

ACCESO A ACUEDUCTO SEGÚN CENTRO. REGIONES 1993, 1997 Y 2003

Región	Centro	Acueducto		
		1993 ¹	1997 ²	2003
Atlántica	Cabecera	88,3%	92,9%	97,5%
	Resto	29,7%	46,6%	40,5%
	Total	71,6%	79,6%	80,4%
Oriental	Cabecera	95,6%	98,3%	97,1%
	Resto	39,5%	32,4%	52,5%
	Total	71,7%	73,5%	81,7%
Central	Cabecera	97,3%	99,7%	99,0%
	Resto	51,4%	61,3%	60,2%
	Total	82,4%	87,8%	87,5%
Pacífico	Cabecera	n.d	n.d	87,4%
	Resto	n.d	n.d	55,1%
	Total	n.d	n.d	69,9%
Bogotá	Cabecera	97,9%	100,0%	99,4%
Antioquia	Cabecera	97,0%	99,7%	99,9%
	Resto	45,8%	49,1%	63,5%
	Total	83,6%	86,8%	90,9%
Valle	Cabecera	n.d	n.d	97,4%
	Resto	n.d	n.d	64,7%
	Total	n.d	n.d	92,8%
San Andrés	Cabecera	71,0%	70,4%	49,7%
Amazonas	Cabecera	80,9%	98,6%	83,4%
Pacífica y Valle	Cabecera	94,0%	99,5%	94,7%
	Resto	46,0%	61,6%	57,7%
	Total	78,8%	87,3%	83,5%
Nacional	Cabecera	94,6%	98,2%	97,6%
	Resto	41,7%	49,3%	53,5%
	Total	80,0%	85,6%	86,8%

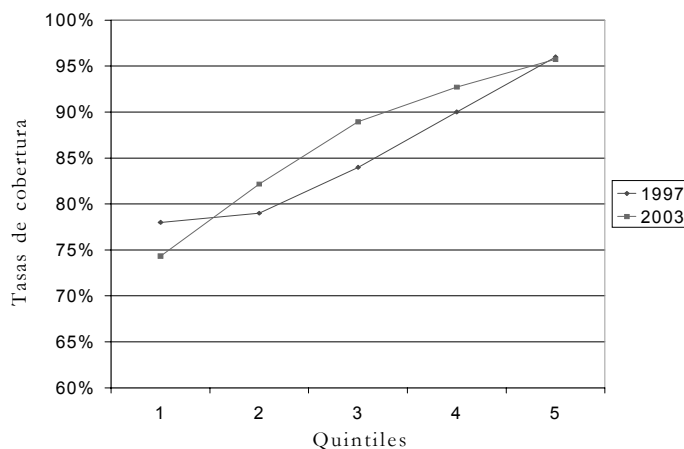
¹ Fuente: ECV 1997, Documento metodológico y resultados DANE.

² Fuente: ECV 1997, cálculos propios.

Fuente: ECV 2003, cálculos propios,

GRÁFICO 3.6

TASAS DE COBERTURA ACUEDUCTO POR QUINTILES, 1997 Y 2003



Fuente: Sánchez, F., Núñez, J. ¿Quién se benefició del gasto público social en los noventa?

Fuente: ECV 2003, cálculos propios.

La distribución por grupos de ingresos de los hogares con acceso al servicio de acueducto es más homogénea que entre los que no obtienen acceso (véase cuadro 3.7). De los últimos cerca del 38,8% pertenecen al primer quintil y únicamente 6,4% al quintil más alto.

CUADRO 3.7
DISTRIBUCIÓN DEL ACCESO SEGÚN QUINTILES DE INGRESO. 2003

Quintil	Acueducto	
	No	Sí
1	38,84	17,17
2	27,07	19,03
3	16,63	20,37
4	11,02	21,36
5	6,431	22,07
Total	100	100

Fuente: ECV 2003, cálculos propios.

3.2.2. PERCEPCIÓN DE CALIDAD

Esta sección recoge las percepciones de calidad de los usuarios sobre el servicio de acueducto. En primer lugar se evalúa la fuente de agua utilizada en la preparación de los alimentos, con grandes diferencias entre las zonas rurales y las urbanas; posteriormente, se examina la percepción de los usuarios sobre la calidad del agua, según provenga de acueducto público o comunal. En segundo lugar se evalúa la regularidad del servicio, que desmejoró entre 1997 y 2003 para el promedio del país.

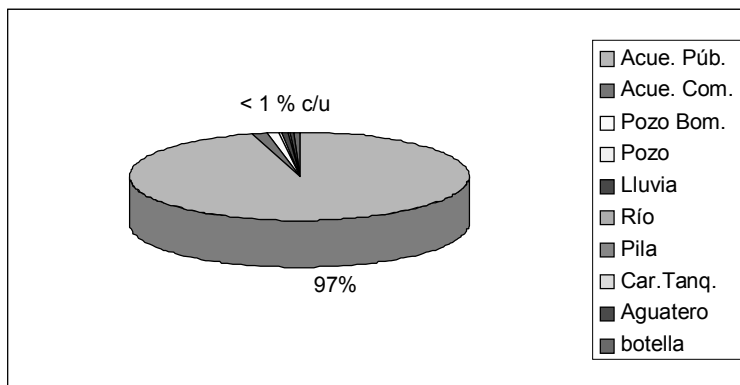
3.2.2.1 Fuente del Agua

3.2.2.1.1 Según centro poblacional

La población de carácter urbano agrupada en las cabeceras obtiene el agua que utiliza en la preparación de alimentos primordialmente del acueducto público (95,61%), seguido por acueductos comunales (1,26%) y pozos con bomba de agua (1,06%). La mayor parte de la población nacional que accede al servicio de acueducto público está congregada en estas zonas poblacionales (representa cerca del 95,07%) (véase gráfico 3.7).

GRÁFICO 3.7

FUENTE DE AGUA UTILIZADA EN LA PREPARACIÓN DE ALIMENTOS SEGÚN CABECERA.
TOTAL NACIONAL 2003

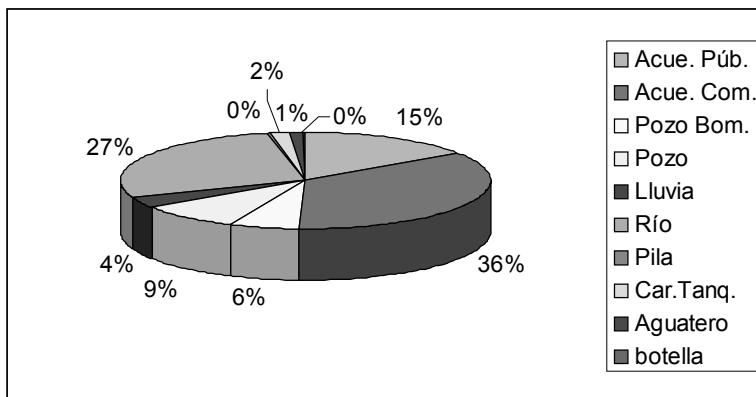


Fuente: ECV 2003, cálculos propios.

Para la población que habita en zonas rurales catalogadas como resto se observa que el 36% de los hogares obtienen el agua para preparar sus alimentos principalmente del acueducto comunal, mientras el 15% la obtiene del acueducto público (véase gráfico 3.8). Se destaca también que el 27% de la población de zonas rurales obtiene el agua de los ríos y 9% de los pozos.

GRÁFICO 3.8

FUENTE DE AGUA UTILIZADA EN LA PREPARACIÓN DE ALIMENTOS, RESTO.
TOTAL NACIONAL 2003



Fuente: ECV 2003, cálculos propios.

3.2.2.1.2 Según región

Aquí las fuentes de agua tienden a presentar ciertas características comunes, como el mayor peso que tiene en el promedio nacional el acueducto público. Sin embargo, se presentan fuertes contrastes en la región pacífica y en San Andrés. En la primera la fuente de agua más importante sigue siendo el acueducto público, pero sólo 45,9% de los hogares la utiliza, seguida por el 23,1% que cuentan con un acueducto comunal. El 11,5% de los hogares cocina con agua lluvia

y el 14% con agua del río. En San Andrés el 40% de los hogares prepara los alimentos con agua de botella, el 33% con agua lluvia y sólo un 18,6% con agua proveniente del acueducto público (véase cuadro 3.8).

CUADRO 3.8

FUENTE DE AGUA UTILIZADA EN LA PREPARACIÓN DE ALIMENTOS. REGIONES 2003

Región	Acueducto público	Acueducto comunal	Pozo con bomba	Pozo sin bomba	Agua lluvia	Río	Pila pública	Carro tanque	Aguatero	Agua de botella	Total
Atlántica	72,2	4,7	3,2	4,7	1,4	9,0	0,3	2,0	2,2	0,3	100
Oriental	65,8	14,5	4,8	4,8	0,2	9,4	0,4	0,0	0,5	0,5	100
Central	72,4	14,6	0,9	0,3	0,1	11,6	0,0	0,0	0,0	0,3	100
Pacífica	45,9	23,1	2,1	2,1	11,5	14,1	0,5	0,0	0,5	0,3	100
Bogotá	99,1	0,3	0,1	0,1	0,4	0,1	0,4	0,2	0,7	0,3	100
Antioquia	76,9	12,5	0,5	3,4	0,6	5,6	0,0	0,2	0,6	0,3	100
Valle	87,3	6,9	1,8	0,2	0,9	2,0	0,5	0,0	0,5	0,5	100
San Andrés	18,6	0,9	4,9	2,3	33,0	0,0	0,0	0,2	0,0	40,1	100
Amazonas	71,2	4,7	20,6	0,3	0,2	0,2	0,0	0,0	0,0	2,8	100
Total	75,9	9,6	2,3	2,4	1,4	6,9	0,1	0,4	0,6	0,4	100

Fuente: ECV 2003, cálculos propios.

Con respecto a la percepción sobre la calidad del agua utilizada en la preparación de alimentos pueden distinguirse cuatro características presentes en ella: (i) sedimentos; (ii) mal sabor; (iii) mal color y (iv) mal olor. En general, la presencia de estas características es más común en las zonas rurales, en el 17,78% de los hogares la crítica más frecuente es el mal color. La percepción sobre la calidad del agua en los cuatro puntos mencionados tiende a mejorar en las cabeceras municipales.

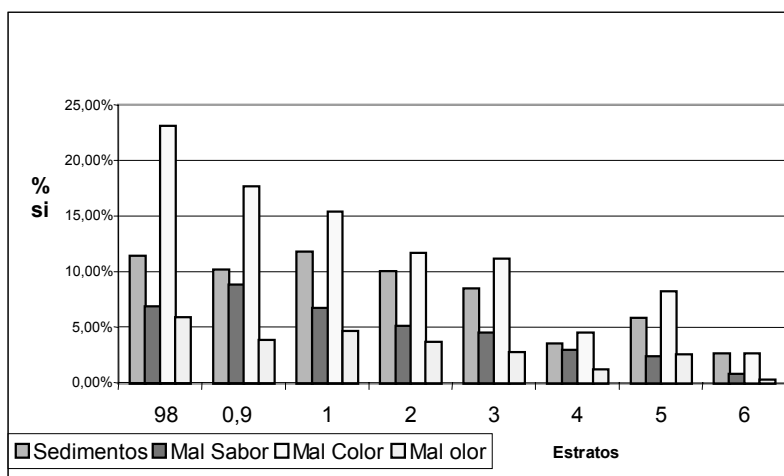
Los usuarios de acueducto comunal tienden a tener una peor percepción del servicio que aquéllos que obtienen el agua del acueducto público. Esta tendencia se mantiene en cada una de las regiones y entre distintos tipos de clase poblacional los que manifiestan peor percepción son los centros poblados, seguidos por las zonas rurales dispersas.

3.2.2.1.3 Según estrato

El análisis se extenderá según estrato, pero de forma general para todos los hogares del territorio nacional que acceden al servicio de acueducto, de esta forma se identificará en cuáles de ellos se presentan con mayor persistencia estos problemas de calidad.

En el gráfico 3.9 puede observarse que en los hogares de los estratos más bajos se presenta una percepción de inferioridad respecto a la calidad del agua. Aquellos hogares que reportan más problemas de calidad son los que ni siquiera tienen acceso al servicio de electricidad (“estrato 9”). Desde el estrato 0 (sin estrato) hasta el estrato 4 la tendencia parece mantenerse; es decir, que los casos de baja calidad van disminuyendo, pero al llegar al estrato 5 la tendencia se revierte. Si bien el porcentaje de hogares que presentan estos problemas (en el estrato 5) es menor a los del estrato 3, no sucede lo mismo con respecto al estrato 4; los hogares de estrato 5 que se quejan de mala calidad suelen ser más, en 3 de los 4 aspectos, que los hogares pertenecientes al estrato 4 que sufren el mismo problema. Por último, cabe resaltar que estos casos son muy poco persistentes en los hogares de estrato 6.

GRÁFICO 3.9

CALIDAD DEL AGUA EN HOGARES CON ACUEDUCTO SEGÚN ESTRATO. 2003

Fuente: ECV 2003, cálculos propios.

3.2.2.2 Regularidad del flujo del servicio

Los problemas en la regularidad del servicio de acueducto se han acentuado particularmente en San Andrés, la región atlántica y Amazonas.

3.2.2.2.1 Según región

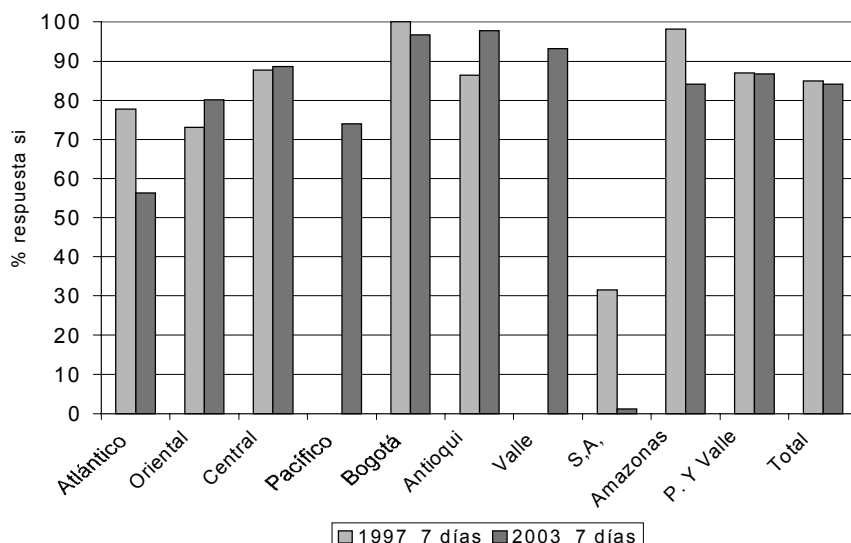
Puede decirse que el servicio más regular¹¹ se presenta en Valle del Cauca y Bogotá. Las regiones que muestran un mal servicio son la atlántica y la pacífica. La peor regularidad en el servicio se da en San Andrés, donde sólo el 1,18% de los hogares que acceden al servicio de acueducto obtienen un flujo regular todos los días de la semana.

Respecto a 1997 en 2003 la regularidad del flujo no ha mejorado (véase gráfico 3.10). Las regiones que presentan el mayor deterioro en el flujo regular del servicio los siete días de la semana son atlántica, Amazonas y San Andrés. Antioquia y la región oriental son las únicas que presentan un progreso notorio en este aspecto.

¹¹ En algunas regiones es posible que exista un flujo de agua los siete días de la semana, pero que no sea regular las 24 horas.

GRÁFICO 3.10

REGULARIDAD DEL FLUJO DEL SERVICIO POR REGIONES, 1997 Y 2003



Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios.

3.2.2.2.2 Según monto pagado

Al observar la regularidad según el monto pagado se encuentra que a medida que el pago por el servicio de acueducto aumenta la proporción de hogares que presentan un flujo regular los siete días de la semana también lo hace, tal como se presenta en el cuadro 3.9, el cual también muestra las carencias de la población rural y de menores ingresos.

CUADRO 3.9

DÍAS DE LA SEMANA EN LOS QUE LLEGA EL SERVICIO DE ACUEDUCTO
SEGÚN MONTO PAGADO, 2003

Pago por Acueducto (pesos de 2003)	0	1	2	3	4	5	6	7	Total
0	1,4%	10,2%	2,4%	6,7%	0,0%	0,0%	0,3%	79,1%	100,0%
<= 10.000	0,6%	4,5%	3,2%	6,7%	2,9%	2,2%	1,9%	78,1%	100,0%
>10.000-20.000	0,0%	1,8%	2,7%	3,4%	2,9%	2,1%	1,2%	86,0%	100,0%
>20.000-30.000	0,0%	0,4%	1,1%	2,1%	1,3%	0,5%	0,5%	94,1%	100,0%
>30.000-40.000	0,0%	1,1%	0,3%	2,4%	0,3%	0,5%	0,2%	95,2%	100,0%
>40.000-50.000	0,0%	0,0%	0,2%	0,1%	0,9%	0,2%	0,3%	98,3%	100,0%
>50.000-100.000	0,0%	0,0%	0,4%	6,0%	0,1%	0,1%	0,0%	93,4%	100,0%
>100.000	0,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	1,0%	98,9%	100,0%
98	2,6%	0,3%	1,5%	0,7%	0,7%	0,4%	0,4%	93,4%	100,0%
99	0,0%	0,0%	0,0%	0,8%	0,0%	0,0%	0,0%	99,2%	100,0%
Total	0,5%	2,6%	2,3%	4,3%	2,2%	1,6%	1,2%	85,3%	100,0%

Fuente: ECV 2003, cálculos propios.

3.3. ALCANTARILLADO

Aunque se han registrado avances desde 1993 en la cobertura del servicio de alcantarillado, las diferencias entre zonas urbanas y rurales se han acentuado debido al mayor desarrollo en las cabeceras. Sin embargo, persisten grandes diferencias entre regiones y en ellas entre las zonas rurales y urbanas. En algunos casos, como en la región atlántica, se observa un deterioro en el acceso de las zonas rurales.

3.3.1. ACCESO

3.3.1.1 Según centro poblacional

En 2003 el 72% de los hogares del país cuentan con alcantarillado, mostrando un sostenido progreso desde el 1993 (véase cuadro 3.10). Sin embargo, según centro poblacional existe una brecha marcada. Mientras que en 2003 el 90,5% de los hogares de las cabeceras municipales acceden al servicio de alcantarillado, sólo el 16% de los hogares que residen en las zonas rurales cuenta con este servicio. La mayor expansión con respecto a 1993 se ha registrado en las cabeceras y sólo un leve incremento el resto del país.

CUADRO 3.10

**ACCESO AL SERVICIO DE ALCANTARILLADO SEGÚN CENTRO.
TOTAL NACIONAL 1993, 1997 Y 2003**

	% hogares con alcantarillado		
	1993 ¹	1997 ²	2003
Centro	81,9	90,0	90,5
Cabecera	14,8	15,4	16,0
Total	63,3	70,8	72,2

¹ Fuente: ECV 1997, Documento metodológico y resultados DANE.

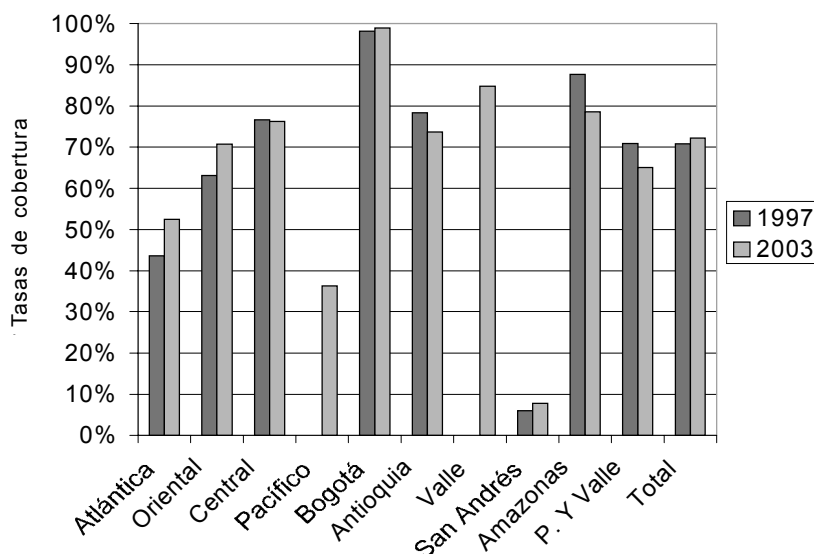
² Fuente: ECV 1997, cálculos propios.

Fuente: ECV 2003, cálculos propios.

3.3.1.2 Según región

El gráfico 3.11 muestra que para 2003 las dos regiones con menor acceso son San Andrés (92,17% de su población no accede al servicio) y Pacífico (63,76% de sus hogares no obtienen el servicio). Bogotá continúa liderando el acceso de los hogares a los servicios, en este caso con cerca del 98,9% de su población cubierta. En la región atlántica sólo el 52,42% de los hogares acceden al alcantarillado. Las otras regiones presentan un acceso superior al 70%. Antioquia manifiesta una disminución leve junto con la región agregada del Valle y el Pacífico, mientras que la reducción en la tasa de cobertura que pertenece al Amazonas podría ser significativa.

GRÁFICO 3.11

TASAS DE COBERTURA DE ALCANTARILLADO POR REGIONES, 1997 Y 2003

Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios.

El acceso a alcantarillado se presenta particularmente en las zonas urbanas, tal como se aprecia en el cuadro 3.11. Bogotá continúa presentando los mejores indicadores de cobertura en los servicios públicos y Valle el segundo mayor acceso entre las regiones. Las regiones atlántica y pacífica muestran las menores coberturas de alcantarillado tanto en las zonas urbanas como en las rurales, así como la mayor brecha entre ambas, alejándose notoriamente del promedio nacional. Con respecto a 1993, la región atlántica registra una sorprendente reducción de la cobertura en las zonas rurales en 2003.

3.3.1.3 Según quintiles

Para 2003 el gráfico 3.12 muestra un retroceso en la tasa de cobertura de alcantarillado en los hogares que pertenecen al primer quintil frente a 1997; el mayor avance se alcanza en el tercer quintil.

CUADRO 3.11
ACCESO AL SERVICIO DE ALCANTARILLADO SEGÚN CENTRO.
REGIONES 1993, 1997 Y 2003

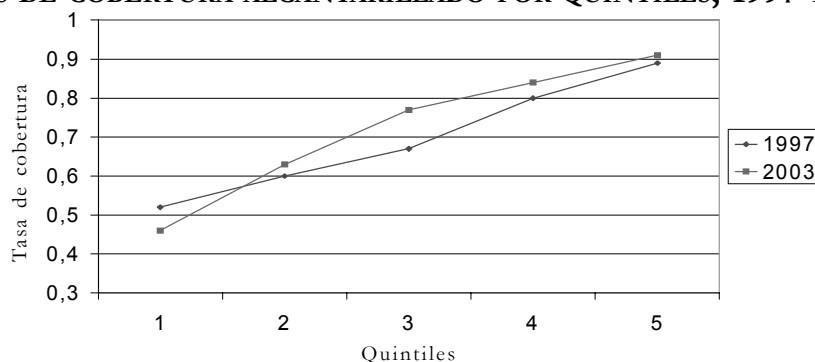
Región	Centro	Alcantarillado		
		1993 ¹	1997 ²	2003
Atlántica	Cabecera	53,5%	59,9	74,5%
	Resto	4,1%	3,2	1,0%
	Total	39,4%	43,6	52,4%
Oriental	Cabecera	88,1%	97,1	97,7%
	Resto	9,5%	6,8	19,2%
	Total	54,6%	63,1	70,7%
Central	Cabecera	91,4%	99,2	97,2%
	Resto	25,6%	26,5	26,7%
	Total	70,1%	76,7	76,2%
Pacífico	Cabecera	n.d.	n.d.	68,0%
	Resto	n.d.	n.d.	9,4%
	Total	n.d.	n.d.	36,2%
Bogotá	Cabecera	91,1%	98,1	98,9%
Antioquia	Cabecera	91,1%	97,6	90,3%
	Resto	25,6%	21,9	23,0%
	Total	74,0%	78,4	73,6%
Valle	Cabecera	n.d.	n.d.	92,9%
	Resto	n.d.	n.d.	34,2%
	Total	n.d.	n.d.	84,8%
San Andrés	Cabecera	19,5%	6,0	7,8%
Amazonas	Cabecera	50,2%	87,6	78,6%
Pacífica y Valle	Cabecera	84,6%	92,9	86,2%
	Resto	16,7%	24,3	16,1%
	Total	63,1%	70,8	65,0%
Nacional	Cabecera	81,9%	90,0	90,5%
	Resto	14,8%	15,4	16,0%
	Total	63,3%	70,8	72,2%

¹ Fuente: Documento metodológico y resultados DANE.

² Fuente: ECV 1997, cálculos propios.

Fuente: ECV 2003, cálculos propios.

GRÁFICO 3.12
TASAS DE COBERTURA ALCANTARILLADO POR QUINTILES, 1997 Y 2003



Fuente: 1997: Sánchez, F, Núñez, J. ¿Quién se benefició del gasto público social en los noventa?

Fuente: ECV 2003, cálculos propios.

3.4. RECOLECCIÓN DE BASURAS

Este servicio presenta un leve progreso en el promedio nacional, explicado por mayores avances en las zonas fundamentalmente rurales catalogadas como resto frente al leve deterioro que se registra en las cabeceras municipales. Con el examen de la cobertura de este servicio por quintiles de ingreso se confirma el mayor esfuerzo por alcanzar los sectores más pobres de la población.

3.4.1. ACCESO

En el país el 74,5% de los hogares tienen acceso a recolección de basuras, mostrando una leve tendencia positiva frente a los resultados de 1997. Sin embargo, como se mostrará a continuación, los resultados difieren según tipo de centro poblacional.

3.4.1.1 Según centro poblacional

De forma general, como se reporta en el cuadro 3.12, el servicio de recolección de basuras cubre un 93,4% de los hogares en las cabeceras municipales, mientras en el resto sólo el 16,7%. Sin embargo, al comparar con las cifras de 1997 se observa un retroceso en la tasa de cobertura presente en las cabeceras municipales, mientras que en el resto se ha incrementado en más de cuatro puntos.

CUADRO 3.12

ACCESO A RECOLECCIÓN DE BASURAS SEGÚN CENTRO. TOTAL NACIONAL 1997 Y 2003

Centro	% hogares	
	1997	2003
Cabecera	94,1	93,4
Resto	12,3	16,7
Total	73,0	74,5

Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios.

3.4.1.2 Según región

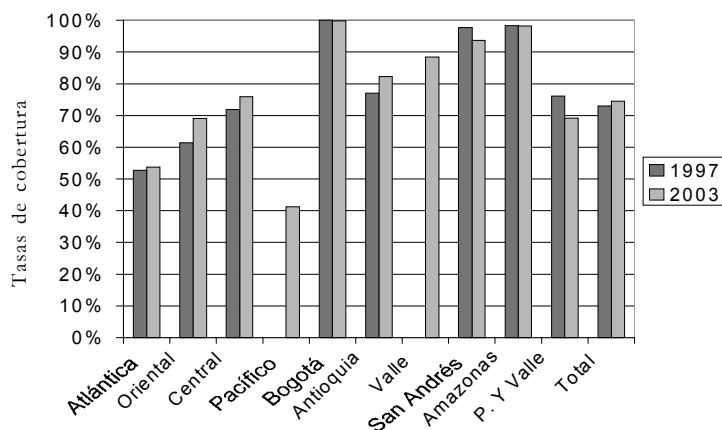
En 2003 los mejores resultados en materia de cobertura de recolección de basuras se encuentran en Bogotá, Amazonas, Valle y Antioquia, regiones que alcanzan porcentajes de hogares mayores al promedio nacional (véase gráfico 3.13). Por el contrario, las regiones atlántica, oriental y pacífica ofrecen coberturas inferiores al promedio nacional.

El cuadro 3.13 muestra el porcentaje de hogares que obtienen servicio de recolección de basuras según el total en cada clase de centro poblacional. Las cabeceras municipales presentan el mayor acceso al servicio, siendo la región atlántica la que menor probabilidad de acceso brinda, con 74,7% de hogares no cubiertos.

Comparada con las otras regiones Antioquia es la que mayor acceso brinda al servicio de recolección de basuras en las dos zonas poblacionales. Atlántico y Pacífico tienen proporciones de hogares que acceden al servicio extremadamente bajas en las zonas rurales (4,9% y 7,6% respectivamente).

GRÁFICO 3.13

TASA DE COBERTURA RECOLECCIÓN DE BASURAS POR REGIONES, 1997 Y 2003



Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios.

CUADRO 3.13

ACCESO A RECOLECCIÓN DE BASURAS SEGÚN CENTRO. REGIONES 1997 Y 2003

Región	Centro	% hogares	
		1997	2003
Atlántica	Cabecera	72,8	74,7
	Resto	2,9	4,9
	Total	52,7	53,7
Oriental	Cabecera	96,0	97,8
	Resto	4,3	14,4
	Total	61,4	69,1
Central	Cabecera	99,2	98,7
	Resto	11,2	22,2
	Total	71,9	75,9
Pacífico	Cabecera	n.d.	81,2
	Resto	n.d.	7,6
	Total	n.d.	41,3
Bogotá	Cabecera	100,0	99,8
Antioquia	Cabecera	97,8	99,2
	Resto	15,7	31,1
	Total	77,0	82,3
Valle	Cabecera	n.d.	94,4
	Resto	n.d.	50,5
	Total	n.d.	88,4
San Andrés	Cabecera	97,7	93,6
Amazonía	Cabecera	98,3	98,2
Pacífica y Valle	Cabecera	99,8	90,9
	Resto	26,5	19,2
	Total	76,1	69,2
Nacional	Cabecera	94,1	93,4
	Resto	12,3	16,7
	Total	73,0	74,5

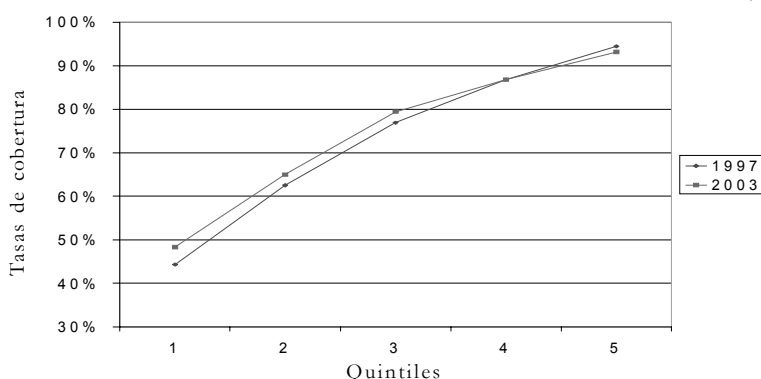
Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios.

3.4.1.3 Según quintiles

La cobertura por quintiles presenta un leve aumento en los tres primeros, mientras que para los quintiles más altos la cobertura se detuvo o disminuyó (véase gráfico 3.14).

GRÁFICO 3.14

TASAS DE COBERTURA RECOLECCIÓN DE BASURAS POR QUINTILES, 1997 Y 2003



Fuente: 1997: Sánchez, F., Núñez, J. ¿Quién se benefició del gasto público social en los noventa?
Fuente: ECV 2003, cálculos propios.

3.4.2. CALIDAD

En el total nacional los hogares consideran buena la calidad de la recolección de basura. Sin embargo, en la región pacífica y Amazonas se incrementa el porcentaje de los hogares que la consideran regular o mala.

3.4.2.1 Según centro poblacional

El 82% de los hogares considera que el servicio de recolección de basuras es bueno; sin embargo, esta percepción se reduce en las zonas rurales catalogadas en resto (véase cuadro 3.14).

CUADRO 3.14

PERCEPCIÓN SUBJETIVA DE LA CALIDAD DEL SERVICIO DE RECOLECCIÓN DE BASURAS SEGÚN CENTRO. 2003

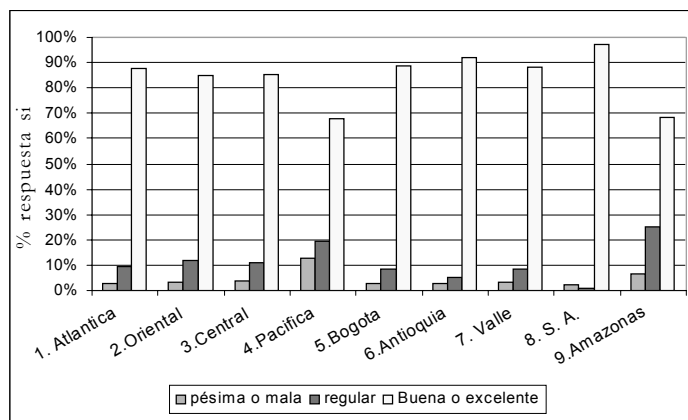
Centro	Calidad de la recolección de basuras					Total
	Pésima	Mala	Regular	Buena	Excelente	
Cabecera	1,2%	2,3%	9,3%	83,2%	3,9%	100,0%
Resto	0,3%	4,1%	16,4%	77,2%	2,0%	100,0%
Total	1,2%	2,4%	9,7%	82,9%	3,8%	100,0%

Fuente: ECV 2003, cálculos propios.

3.4.2.2 Según región

Según el gráfico 3.15 la mejor percepción de calidad se encuentra en los hogares de San Andrés y con excepción de las regiones pacífica y amazónica las demás tienen una buena percepción de la calidad (la proporción de hogares que catalogan el servicio como bueno o excelente nunca es inferior al 80%).

GRÁFICO 3.15
CALIDAD DE RECOLECCIÓN DE BASURAS. REGIONES 2003



Fuente: ECV 2003, cálculos propios.

3.4.2.3 Según estrato

Al realizar el mismo análisis en cuanto a estratos, en todas las regiones se observa una leve tendencia positiva a medida que el estrato aumenta (véase cuadro 3.15). En general, la proporción de hogares que estiman que la calidad del servicio de recolección de basuras es bueno o excelente sólo es inferior al 80% en el estrato 1 (78,67%). La mejor percepción del servicio se da en el estrato 6 con un 96,14% de los hogares catalogándola como buena o excelente.

CUADRO 3.15
PERCEPCIÓN SUBJETIVA DE LA CALIDAD DEL SERVICIO RECOLECCIÓN DE BASURAS SEGÚN ESTRATO. 2003

Estrato	Calidad de la recolección de basuras					Total
	Pésima	Mala	Regular	Buena	Excelente	
0	0,0%	2,6%	7,2%	86,3%	3,9%	100,0%
1	1,8%	4,5%	15,0%	76,7%	2,0%	100,0%
2	0,7%	2,4%	10,7%	83,2%	3,0%	100,0%
3	1,8%	1,7%	7,8%	84,0%	4,7%	100,0%
4	0,4%	2,8%	6,7%	83,8%	6,3%	100,0%
5	0,3%	0,3%	4,9%	88,8%	5,7%	100,0%
6	1,0%	0,9%	2,0%	88,3%	7,9%	100,0%
9	0,0%	11,1%	34,0%	55,0%	0,0%	100,0%
98	0,0%	0,1%	14,9%	83,9%	1,1%	100,0%
Total	1,2%	2,4%	9,7%	82,9%	3,8%	100,0%

Fuente: ECV 2003, cálculos propios.

3.5 GAS NATURAL CONECTADO A RED PÚBLICA

En los últimos años se ha duplicado el porcentaje de hogares con conexión de gas natural. Se trata de un servicio que se ha expandido especialmente en las áreas urbanas y con mayor incidencia en los hogares de mayores ingresos.

3.5.1. ACCESO

3.5.1.1 Según centro poblacional

En 2003 el 36% de los hogares del país posee conexión a gas natural (véase cuadro 3.16). La cobertura alcanza el 36% de los mismos. Sin embargo, el desarrollo de la red de conducción y los costos de la misma ha concentrado este servicio en las zonas urbanas de algunas regiones. Mientras que sólo el 2,4% de los hogares ubicados en zonas que pueden llamarse rurales del país obtienen el servicio, el 46,8% de los que están situados en las cabeceras acceden al mismo gracias a un gasoducto conectado a red pública.

CUADRO 3.16

ACCESO A GAS NATURAL SEGÚN CENTRO. TOTAL NACIONAL 1997 Y 2003

Centro	% hogares con gas natural	
	1997	2003
Cabecera	25,1	46,8
Resto	0,8	2,4
Total	18,9	35,9

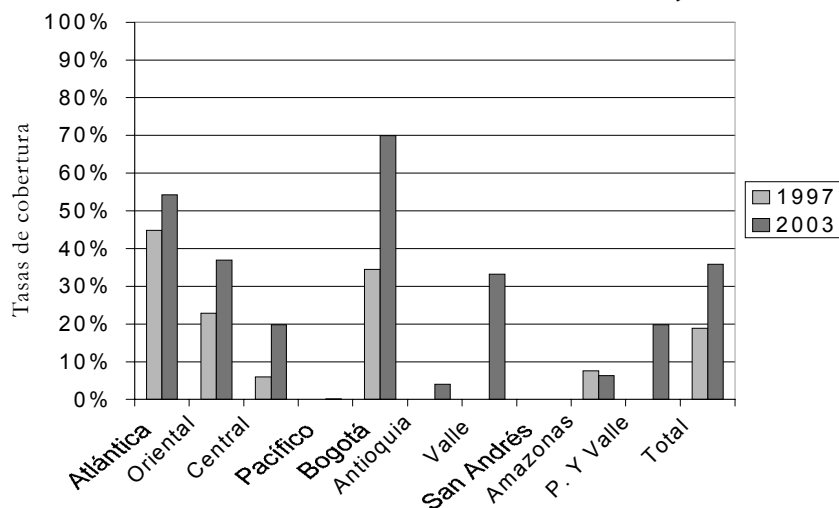
Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios.

3.5.1.2 Según región

La región en la que la mayor parte de su población obtiene acceso a gas natural es Bogotá, seguida por la atlántica (véase gráfico 3.16). Menos del 8% de la población de las regiones Antioquia, Amazonas y central tienen acceso al servicio de gasoducto. Para todas las regiones el avance en el acceso es marcado y claro, únicamente la región conjunta de Valle y Pacífico presenta un leve retroceso. Tanto en el Pacífico como en San Andrés el porcentaje de hogares con conexión a gas tiende a ser nulo.

GRÁFICO 3.16

TASA DE COBERTURA GAS NATURAL POR REGIONES, 1997 Y 2003



Fuente: los autores, ECV 1997 y 2003.

En el análisis entre cabeceras y resto se observa que la región atlántica presenta gran diferencia entre estas zonas; pero, aun así, es la que cuenta con mayor proporción de hogares con acceso a gas, pertenecientes a las zonas rurales (resto) (véase cuadro 3.17). El acceso en 2003 frente a 1997 ha sido mayor en todas las regiones excepto en Amazonas. Este incremento en la cobertura es bastante evidente, mientras que en 1997 únicamente cerca del 19% de los hogares accedían al servicio, para 2003 esta proporción se acerca al 36%. El ascenso se evidencia casi en su totalidad por incrementos en la cobertura de hogares pertenecientes a las cabeceras municipales.

CUADRO 3.17

ACCESO A GAS NATURAL SEGÚN CENTRO. REGIONES 1997 Y 2003

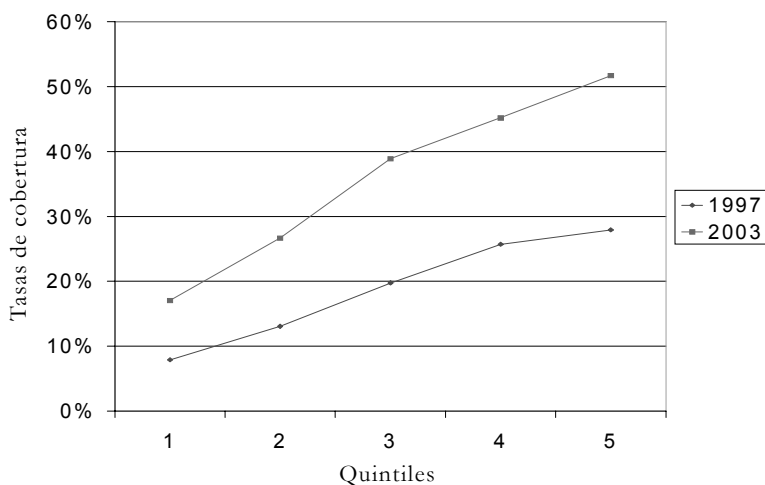
Región	Centro	Gas natural (%)	
		1997	2003
Atlántica	Cabecera	61,8	74,7
	Resto	2,8	6,4
	Total	44,8	54,2
Oriental	Cabecera	36,3	55,1
	Resto	0,8	2,4
	Total	22,9	36,9
Central	Cabecera	8,6	28,2
	Resto	0,0	0,2
	Total	5,9	19,8
Pacífico	Cabecera	n.d	0,3
	Resto	n.d	0,0
	Total	n.d	0,1
Bogotá	Cabecera	34,5	70,0
Antioquia	Cabecera	0,0	4,9
	Resto	0,0	1,4
	Total	0,0	4,1
Valle	Cabecera	n.d	38,4
	Resto	n.d	0,5
	Total	n.d	33,2
San Andrés	Cabecera	0,0	0,0
Amazonas	Cabecera	7,5	6,3
Pacífica y Valle	Cabecera	0,0	28,2
	Resto	0,0	0,1
	Total	0,0	19,7
Nacional	Cabecera	25,1	46,8
	Resto	0,8	2,4
	Total	18,9	35,9

Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios

3.5.1.3 Según quintiles

La tendencia según el quintil de ingreso es marcadamente positiva. La diferencia entre el quintil 1 y el quintil 6 es bastante amplia, mientras que en 1997 era de 20 puntos básicos, en 2003 ascendió a 35 puntos. Se observa que los mayores incrementos están presentes en los dos quintiles más elevados (véase gráfico 3.17).

GRÁFICO 3.17

TASAS DE COBERTURA DE GAS NATURAL POR QUINTILES, 1997 Y 2003

Fuente: Sánchez, F, Núñez, J. ¿Quién se benefició del gasto público social en los noventa?

Fuente: ECV 2003, cálculos propios.

El cuadro 3.18 muestra la distribución de hogares de acuerdo con el acceso al servicio según el quintil de ingresos. Mientras únicamente el 9,5% de los hogares con acceso pertenecen al primer quintil el 28,8% de los mismos con conexión se encuentran en el quintil 5. Cerca del 48,9% de los hogares que no tienen acceso pertenecen a los dos primeros quintiles.

CUADRO 3.18

DISTRIBUCIÓN DEL ACCESO SEGÚN QUINTILES. 2003

Quintil	Gas natural (%)	
	No	Sí
1	25,92	9,52
2	22,98	14,93
3	18,94	21,55
4	17,09	25,19
5	15,07	28,81
Total	100	100

Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios.

3.6 ACCESO A SERVICIOS DE TELECOMUNICACIONES

Además de acceso al servicio de teléfono fijo la ECV 2003 tiene información sobre el uso de telefonía móvil celular. En los dos tipos de servicios de comunicación se ha presentado un incremento de la cobertura, aunque las diferencias entre regiones y entre zonas urbanas y rurales son aún marcadas. En teléfono fijo la mayor cobertura lograda en 1997 fue en los quintiles de ingreso bajo y medios de la población y en las zonas rurales.

3.6.1. TELÉFONO

Poco más de la mitad de los hogares tiene acceso al servicio telefónico, con mayor proporción en las zonas urbanas que en las rurales. Sin embargo, se destaca el esfuerzo realizado en los últimos años en las últimas en donde se logró duplicar la cobertura entre 1997 y 2003

3.6.1.1. Acceso

3.6.1.1.1 Según centro poblacional

En 2003 en promedio el 54,6% de los hogares tienen acceso al servicio telefónico, porcentaje que comparado con el 47,7% de 1997 se considera favorable (véase cuadro 3.19). Según clases de población el acceso a este servicio muestra un patrón bastante desproporcionado, mientras en las cabeceras municipales el 68,9% de los hogares obtienen el servicio, en los centros poblados y en las zonas rurales este servicio alcanza a cubrir sólo al 10,7% de los mismos. Si bien se observa lo anterior debe decirse que el acceso en el resto se duplicó entre 1997 y 2003.

CUADRO 3.19

ACCESO AL SERVICIO TELEFÓNICO SEGÚN CENTRO. TOTAL NACIONAL 1997 Y 2003

Centro	Hogares con teléfono (%)	
	1997	2003
Cabecera	62,6	68,9
Resto	5,0	10,7
Total	47,7	54,6

Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios.

Profundizando en las diferencias entre centros poblacionales, la encuesta permite observar que en las cabeceras municipales la exclusividad del servicio telefónico según hogares es de 87,7%, proporción un poco mayor si se compara a los hogares que tienen esta misma característica en el resto (véase cuadro 3.20).

CUADRO 3.20

EXCLUSIVIDAD DEL SERVICIO TELEFÓNICO SEGÚN CENTRO. TOTAL NACIONAL 2003

Centro	Exclusividad del Teléfono		
	Exclusivo	Compartido	Total
Cabecera	87.7%	12.3%	100.0%
Resto	84.1%	15.9%	100.0%
Total	87.6%	12.5%	100.0%

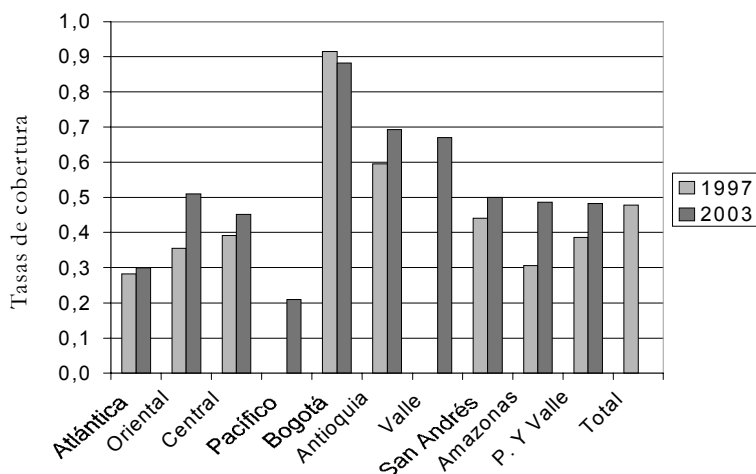
Fuente: ECV 2003, cálculos propios.

3.6.1.1.2 Según región

Existe una marcada heterogeneidad entre regiones. Bogotá es la región que mayor acceso brinda a los hogares (88,2% de hogares cubiertos); en tanto que la región pacífica continúa siendo la última en cuanto a servicios, pues su porcentaje de acceso al servicio telefónico corriente es cercano al 21% (véase gráfico 3.18). Otra región que presenta deficiencias en acceso es la atlántica, con sólo un 30% de cobertura; de las otras regiones las únicas que presentan una participación inferior al 50% de cubrimiento son la oriental y la amazónica.

GRÁFICO 3.18

ACCESO AL SERVICIO TELEFÓNICO POR REGIONES 1997 Y 2003



Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios.

Respecto a 1997 la única región que presenta un retroceso en la cobertura total del servicio es Bogotá, y al agregar Valle y Pacífico se encuentra que la proporción de hogares que acceden en las zonas rurales disminuye, contrario a lo que sucede en las demás regiones. Únicamente Antioquia y la región central lograron disminuir la brecha urbano-rural existente en 1997 (véase cuadro 3.21).

3.6.1.1.3 Según quintiles

Las tasas de cobertura por quintiles de ingreso muestra un incremento en todos los ellos, particularmente acentuado en los quintiles 2 y 3. En el rango de población de mayores ingresos el porcentaje de cobertura se mantiene constante (véase gráfico 3.19).

CUADRO 3.21

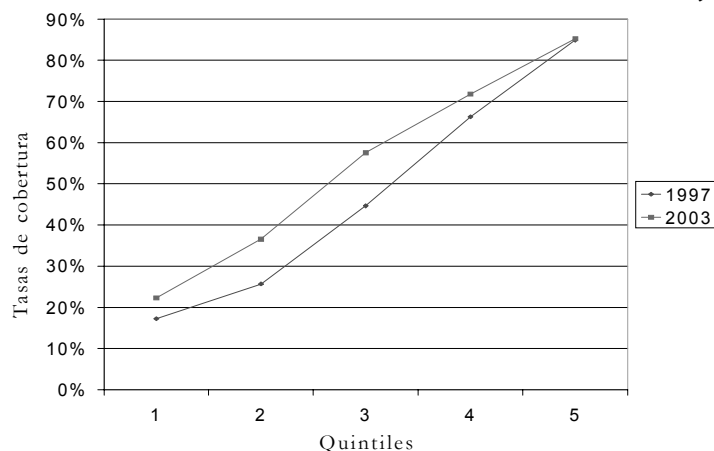
ACCESO AL SERVICIO TELEFÓNICO SEGÚN CENTRO. REGIONES 1997 Y 2003

Región	Centro	Teléfono	
		1997	2003
Atlántica	Cabecera	38,9%	41,2%
	Resto	1,8%	4,0%
	Total	28,2%	30,0%
Oriental	Cabecera	55,3%	71,4%
	Resto	2,8%	12,1%
	Total	35,5%	51,0%
Central	Cabecera	53,9%	58,7%
	Resto	6,2%	13,1%
	Total	39,1%	45,2%
Pacífico	Cabecera	n.d	44,7%
	Resto	n.d	1,0%
	Total	n.d	21,0%
Bogotá	Cabecera	91,5%	88,2%
Antioquia	Cabecera	76,7%	84,0%
	Resto	9,2%	24,6%
	Total	59,5%	69,3%
Valle	Cabecera	n.d	74,6%
	Resto	n.d	19,8%
	Total	n.d	67,1%
San Andrés	Cabecera	44,1%	50,0%
Amazonas	Cabecera	30,6%	48,7%
Pacífica y Valle	Cabecera	54,0%	66,6%
	Resto	6,4%	6,1%
	Total	38,6%	48,3%
Nacional	Cabecera	62,6%	68,9%
	Resto	5,0%	10,7%
	Total	47,7%	54,6%

Fuente: ECV 1997 y 2003, cálculos propios.

GRÁFICO 3.19

TASAS DE COBERTURA SERVICIO TELEFÓNICO POR QUINTILES, 1997 Y 2003



Fuente: Sánchez, F., Núñez, J. ¿Quién se benefició del gasto público social en los noventa?
Fuente: ECV 2003, cálculos propios.

3.6.1.2. Calidad

En general, más del 80% de los hogares en todo el territorio nacional consideran que el servicio de teléfono es bueno y menos del 6% lo catalogan como malo o pésimo. Una mayor proporción de los hogares residentes en las zonas rurales juzgan regular el servicio.

3.6.1.2.1 Según centro poblacional

Si se analiza el concepto de calidad según el centro poblacional puede observarse que las cabeceras municipales presentan un mayor porcentaje de hogares con percepciones positivas acerca del servicio, mientras que en las zonas denominadas como resto la percepción negativa del sistema es mayor (véase cuadro 3.22)

CUADRO 3.22

CALIDAD DEL SERVICIO TELEFÓNICO SEGÚN CENTRO. TOTAL NACIONAL 2003

Centro	Pésima	Mala	Regular	Buena	Excelente	Total
Cabecera	1,4%	4,0%	8,0%	82,1%	4,6%	100,0%
Resto	3,3%	5,0%	11,8%	75,7%	4,1%	100,0%
Total	1,5%	4,0%	8,2%	81,8%	4,6%	100,0%

Fuente: ECV 2003, cálculos propios.

3.6.1.2.2 Según región

Extendiendo este concepto hacia las diferentes regiones se encuentra que tanto para la región atlántica como para la pacífica los hogares pertenecientes a resto tienden a tener una mejor percepción de la calidad del servicio telefónico que los hogares de las mismas regiones, que habitan en las cabeceras municipales (Cuadro 3.23).

CUADRO 3.23

CALIDAD DEL SERVICIO TELEFÓNICO SEGÚN CENTRO. REGIONES 2003

Región	Centro	Pésima	Mala	Regular	Buena	Excelente	Total
Atlántico	Cabecera	2,7%	6,8%	11,8%	75,4%	3,4%	100,0%
	Resto	4,1%	6,8%	4,1%	85,0%	0,0%	100,0%
Oriental	Cabecera	0,4%	4,9%	9,0%	83,4%	2,3%	100,0%
	Resto	6,2%	6,7%	15,0%	70,6%	1,6%	100,0%
Central	Cabecera	1,3%	4,0%	5,3%	84,7%	4,8%	100,0%
	Resto	0,0%	4,0%	13,7%	76,0%	6,2%	100,0%
Pacífica	Cabecera	1,4%	7,2%	11,8%	77,0%	2,6%	100,0%
	Resto	0,0%	0,0%	10,2%	89,8%	0,0%	100,0%
Bogotá	Cabecera	1,2%	4,6%	10,5%	80,7%	3,0%	100,0%
	Resto	0,8%	0,8%	2,5%	85,4%	10,6%	100,0%
Antioquia	Cabecera	0,8%	0,8%	2,5%	85,4%	10,6%	100,0%
	Resto	2,7%	3,7%	7,0%	80,2%	6,4%	100,0%
Valle	Cabecera	2,7%	2,3%	5,8%	83,9%	5,3%	100,0%
	Resto	3,1%	5,3%	19,7%	67,2%	4,8%	100,0%
San Andrés	Cabecera	1,9%	3,7%	7,9%	80,9%	5,6%	100,0%
Amazonas	Cabecera	1,5%	4,4%	10,3%	82,4%	1,4%	100,0%
	Total	1,5%	4,0%	8,2%	81,8%	4,6%	100,0%

Fuente: ECV 2003, cálculos propios.

3.6.2 CELULAR

La cobertura de la telefonía móvil celular alcanza hoy cerca del 20% de los hogares. La distribución entre regiones muestra a Bogotá con un mayor porcentaje de hogares con este servicio, seguida por Valle del Cauca y San Andrés. En el Valle se destaca un porcentaje superior a 10% de hogares con acceso a celular en las zonas rurales, cuando el porcentaje promedio de hogares que cuentan con celular en estas zonas es apenas superior al 4%. Por el contrario, Cerca del 6% de los hogares que habitan en la región pacífica acceden al servicio de telefonía móvil; a su vez, Antioquia tampoco presenta una cobertura ostensible (véase cuadro 3.24).

La mayor proporción de hogares que acceden al servicio se encuentra en las cabeceras municipales. El argumento se evidencia mejor si se observa la probabilidad de que un hogar perteneciente a alguna cabecera municipal acceda al servicio de celular frente a la probabilidad del mismo suceso en los hogares pertenecientes a las zonas que han sido catalogadas como resto, se observará que la primera es claramente mayor.

CUADRO 3.24

ACCESO A LA TELEFONÍA CELULAR POR CENTRO. REGIONES 2003

Región	Centro	Hogares con celular
Atlántico	Cabecera	19,7%
	Resto	3,2%
	Total	14,7%
Oriental	Cabecera	19,8%
	Resto	7,1%
	Total	15,4%
Central	Cabecera	14,6%
	Resto	5,6%
	Total	11,8%
Pacífica	Cabecera	13,2%
	Resto	1,6%
	Total	6,0%
Bogotá	Cabecera	32,6%
Antioquia	Cabecera	12,1%
	Resto	1,7%
	Total	9,5%
Valle	Cabecera	29,3%
	Resto	10,3%
	Total	26,6%
San Andrés	Cabecera	27,2%
Amazonas	Cabecera	13,1%
Nacional	Cabecera	21,8%
	Resto	4,6%
	Total	17,6%

Fuente: ECV 2003, cálculos propios.

Hasta aquí los principales resultados de la ECV 2003 en materia de servicios públicos. En las secciones siguientes se analizarán los resultados para la educación y el sistema de salud.

4. ALCANCE DE LOS PROGRAMAS ESTATALES EN EDUCACIÓN

En este aparte se examinan los principales resultados de la ECV 2003 en materia de educación: (i) persiste la reducción en la tasa de analfabetismo; (ii) avanzan las coberturas en educación primaria y secundaria, particularmente en los niños de familias con ingresos medios y bajos; (iii) por el contrario, el porcentaje de estudiantes en educación superior disminuye en 2003 respecto a 1997; (iv) existe mayor proporción de mujeres en distintos niveles educativos; (v) se presenta mayor participación del sector oficial en la matrícula de primaria, secundaria y universitaria. Al parecer, la crisis económica de finales de la década de los noventa desplazó la población escolar hacia las instituciones públicas.

4.1. ANALFABETISMO¹²

Según la ECV 2003 la tasa de analfabetismo para personas de 15 años y más es del 7,89% (2.359.992 personas). Para 2000, la misma tasa para las mismas personas estuvo por encima del 15% en algunos países latinoamericanos, como Brasil, 25.4%; México, 17% y Perú 20.2%, mientras que en Argentina fue de 6%.

Como puede verse en el cuadro 4.1, las personas mayores de 60 años presentan las más altas tasas de analfabetismo. La diferencia entre las personas que viven en las cabeceras y resto es importante, y es más pronunciada cuando aumenta la edad; mientras que de cada 1.000 personas entre 40 y 49 años que no saben leer ni escribir en las cabeceras municipales 37 son analfabetas, de las que viven en resto la cifra es 194.

CUADRO 4.1

TASA DE ANALFABETISMO POR GRUPOS DE EDAD Y ÁREA

Edad (años)	Cabecera	Resto	Total
15	1,8%	5,8%	3,0%
16	2,2%	4,5%	2,8%
17	1,9%	6,1%	3,0%
18	1,2%	6,4%	2,6%
19	1,5%	6,0%	2,6%
20	1,0%	5,7%	2,1%
21	1,6%	5,9%	2,6%
22	0,6%	5,5%	1,8%
23	1,1%	5,7%	2,1%
24	0,9%	7,6%	2,5%
25-29	1,5%	11,7%	3,9%
30-34	2,4%	11,2%	4,5%
35-39	2,6%	12,2%	4,9%
40-49	3,7%	19,4%	7,2%
50-59	7,4%	27,0%	12,4%
Mayores de 60	15,8%	47,2%	23,4%

Fuente: ECV 2003.

¹² La tasa de analfabetismo mide la proporción de personas 15 años y más que no saben leer ni escribir, la pregunta es la I01: ¿___ Sabe leer y escribir?

Las únicas regiones en las que más del 10% de su población no sabe leer ni escribir son la atlántica y la pacífica (véase cuadro 4.2). El caso de la región pacífica es el más alarmante, en ella el 15% de su población no sabe leer ni escribir, mientras que en regiones como Bogotá y San Andrés apenas el 2,3% y 1,5% de su población respectivamente es analfabeta.

CUADRO 4.2
TASA DE ANALFABETISMO PARA LA POBLACIÓN MAYOR DE 15 AÑOS
SEGÚN REGIONES Y GÉNERO

Regiones	Hombres	Mujeres	Total
Atlántica	12,6%	11,5%	12,0%
Oriental	7,3%	8,2%	7,8%
Central	9,1%	8,1%	8,6%
Pacífico	12,8%	17,0%	15,0%
Bogotá	1,7%	2,7%	2,3%
Antioquia	8,7%	6,4%	7,5%
Valle	5,0%	5,7%	5,4%
San Andrés	1,9%	1,2%	1,5%
Orinoquía	5,1%	7,6%	6,5%
Total	8,1%	8,0%	8,0%

Fuente: ECV 2003.

Esta enorme disparidad en cuanto a cobertura educativa de las regiones se presenta desde 1997¹³ y se ve reflejada en varios indicadores. Desde la descentralización educativa han sido varias las regiones que han presentado avances en el aumento de cupos educativos y en mejorar la equidad en la distribución de sus recursos. Entre estas regiones sobresale la pacífica; sin embargo, dichos esfuerzos aún no han sido suficientes para llegar a toda la población escolar.

Para las personas que habitan en las cabeceras municipales (áreas urbanas) la tasa de analfabetismo es 4,8% y en resto (área rural) 18,4% (véase cuadro 4.3). Un caso sobresaliente es la población rural de la zona atlántica, en donde casi la cuarta parte no sabe leer ni escribir.

CUADRO 4.3
TASA DE ANALFABETISMO PARA LA POBLACIÓN MAYOR DE 15 AÑOS
SEGÚN REGIONES Y ÁREA

Regiones	Cabecera	Resto	Total
Atlántica	7,1%	24,8%	12,0%
Oriental	4,1%	15,0%	7,8%
Central	6,1%	14,2%	8,6%
Pacífico	6,2%	22,4%	15,0%
Bogotá	2,3%	n.d	2,3%
Antioquia	4,9%	15,4%	7,5%
Valle	4,3%	13,3%	5,4%
San Andrés	1,5%	n.d	1,5%
Orinoquía	6,5%	n.d	6,5%
Total	4,8%	18,4%	8,0%

Fuente: ECV 2003.

¹³ Vergara y Simpson, (2001) p. 102.

4.2. NIVEL EDUCATIVO Y EDAD ESCOLAR

En el cuadro 4.4 se presenta la población de niños y jóvenes en edad escolar. En total existen 15.732.223 niños y jóvenes en edad escolar, 10.286.766 en primaria y secundaria. Como se puede observar la mayor proporción es de jóvenes entre los 18 y 24 años, rango que corresponde a universidad; por otra parte, el rango más pequeño es de 7 a 11 años, con una participación del 30,9%, a este rango pertenecen los niños en educación media.

CUADRO 4.4

POBLACIÓN TOTAL EN EDAD ESCOLAR POR GRUPOS DE EDAD Y ÁREA

Rangos de edad	Cabecera	Resto	Total	%
7-11 años	3.338.419	1.528.288	4.866.707	30,9
12-17 años	3.861.303	1.558.756	5.420.059	34,5
18-24 años	4.140.442	1.305.015	5.445.457	34,6
Total	11.340.164	4.392.059	15.732.223	100

Fuente: ECV 2003.

Las regiones que tienen mayor proporción de niños y jóvenes en edad escolar son la pacífica, orinoquía y atlántica (véase cuadro 4.5). Desafortunadamente las regiones costeras son las que presentan los peores resultados en materia de educación. Los índices de cobertura bruta y neta así lo confirman, de manera que las regiones con un mayor porcentaje de niños y jóvenes son las de peor cobertura y acceso a los servicios educativos.

Las zonas costeras se caracterizan por tener bajo acceso a los servicios educativos; en la región atlántica el 22,46% de niños y jóvenes están en edad escolar; este es el porcentaje más alto encontrado. Sin embargo, las regiones con los mejores índices de educación son Bogotá, San Andrés y Providencia, regiones relativamente pequeñas con relación a las otras zonas colombianas; no obstante, orinoquía, que apenas cuenta con el 1,2% de la población en edad escolar, tiene tasas netas de escolarización dentro del promedio, aunque se esperaría que dado el tamaño de la población presentara mejores índices de cobertura.

4.3. ASISTENCIA ESCOLAR¹⁴

En el ámbito nacional el 87% de los jóvenes entre 5 y 17 años asisten a una escuela, colegio o universidad; en San Andrés el indicador es 97%; en Bogotá 92%; en la región pacífica 79% y en la central 82% (véase cuadro 4.6).

El promedio de asistencia escolar cambia sustancialmente cuando se analizan las zonas geográficas; de cada 1.000 niños y jóvenes entre los 5 y 17 años que viven en cabeceras municipales 909 estudian en algún establecimiento, mientras para este mismo grupo de población que viven en zonas no urbanas (resto) sólo 774 jóvenes estudian.

¹⁴ Para calcular la tasa de asistencia escolar se utilizó la pregunta I2. ¿_____ Actualmente estudia? (Asiste a la escuela, colegio o universidad). Esta pregunta está dirigida a personas que tienen 5 años y más. La tasa de asistencia mide la proporción que responden afirmativamente la pregunta.

CUADRO 4.5

POBLACIÓN TOTAL EN EDAD ESCOLAR POR GRUPOS DE EDAD SEGÚN REGIÓN

Regiones	Rangos de edad (años)			Total
	7-11	12-17	18-24	
Atlántica	1.138.000	1.218.115	1.177.401	3.533.516
	13,4%	14,3%	13,8%	41,5%
Oriental	927.979	935.853	956.843	2.820.675
	13,1%	13,2%	13,5%	39,7%
Central	619.345	704.770	687.555	2.011.670
	12,7%	14,4%	14,1%	41,1%
Pacífico	437.935	509.706	439.826	1.387.467
	14,4%	16,7%	14,5%	45,6%
Bogotá	619.720	725.068	899.387	2.244.176
	9,8%	11,5%	14,3%	35,6%
Antioquia	587.721	765.549	681.418	2.034.688
	11,5%	15,0%	13,3%	39,8%
Valle	463.342	487.048	544.989	1.495.379
	11,5%	12,1%	13,6%	37,3%
San Andrés	6.192	5.559	4.922	16.673
	11,7%	10,5%	9,3%	31,5%
Orinoquía	66.474	68.389	53.116	187.980
	14,8%	15,3%	11,9%	42,0%
Total	4.866.707	5.420.059	5.445.457	15.732.223
	12,3%	13,7%	13,8%	39,8%

Fuente: ECV 2003.

CUADRO 4.6

TASA DE ASISTENCIA PARA PERSONAS ENTRE 5 Y 17 AÑOS. SEGÚN REGIONES Y ÁREA

Regiones	Cabecera	Resto	Total
Atlántica	93,1%	87,0%	91,3%
Oriental	92,8%	78,1%	86,5%
Central	88,9%	68,7%	81,8%
Pacífico	89,9%	72,2%	79,1%
Bogotá	92,0%	n.d	92,0%
Antioquia	89,7%	77,4%	86,0%
Valle	85,6%	75,9%	84,0%
San Andrés	96,9%	n.d	96,9%
Orinoquía	90,5%	n.d	90,5%
Total	90,9%	77,4%	86,8%

Fuente: ECV 2003.

4.4. RAZONES DE INASISTENCIA ESCOLAR

Entre las principales razones de personas que tienen entre 5 y 35 años para no estudiar se cuentan los altos costos educativos (40,2%), las responsabilidades familiares (16,4%), y la necesidad de trabajar (12,3%) (véase cuadro 4.7).

El 24,23% de las mujeres no estudian porque las responsabilidades familiares se lo impiden. De este porcentaje el 10,1% corresponde a mujeres jefes de hogar, el 64,79% son esposas o

compañeras del jefe del hogar y el 14,76% son hijas del jefe del hogar. La tercera razón más usual es la necesidad de trabajar (12,3%); en esta categoría repredominan los hombres, de los cuales el 48,57% son jefes de hogar y el 34,4% son hijos del jefe del hogar.

CUADRO 4.7

RAZÓN PRINCIPAL PARA NO ESTUDIAR¹⁵ Y GÉNERO. TOTAL NACIONAL

Razón principal para no estudiar	Hombre	Mujer	Total
Costos educativos elevados o falta de dinero	18,3%	21,9%	40,2%
Responsabilidades familiares	3,7%	12,7%	16,4%
Necesita trabajar	8,6%	3,6%	12,3%
No le gusta o no le interesa el estudio	6,3%	3,6%	9,9%
Falta de tiempo	4,3%	3,5%	7,8%
Considera que no está en edad escolar o que ya terminó	2,2%	2,8%	4,9%
Otra razón, ¿cuál?	1,8%	1,9%	3,8%
No existe centro educativo cercano	0,6%	0,8%	1,4%
Por enfermedad	0,5%	0,7%	1,2%
Necesita educación especial	0,5%	0,3%	0,9%
Falta de cupos	0,4%	0,3%	0,7%
Abandono del lugar de residencia habitual	0,2%	0,2%	0,4%
Por problemas de inseguridad	0,0%	0,0%	0,1%
Total	47,5%	52,5%	100%

Fuente: ECV 2003.

4.5. NIVEL EDUCATIVO¹⁶ Y ÁREA

El cuadro 4.8 examina el nivel educativo de hombres y mujeres tanto en las cabeceras municipales como en resto. El porcentaje de hombres que no tienen educación es 1,75% en cabecera, mientras que en las áreas rurales (resto) esa proporción es 8,03%. En las áreas más rurales, agrupadas en la categoría resto, la población con estudios superiores no sobrepasa el 2%, en las cabeceras municipales representa el 11,87%.

¹⁵ La variable que recoge las razones por las cuales las personas mayores de 5 años no estudian es la I03: ¿Cuál es la principal razón para que _____ no estudie?

¹⁶ La variable nivel educativo fue calculada por medio de dos variables, la primera de ellas es la I0401: ¿Cuál es el nivel educativo más alto alcanzado por ___ y el último grado aprobado en ese nivel?; la segunda es la I0701: ¿En qué nivel está matriculado y qué grado cursa? El nivel educativo es ninguno cuando la persona contesta en I0401 o I0701 que su nivel más alto es ninguno o preescolar; primaria, si I0401 o I0701 es igual a básica primaria; secundaria si I0401 o I0701 es básica secundaria y media; técnico o tecnológico cuando en cualquiera de las dos preguntas se contesta con ese nivel; universitario si en I0401 se responde que el nivel es universitario sin título o con título, y en I0701 simplemente universitario; posgrado, cuando el nivel más alto alcanzado (I0401) es posgrado sin título o con título, o cuando el nivel en que está matriculado es posgrado (I0701).

CUADRO 4.8
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN CLASE Y GÉNERO

	Cabecera municipal		Centro poblado		Área rural	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Ninguno	1,75%	2,38%	6,77%	6,33%	8,03%	6,74%
Preescolar	1,08%	0,88%	1,30%	1,52%	0,81%	0,87%
Primaria	15,63%	18,79%	26,11%	25,51%	34,54%	29,86%
Secundaria	19,59%	23,22%	13,08%	15,31%	8,78%	8,68%
Técnico	1,78%	3,03%	0,46%	0,56%	0,27%	0,32%
Universitario	4,87%	5,05%	1,44%	1,21%	0,37%	0,56%
Posgrado	1,01%	0,95%	0,20%	0,19%	0,07%	0,11%
Total	45,7%	54,3%	49,37%	50,63%	52,87%	47,13%

Fuente: ECV 2003.

Las diferencias en acceso y cobertura educativa también se reflejan en los niveles educativos más altos alcanzados en cada área. Por ejemplo, en las áreas rurales y centros poblados el nivel educativo más alto alcanzado es primaria, en las cabeceras municipales predomina la secundaria (véase cuadro 4.9). Tan sólo el 1,6% de la población en la zona rural (resto) tiene educación universitaria y en los niveles de posgrado apenas el 0,3%.

CUADRO 4.9
NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO SEGÚN ÁREA

	Cabecera municipal	Resto	Total
Ninguno	6,1%	16,2%	8,7%
Primaria	34,4%	59,5%	40,9%
Secundaria	42,8%	21,6%	37,3%
Técnico	4,8%	0,8%	3,8%
Universitario	9,9%	1,6%	7,8%
Posgrado	2,0%	0,3%	1,5%
Total	100%	100%	100%

Fuente: ECV 2003.

El número de años de educación para la población mayor de 15 años ratifica las diferencias regionales que existen en el país. Mientras que el promedio en Bogotá es de 10 años de escolarización, la región con el promedio más bajo es la pacífica, la cual presenta 1,8 años menos que el promedio nacional. Las diferencias no sólo se dan en el ámbito regional, sino también a nivel de área, resto tiene 4,1 años promedio menos que las cabeceras municipales (véase cuadro 4.10).

CUADRO 4.10
AÑOS PROMEDIO DE EDUCACIÓN PARA POBLACIÓN MAYOR DE 15 AÑOS
SEGÚN REGIONES Y ZONA

Regiones	Total	Cabecera	Resto
Atlántica	7,4	8,5	4,7
Oriental	6,9	8,0	4,7
Central	6,5	7,5	4,4
Pacífico	5,8	8,1	3,9
Bogotá	10,1	10,1	n.d
Antioquia	7,1	8,0	4,4
Valle	8,0	8,4	5,2
San Andrés	9,7	9,7	n.d
Orinoquía	8,0	8,0	n.d
Total	7,6	8,6	4,5

Fuente: ECV 2003.

4.6 ESCOLARIZACIÓN POR REGIONES

En el ámbito nacional sólo el 7,8% de la población tiene formación universitaria, el 1,5% en posgrado, 40,9% en primaria y 37,3% en secundaria. El porcentaje de población sin ningún nivel educativo alcanza el 8,7%.

El nivel educativo más alto alcanzado varía según la región analizada. Mientras en las regiones oriental, central, pacífico, Antioquia y orinoquía predomina primaria, en la atlántica, Bogotá, Valle y San Andrés predomina secundaria. La región pacífica cuenta con la proporción más alta de personas con ningún nivel educativo (véase cuadro 4.11). Mientras que Bogotá es la región con el mayor porcentaje de posgraduados y universitarios (16%), en zonas como la central sólo llegan al 5%; en Pacífico al 4% y en Antioquia alcanza el 6%. Las regiones oriental y central tienen una importante concentración en los niveles de primaria y secundaria, pero con un porcentaje de extra-edad considerable. La región con el mayor porcentaje de técnicos y tecnólogos es San Andrés, supera ampliamente el promedio nacional de 3,8%, llegando a niveles del 8,8%.

CUADRO 4.11
NIVEL EDUCATIVO SEGÚN REGIÓN

Región	Ninguno	Primaria	Secundaria	Técnico	Universitario	Postgrado	Total
Atlántica	11,5%	37,7%	39,2%	3,3%	7,6%	0,8%	100%
Oriental	7,8%	47,3%	35,4%	2,4%	5,8%	1,3%	100%
Central	9,3%	47,8%	35,4%	1,9%	4,6%	1,0%	100%
Pacífico	13,3%	53,2%	27,6%	1,6%	3,5%	0,8%	100%
Bogotá	5,0%	26,8%	40,7%	7,6%	16,0%	3,9%	100%
Antioquia	7,9%	43,1%	38,6%	4,1%	5,5%	0,8%	100%
Valle	7,5%	38,2%	39,4%	4,5%	8,7%	1,8%	100%
San Andrés	2,8%	25,2%	54,4%	8,8%	7,8%	1,0%	100%
Orinoquía	7,1%	41,5%	38,0%	4,2%	7,6%	1,7%	100%
Total	8,7%	40,9%	37,3%	3,8%	7,8%	1,5%	100%

Fuente: ECV 2003.

4.7. TASAS DE COBERTURA

En esta sección se examinan con mayor detalle las tasas de cobertura bruta y neta en cada uno de los niveles educativos.

4.7.1. TASA DE COBERTURA EN PRIMARIA

En el ámbito nacional la tasa neta de escolarización¹⁷ en primaria muestra que 84,4% de los niños entre 7 y 11 años están matriculados en dicho nivel. La tasa bruta¹⁸ es 116,2%, y la diferencia entre las dos tasas es equivalente al 31,7%, correspondiente al porcentaje de extrariedad o repetición (véase cuadro 4.12).

La distribución de las tasas de escolarización entre las diferentes regiones varía así: regiones como la pacífica y la atlántica tienen altas tasas brutas de escolarización en primaria, llegando a niveles del 133,7% y 120% respectivamente, mientras que otras regiones como Bogotá alcanzan el 103,7%.

¹⁷ La tasa neta de escolarización mide la proporción de niños y jóvenes en los rangos de edad para el nivel i que cursan algún grado en el nivel educativo i . La forma de cálculo es la siguiente:

$$TNE_{e,t}^i = (M_{e,t}^i / P_{e,t}^i) * 100, \text{ donde:}$$

$TNE_{e,t}^i$: tasa neta de escolarización de la población en edad e , en el año t .

$M_{e,t}^i$: matrícula en el año t , con edad e , en cualquier grado y nivel educativo del sistema educativo.

$P_{e,t}^i$: población total con edad e , en el año t .

Para mayor detalle véase la guía para la elaboración de indicadores indicativos, Ministerio de Educación Nacional, 2002.

¹⁸ La tasa bruta de escolarización se calcula de la siguiente manera:

$$TBE_{e,t}^i = (MT_{e,t}^i / P_{e,t}^i) * 100$$

$TBE_{e,t}^i$: tasa bruta de escolarización del nivel educativo i , en el año t .

$MT_{e,t}^i$: matrícula total del nivel i en el año t .

$P_{e,t}^i$: población en el rango de edad teórica e , para cursar el nivel i , en el año t .

E : rango de edad.

i : nivel educativo.

Para mayor detalle véase la guía para la elaboración de indicadores indicativos, Ministerio de Educación Nacional, 2002.

CUADRO 4.12

**TOTAL DE ESCOLARIZACIÓN EN PRIMARIA POR REGIONES TASA BRUTA (TBE)
Y TASA NETA (TNE)**

Región	TBE	TNE	Extra-edad
Atlántico	120,1%	87,0%	33,2%
Oriental	117,4%	83,6%	33,8%
Central	111,8%	81,6%	30,2%
Pacífica	133,7%	84,1%	49,7%
Bogotá	103,7%	83,2%	20,5%
Antioquia	115,2%	85,2%	30,0%
Valle del Cauca	109,9%	84,1%	25,8%
San Andrés y Providencia	104,6%	84,3%	20,3%
Orinoquía y Amazonas	126,1%	89,2%	36,9%
Total	116,2%	84,4%	31,7%

Fuente: ECV 2003.

4.7.2. TASA DE COBERTURA EN SECUNDARIA

Como se puede apreciar en el cuadro 4.13, en el nivel de secundaria la tasa neta de escolarización total nacional es 65,4% y la tasa bruta 83,6%, con un porcentaje de extra-edad del 18,2%. En la región orinoquía se presentan tasas de cobertura en secundaria por encima del promedio nacional. Como se verá más adelante del total de subsidios y becas que se entregaron en esta región del país el 55% llegaron a los estudiantes de secundaria.

Las regiones con las tasas brutas de escolarización por debajo del promedio nacional son Valle, Antioquia, oriental central y pacífica. El caso más preocupante es el Pacífico donde se presenta una alta tasa bruta en primaria, pero la más baja tasa bruta en secundaria, equivalente al 64,12%, y la proporción más grande de extra-edad con 46,53%. En contraste, las regiones que presentan las más bajas tasas brutas de escolarización en primaria presentan las más altas de secundaria, como Bogotá y San Andrés, pero San Andrés es la región con los más altos niveles de extra-edad en este nivel educativo.

CUADRO 4.13

**TOTAL DE ESCOLARIZACIÓN PARA SECUNDARIA POR REGIONES. TASA BRUTA
(TBE) Y TASA NETA (TNE)**

Región	TBE	TNE	Extra-edad
Atlántico	87,8%	69,0%	18,8%
Oriental	82,7%	61,1%	21,6%
Central	76,5%	60,2%	16,3%
Pacífica	63,7%	47,4%	16,3%
Bogotá	100,7%	79,9%	20,8%
Antioquia	81,7%	67,4%	14,3%
Valle del Cauca	82,1%	64,9%	17,2%
San Andrés y Providencia	129,5%	93,1%	36,5%
Orinoquía y Amazonas	89,6%	71,2%	18,4%
Total	83,6%	65,4%	18,2%

Fuente: ECV2003

4.7.3. TASA DE COBERTURA EN UNIVERSIDAD

Existe disparidad en las tasas de cobertura universitaria por regiones (véase cuadro 4.14). Bogotá, Valle y orinoquía tienen proporcionalmente mayor número de personas en educación superior. Bogotá es la región con la más alta tasa neta de escolarización que puede atribuirse a la alta concentración de población universitaria en ella. Por el contrario, San Andrés tiene la cobertura neta más baja, con apenas el 0,9%. Las regiones con tasas por encima del promedio son Bogotá y Valle del Cauca.

CUADRO 4.14

TOTAL DE ESCOLARIZACIÓN PARA UNIVERSIDAD POR REGIONES. TASA BRUTA (TBE) Y TASA NETA (TNE)

Región	TBE	TNE	Extra-edad
Atlántico	20,2%	12,1%	8,1%
Oriental	18,5%	11,2%	7,3%
Central	13,4%	8,1%	5,3%
Pacífica	7,0%	2,9%	4,1%
Bogotá	40,0%	27,7%	12,3%
Antioquia	18,3%	10,5%	7,8%
Valle del Cauca	23,8%	14,7%	9,1%
San Andrés y Providencia	6,2%	0,9%	5,3%
Orinoquía y Amazonas	22,7%	7,2%	15,5%
Total	21,4%	13,3%	8,1%

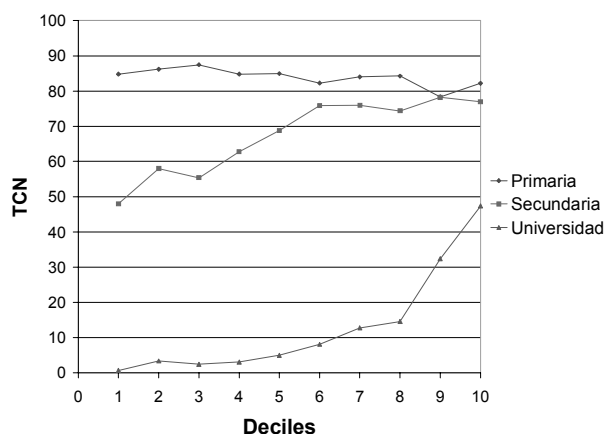
Fuente: ECV 2003.

4.8. ESCOLARIZACIÓN POR QUINTILES Y DECILES DE INGRESO

A continuación se presenta la tasa de cobertura neta de los distintos niveles educativos en los diferentes deciles de ingreso de toda la población en 2003. El gráfico 4.1 muestra altas tasas de cobertura en educación primaria en todos los grupos de ingreso. Contrariamente, se registran marcadas diferencias en la cobertura en educación secundaria en los deciles de menores ingresos, pero comienza a ascender desde el decil 3 hasta lograr en el decil 6 estabilizarse en niveles superiores al 75% de cobertura neta. El contraste es mayor en universidad, donde la cobertura neta es inferior al 10% en los deciles 1 a 6 y ascendente a partir de allí hasta alcanzar cerca del 50% en el decil 10.

GRÁFICO 4.1

TASAS DE COBERTURA NETA POR DECIL, 2003

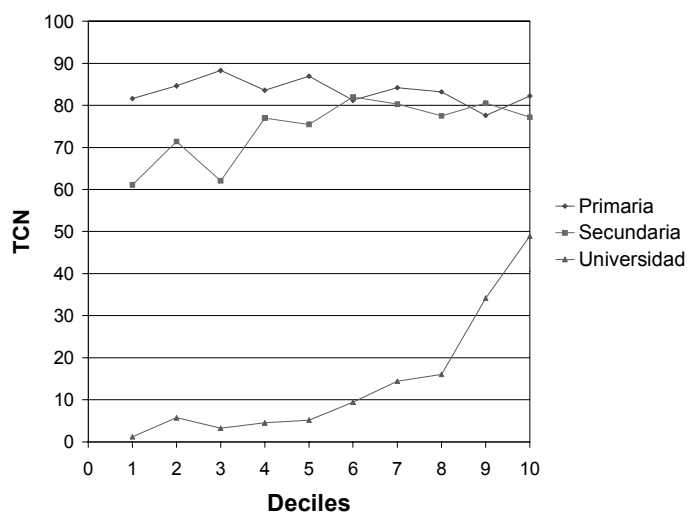


Fuente: ECV 2003.

Estas diferencias se acentúan al distinguir las zonas urbanas y rurales. Cuando se observan las tasas de cobertura en las primeras (cabeceras) se observa una brecha importante entre las personas de los deciles más pobres para acceder a la educación secundaria y universidad, mientras que para primaria esas diferencias no son tan marcadas (véase gráfico 4.2). En general la tasa de cobertura neta en primaria oscila entre 80 y 90%. En secundaria fluctúa en un rango del 61,1 al 82%, pero en universidad es donde las diferencias son más contundentes, en este nivel educativo el rango de variación está entre 1,2 y 48%.

GRÁFICO 4.2

TASAS DE COBERTURA NETA PARA ÁREAS URBANAS (CABECERA) POR DECIL, 2003

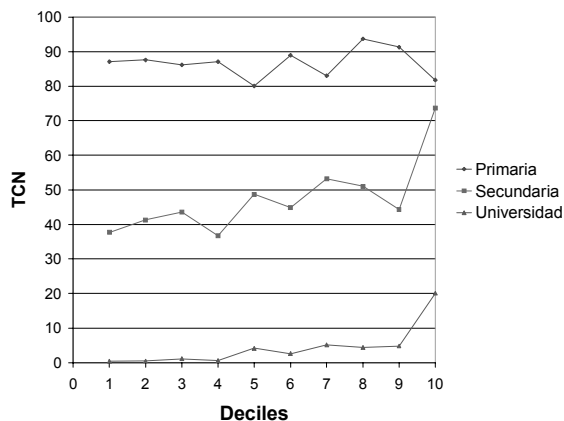


Fuente: ECV 2003.

En las zonas rurales la cobertura de educación primaria se mantiene alta, oscilando por deciles entre 80 y 93%, mientras que en educación secundaria la cobertura promedio es de 42%, sensiblemente más baja que en las zonas urbanas (véase gráfico 4.3). Sólo los tres quintiles más ricos sobrepasan el 10% en la tasa de cobertura para universidad, 11,5, 14,7 y 35,5% respectivamente.

GRÁFICO 4.3

TASAS DE COBERTURA NETA PARA ÁREAS RURALES (RESTO) POR DECIL, 2003



Fuente: ECV 2003.

4.9. NIVEL EDUCATIVO Y GÉNERO

Existe una proporción mayor de mujeres en el sistema educativo, con una sola excepción en el nivel posgrado. Del total de mujeres colombianas el 4,41% no tiene ningún nivel, mientras que el porcentaje correspondiente para los hombres es 4,31%. Las diferencias entre el nivel educativo de los hombres y de las mujeres no resultan ser significativas, en ambos casos la proporción de personas en educación básica, media y superior es semejante (véase cuadros 4.15 y 4.16). El único nivel educativo que muestra alguna disparidad es el técnico en el cual hay mayoría de mujeres de las cuales el 85,19% hacen parte de los estratos 1, 2 y 3.

CUADRO 4.15

DISTRIBUCIÓN DE GÉNERO SEGÚN NIVEL EDUCATIVO

Nivel Educativo	Hombre	Mujer	Total
Ninguno	49,4%	50,6%	100%
Primaria	48,1%	51,9%	100%
Secundaria	46,1%	53,9%	100%
Técnico	37,4%	62,6%	100%
Universitario	49,1%	50,9%	100%
Postgrado	51,1%	48,9%	100%
Total	47,2%	52,8%	100%

Fuente: ECV 2003.

CUADRO 4.16

NIVEL EDUCATIVO MÁS ALTO ALCANZADO Y GÉNERO

Nivel educativo	Hombre	Mujer	Total
Ninguno	4,31%	4,41%	8,72%
Primaria	19,7%	21,22%	40,91%
Secundaria	17,22%	20,11%	37,33%
Técnico	1,41%	2,35%	3,76%
Universitario	3,81%	3,95%	7,76%
Postgrado	0,78%	0,74%	1,52%
Total	47,21%	52,79%	100%

Fuente: ECV 2003.

4.10. CONTRIBUCIÓN DEL SECTOR OFICIAL

Uno de los resultados más destacables es la mayor participación de la educación pública en la matrícula en los distintos niveles educativos. Al parecer, la crisis de finales de la década anterior obligó a las familias a preferir los colegios y universidades públicas por el importante subsidio que representan.

4.10.1. PROVISIÓN DE PRIMARIA POR INSTITUCIONES EDUCATIVAS DEL SECTOR PÚBLICO

Más del 80% de la matrícula en primaria se realiza en las instituciones educativas del sector público, con importantes diferencias regionales (véase gráfico 4.4). En Bogotá este porcentaje no alcanza el 60%, en Valle es algo más del 70%. En promedio, el 78,48% de los niños que se encuentran en las zonas urbanas (cabecera municipal) y están matriculados en primaria estudian en establecimientos oficiales. El promedio nacional en el área rural (resto) es 98,5% de participación del sector oficial en primaria. Las regiones con mayor presencia del sector oficial son Antioquia, pacífica y central (véase gráficos 4.5 y 4.6).

GRÁFICO 4.4

PARTICIPACIÓN EN MATRÍCULA PRIMARIA DEL SECTOR OFICIAL

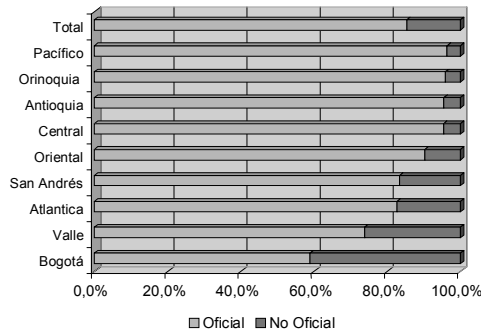


GRÁFICO 4.5

PARTICIPACIÓN EN MATRÍCULA PRIMARIA DEL SECTOR OFICIAL EN ZONAS URBANAS

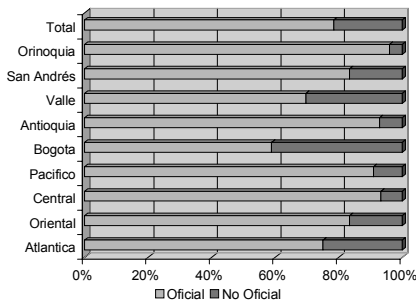
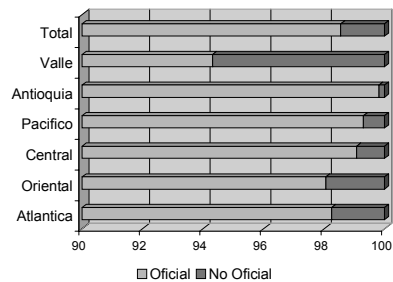


GRÁFICO 4.6

PARTICIPACIÓN EN MATRÍCULA PRIMARIA DEL SECTOR OFICIAL (RESTO)



Fuente: ECV 2003.

La forma en la cual se puede ver más claramente la influencia o la profundidad del sector oficial en la primaria es mediante el uso de probabilidades condicionales en las cuales se calcula la probabilidad de que una persona matriculada en primaria asista a una institución oficial. La probabilidad de que una persona que vive en la región pacífica y se encuentra matriculada en primaria asista a un establecimiento educativo oficial es 0,964, para orinoquía 0,959 y para Antioquia 0.954. Entre tanto, las probabilidades condicionales más bajas están en Bogotá y Valle; en ésta la probabilidad es 0,738, y en aquélla 0,58. En todas las regiones predominan los establecimientos públicos, pero en las regiones marginadas, como la pacífica y orinoquía, esta diferencia se acentúa. La probabilidad total nacional para la primaria oficial es 0,854.

4.10.2. PROVISIÓN DE SECUNDARIA POR INSTITUCIONES EDUCATIVAS DEL SECTOR PÚBLICO

Cerca del 80% de la educación secundaria es provista por instituciones educativas del sector público, porcentaje que se eleva al 96% en el caso de las zonas rurales (véase gráficos 4.7, 4.8 y 4.9). Al igual que en el caso de primaria, Valle y Bogotá cuentan con una matrícula privada cercana al 40%. La probabilidad de encontrar una persona en el sector oficial, dado que está matriculado en secundaria y vive en determinada región, es 0,806.

GRÁFICO 4.7

PARTICIPACIÓN EN MATRÍCULA SECUNDARIA DEL SECTOR OFICIAL

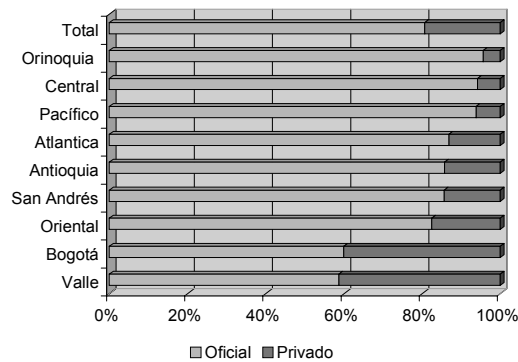


GRÁFICO 4.8

**PARTICIPACIÓN EN MATRÍCULA SECUNDA-
RIA DEL SECTOR OFICIAL EN CABECERA**

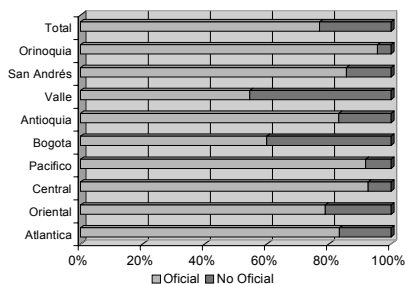
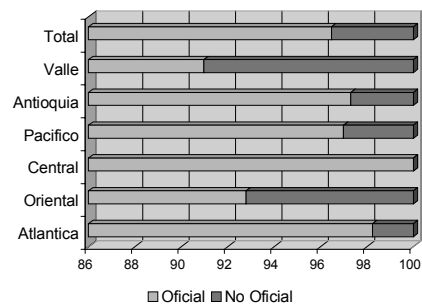


GRÁFICO 4.9

**PARTICIPACIÓN EN MATRÍCULA DEL SEC-
TOR OFICIAL EN ZONAS RURALES (RESTO)**



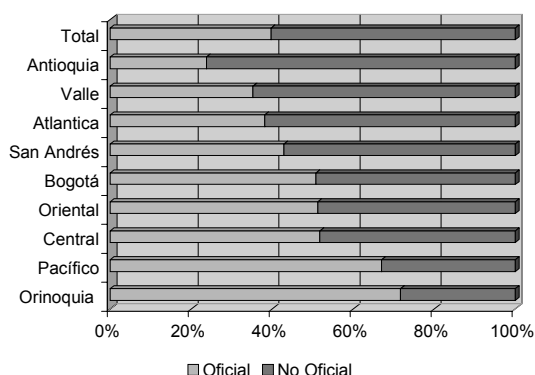
Fuente: ECV 2003

4.10.3. PROVISIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR POR INSTITUCIONES EDUCATIVAS DEL SECTOR PÚBLICO

La educación superior presenta mayor participación del sector no oficial, que cubre algo más del 60% de la matrícula (véase gráfico 4.10). Como se mencionará más adelante, cuando se comparen estos resultados con los de 1993 y 1997, la provisión de educación universitaria por el sector oficial repunta en 2003.

GRÁFICO 4.10

PARTICIPACIÓN EN MATRÍCULA DE EDUCACIÓN SUPERIOR DEL SECTOR OFICIAL

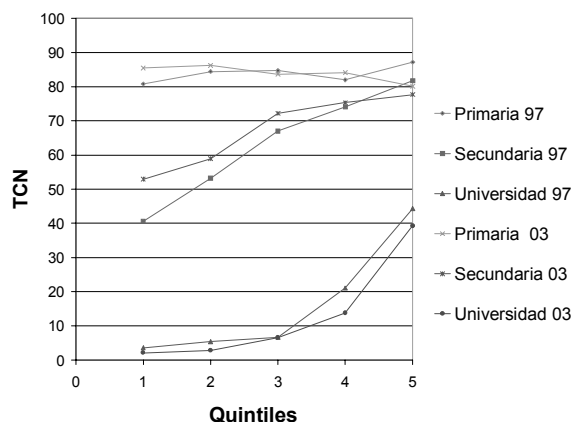


Fuente: ECV 2003.

4.11. PRINCIPALES TENDENCIAS EN EDUCACIÓN ENTRE 1997 Y 2003

Esta sección presenta la evolución en materia de cobertura de los diferentes niveles educativos así como en el tipo de provisión, oficial o no oficial, en las últimas encuestas de Calidad de Vida. El gráfico 4.11 muestra los cambios en cobertura neta en educación primaria, secundaria y universitaria de acuerdo con los resultados de la ECV 1997 y ECV 1993. Durante este período se aprecia un aumento en la cobertura neta en primaria para los quintiles más bajos. Por el contrario, los resultados reportan una disminución entre 1997 y 2003 en la cobertura en el quintil de mayores ingresos, la cual se debe a que un porcentaje de los niños que se encuentran entre los 10 y 11 años de edad cursan secundaria. La cobertura neta en educación secundaria en 2003 aumenta con respecto a los resultados de 1997 en todos los quintiles excepto en el 5 para 2003. La educación superior sufre una disminución en prácticamente todos los quintiles en los resultados de cobertura neta de 2003 frente a los de 1997. Mientras en el quintil 2 la reducción en la cobertura neta fue de 42%, en el quintil 4 fue de 25% (los números absolutos por quintiles se reportan en los cuadros del anexo de esta sección).

GRÁFICO 4.11
TASAS DE COBERTURA NETA POR QUINTILES, 1997 Y 2003



Fuente: 1997 Sánchez, F, Núñez, J. ¿Quién se benefició del gasto público social en los noventa?

Fuente: ECV 2003.

El cuadro 4.17 muestra un resumen del número total de alumnos, la tasa de cobertura neta y la participación del sector oficial para los tres niveles educativos de acuerdo con los resultados de la Encuesta de 1993, la ECV 1997 (Sánchez y Núñez, 2000) y la ECV 2003. El mayor avance en cobertura se presenta en la educación secundaria, seguida por un leve avance en primaria. Por el contrario, en educación universitaria la cobertura cae con los resultados de la ECV 2003. En educación primaria la cobertura neta pasa de 82,9% en 1993 a 83,4% en 1997 y a 84,4% en 2003. En educación secundaria se registra un avance importante en la cobertura neta, que pasa de 54,1% en 1993 a 59,7% en 1997 y a 65,4% en 2003. En educación universitaria el avance en cobertura que se registró entre 1993 y 1997, años para los que las tasas netas alcanzaron 8,3% y 16% respectivamente, se revierte en 2003 cuando la cobertura neta en universidad es 13%.

Por su parte, la provisión pública en primaria, que había retrocedido levemente entre 1993 y 1997, alcanza el 85,4% en 2003. Por el contrario, durante el período 1993-2003 la participación del sector público en secundaria avanza hasta situarse en 80,6% en el último año. La participación del mismo sector en el área universitaria se reduce entre 1993 y 1997 al pasar de 37,1% a 29,6% en matrícula. Con los resultados de la ECV 2003 la provisión pública habría aumentado nuevamente a 39,7% en ese año.

CUADRO 4.17

**NÚMERO DE ESTUDIANTES EN LOS DIFERENTES NIVELES EDUCATIVOS
A NIVEL NACIONAL, TASA DE COBERTURA NETA Y PORCENTAJE
DE PROVISIÓN PÚBLICA PARA 1993, 1997 Y 2003**

	Número de alumnos	Tasa de cobertura neta	Provisión pública (%)
1993			
Total	7.751.686		
Primaria	4.273.609	82,9	80,4
Secundaria	3.017.759	54,1	64,6
Universitaria	460.318	8,3	37,1
1997			
Total	10.537.245		
Primaria	5.078.415	83,4	78,9
Secundaria	4.147.060	59,7	66,8
Universitaria	1.311.770	16,0	29,6
2003			
Total	11.347.807		
Primaria	5.652.347	84,4	85,4
Secundaria	4.531.215	65,4	80,6
Universitaria	1.164.245	13,3	39,7

Fuente: Sánchez, F., Núñez, J. ¿Quién se benefició del gasto público social en los noventa?

Fuente: ECV 2003.

Es interesante resaltar los cambios registrados en la provisión de educación por parte de instituciones de carácter oficial en el período 1993-2003. Con algunas diferencias en educación primaria, en general se registra que mientras hay un avance en la provisión por instituciones no oficiales entre 1993 y 1997, entre éste y 2003 por el contrario se registra un aumento en la cobertura por parte de las instituciones oficiales en todos los quintiles de ingresos (véase cuadro 4.18).

CUADRO 4.18
PORCENTAJE DE ESTUDIANTES EN EDUCACIÓN OFICIAL 1993, 1997 Y 2003

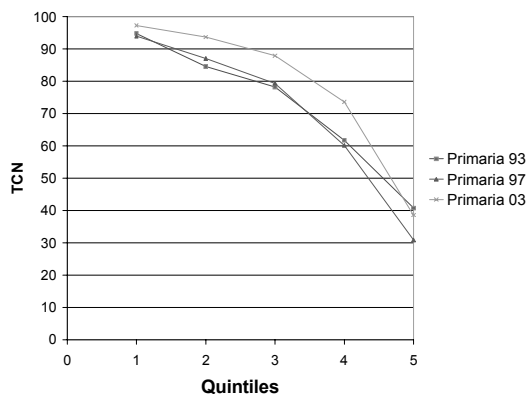
Quintil	1993		
	Primaria	Secundaria	Universidad
1	94,8%	81,1%	48,4%
2	84,6%	74,9%	50,1%
3	78,2%	68,0%	56,0%
4	61,8%	61,9%	44,9%
5	40,8%	37,8%	26,8%
Total	80,4%	64,6%	37,1%
Quintil	1997		
	Primaria	Secundaria	Universidad
1	94,0%	84,9%	42,5%
2	87,1%	80,6%	34,4%
3	79,4%	71,5%	44,3%
4	60,1%	56,2%	32,8%
5	30,9%	31,5%	23,1%
Total	78,9%	66,8%	29,6%
Quintil	2003		
	Primaria	Secundaria	Universidad
1	97,0%	95,6%	33,7%
2	94,3%	91,4%	54,0%
3	87,8%	87,6%	62,7%
4	75,6%	74,0%	45,0%
5	40,0%	45,9%	32,7%
Total	85,4%	80,6%	39,7%

Fuente: Sánchez, F. Núñez, J. “¿Quién se benefició del gasto público social en los noventa?”
Fuente: ECV2003

En primaria, la participación de las instituciones de carácter oficial en el período 1993-1997 se mantiene similar, excepto para el quintil 5 donde se reduce en 1997 (véase gráfico 4.12). Sin embargo, entre 1997 y 2003 la participación del sector privado en la provisión de educación primaria avanza en todos los quintiles.

GRÁFICO 4.12

**PARTICIPACIÓN DE MATRÍCULA OFICIAL EN PRIMARIA POR QUINTILES
1993, 1997 Y 2003**



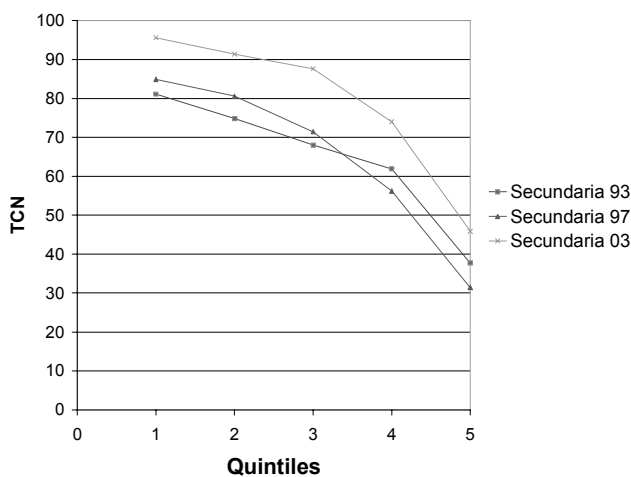
Fuente: Sánchez, F. Núñez, J. ¿Quién se benefició del gasto público social en los noventa?

Fuente: ECV 2003.

En secundaria, la participación de las instituciones oficiales cae para los dos quintiles mayores en 1997, pero aumenta para todos los quintiles en 2003 (véase gráfico 4.13).

GRÁFICO 4.13

**PARTICIPACIÓN DE MATRÍCULA OFICIAL EN SECUNDARIA POR QUINTILES
1993, 1997 Y 2003**

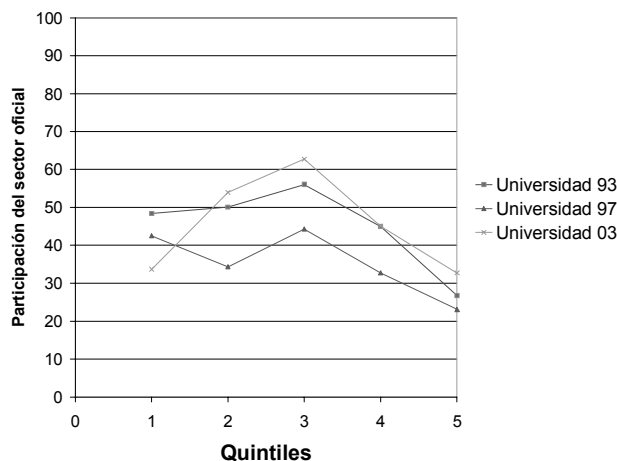


Fuente: Sánchez, F. Núñez, J. ¿Quién se benefició del gasto público social en los noventa?

Fuente: ECV 2003.

Finalmente, en universidad, las instituciones privadas habían aumentado su participación entre 1993 y 1997, mientras que entre este último año y 2003 las instituciones oficiales aumentan su participación en la cobertura de los quintiles 2 a 5 (véase gráfico 4.14).

GRÁFICO 4.14
**PARTICIPACIÓN DE MATRÍCULA OFICIAL EN UNIVERSIDAD POR QUINTILES,
 1993, 1997 Y 2003**



Fuente: Sánchez, F, Núñez, J. ¿Quién se benefició del gasto público social en los noventa?
 Fuente: ECV 2003.

5. EL ACCESO A LOS SERVICIOS DE SALUD

En esta sección se esbozan los principales resultados de la ECV 2003 en cobertura, demanda de servicios médicos y percepción de calidad en el sector salud. Los resultados encontrados en torno a la participación del régimen subsidiado en el sistema de salud lo convierten en un importante mecanismo anticíclico porque mantuvo el crecimiento de los afiliados en la fase recesiva del ciclo económico, cuando los mismos disminuían en el contributivo.

Según los resultados de las ECV 1993 y ECV 1997 la reforma del sistema de salud a través de la Ley 100 produjo avances significativos. El porcentaje de afiliados entre 1993 y 1997 pasó del 25 al 57%; el régimen subsidiado en 1997 cubría a 7.845.602 personas de bajos recursos y el contributivo atendía a 8.802.197 colombianos. Sin embargo, se presentaban diferencias significativas en cuanto características sociodemográficas y geográficas, las áreas rurales y centros poblados mostraron índices de cobertura de servicios por debajo de las cabeceras municipales.¹⁹

Algunas de dichas diferencias persisten en la actualidad; las cabeceras municipales tienen menor proporción de vinculados, aunque tanto para las áreas urbanas como para las rurales la cobertura presenta un aumento en la afiliación. En las zonas rurales el régimen subsidiado es el mecanismo con mayor número de afiliados, 38% de las personas del área rural, mientras que el régimen contributivo el 12%.

¹⁹ Departamento Nacional de Planeación. Misión Social. Análisis de las encuestas de calidad de vida para evaluar el impacto del nuevo sistema de seguridad social en salud en Colombia: 1993-1997. Santafé de Bogotá, octubre de 1998.

La afiliación de los niños menores de cuatro años es preocupante, a pesar de que el número de vinculados ha disminuido. El reporte que hacen los adultos en sector rural acerca de la afiliación de los niños indica que el 69,77% de menores de un año no tienen seguridad social y el 56,55% de los niños entre 1 y 4 años tampoco están asegurados. Estos grupos de edad son los más desprotegidos en ese sentido. La falta de información es uno de los determinantes de la baja afiliación de los niños y jóvenes, debido a que en muchos hogares los padres responden que están afiliados al sistema pero sus hijos menores de edad no, cerca del 17% de los niños y jóvenes menores de 18 años que se reportan como vinculados tienen padres con seguro de salud. Esto también se extiende a la afiliación entre los cónyuges, en varios casos uno de los dos está afiliado, bien sea al régimen contributivo, subsidiado o especial, mientras que el otro no.

Se evidencian dobles afiliaciones tanto en el régimen contributivo como en el subsidiado; sin embargo, en el primero se acentúa más este fenómeno, 1,26% de sus afiliados dice tener doble afiliación.²⁰

5.1. EL ASEGURAMIENTO DE LA POBLACIÓN

El sistema de salud colombiano vigente desde 1993 tuvo como grandes objetivos el cubrimiento universal, la eficiencia, calidad y acceso a los servicios médicos. Para poder cumplir con dichos objetivos se crearon dos regímenes, dependiendo del nivel de ingreso del individuo: régimen contributivo (RC) y subsidiado (RS). El primero, para las personas con capacidad de pago; el segundo, para asegurar a las personas con bajos ingresos.

El cuadro 5.1 reporta la desagregación de la afiliación de la población por niveles de ingreso en 1993, 1997, 2000 y 2003, según los resultados de las encuestas de Calidad de Vida y módulos especiales de las encuestas de hogares. Uno de los mayores logros del esquema adoptado con la Ley 100 de 1993 fue el avance más significativo en el aseguramiento de los dos deciles más pobres de la población. Aún en el período más crítico de la recesión económica las familias del primer decil de ingreso lograron aumentar su afiliación al sistema, mientras disminuía en todos los demás grupos de ingreso.

²⁰ La pregunta con la cual se indaga acerca de la doble afiliación es la siguiente: ¿Además de estar cubierto por _____, tiene afiliación como cotizante o beneficiario a otra EPS o ARS? (Entidad promotora de salud o administradora del régimen subsidiado).

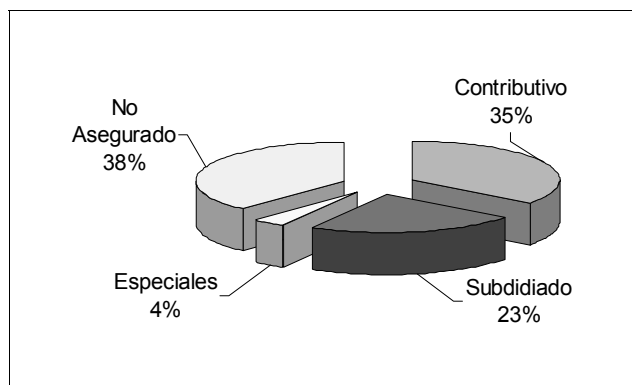
CUADRO 5.1
SISTEMAS DE SALUD: AFILIACIÓN SEGÚN DECIL DE INGRESO 1993, 1997, 2000, 2003

Decil	1993			1997			2000			ECV 2003		
	Población	Número de afiliados	Porcentaje	Población	Número de afiliados	Porcentaje	Población	Número de afiliados	Porcentaje	Población	Número de afiliados	%
1	4.257.672	146.632	3,44	4.523.717	1.762.843	38,97	4.082.111	1.795.572	43,99	4.377.712	2.025.221	46,26%
2	4.462.465	381.651	8,55	4.813.240	2.289.632	47,57	3.944.353	1.453.383	36,85	4.368.275	2.044.750	46,81%
3	4.125.619	573.262	13,90	4.578.832	2.157.068	47,11	4.031.969	1.528.154	37,90	4.372.152	2.246.316	51,38%
4	4.051.211	776.361	19,16	4.236.797	2.139.519	50,50	3.980.476	1.792.928	45,04	4.371.098	2.343.097	53,60%
5	3.789.346	984.459	25,98	4.058.174	2.367.511	58,34	3.997.369	1.849.711	46,27	4.371.662	2.512.628	57,48%
6	3.580.074	1.042.110	29,11	4.040.639	2.413.939	59,74	4.332.465	2.156.662	49,78	4.383.024	2.580.166	58,87%
7	3.523.427	1.151.531	32,68	3.631.204	2.279.979	62,79	3.771.860	2.069.786	54,87	4.364.070	2.923.162	66,98%
8	3.287.353	1.256.002	38,21	3.421.090	2.354.587	68,83	3.913.652	2.442.450	62,41	4.369.770	3.129.500	71,62%
9	2.936.708	1.268.984	43,21	3.315.183	2.430.560	73,32	4.091.370	2.875.315	70,28	4.370.985	3.428.647	78,44%
10	2.767.384	1.191.054	43,04	3.122.730	2.506.181	80,26	3.915.624	3.112.635	79,49	4.368.830	3.798.228	86,94%
Total	36.781.259	8.772.046	23,85	39.741.606	22.701.819	57,12	40.061.249	21.076.596	52,61	43.717.578	27.031.714	61,83%

Fuente: Cálculos Misión Social a partir de Encuestas Casen, 1993; ECV 1997 y EH107, 2000. 2003, Cálculos Grupo de Investigación Universidad del Rosario, con base en ECV 2003– DANE.

De acuerdo con la ECV 2003 la población afiliada al sistema general de seguridad social en salud alcanza el 62%, distribuida en 35% en el régimen contributivo, 23% en el subsidiado y 4% en sistemas especiales, con un 38% de población no asegurada, tal como se aprecia en el gráfico 5.1.

GRÁFICO 5.1
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN RÉGIMEN



Fuente: ECV 2003.

En términos absolutos, la evolución de la cobertura del SGSSS entre 1997 y 2003 evidencia un incremento en el régimen contributivo, especial y subsidiado, pero en mayor medida en el último con 2.175.748 personas frente a 1.507.614 personas en el primero (véase cuadro 5.2).

CUADRO 5.2
COBERTURA DE LA SEGURIDAD SOCIAL EN SALUD EN COLOMBIA 2003 COMPARADA CON 1997

	2003		1997 ²¹	
	Número de personas	Porcentaje	Número de personas	Porcentaje
Régimen contributivo	15.425.723	35,3	13.918.109	34,9
Régimen subsidiado	10.021.350	22,9	7.845.602	19,7
Régimen especial	1.584.641	3,6	1.020.507	2,6
Vinculados	16.685.864	38,2	17.058.206	42,8
Total	43.717.578	100,0	39.842.424	100,0

Fuente: ECV 2003.

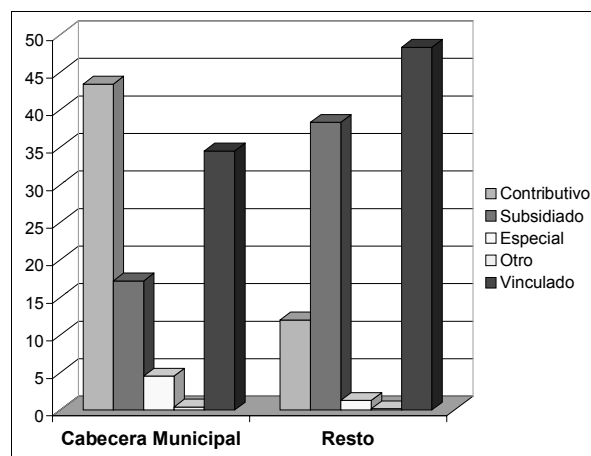
²¹ Cálculos Misión Social a partir de Encuestas Casen, 1993; ECV 1997 y EH107, 2000.

5.1.1. ASEGURAMIENTO POR ÁREAS GEOGRÁFICAS

Según área geográfica la cobertura es mayor en las zonas urbanas (cabeceras municipales), mientras que en resto, categoría que comprende los centros poblados y las áreas rurales dispersas, los porcentajes de personas aseguradas es más reducido, siendo el régimen subsidiado el más importante instrumento de afiliación (véase gráfico 5.2).

GRÁFICO 5.2

COBERTURA POR ÁREAS GEOGRÁFICAS

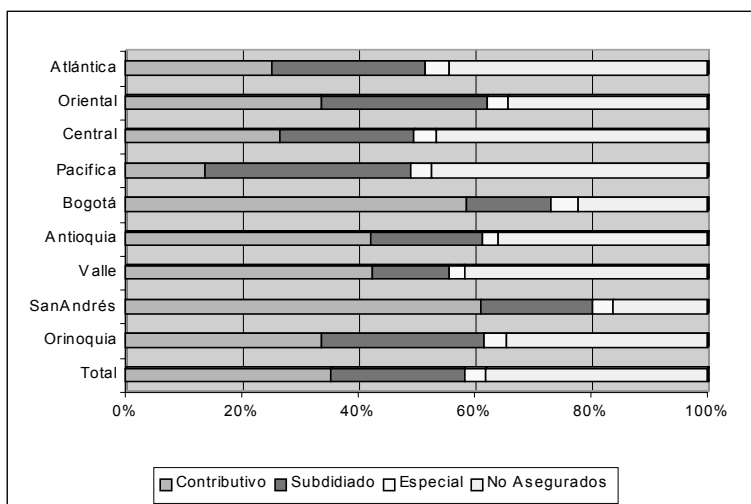


Fuente: ECV 2003.

5.1.2. ASEGURAMIENTO POR REGIONES

Así mismo, existen diferencias importantes si se examina la cobertura por regiones. El gráfico 5.3 muestra que el promedio de afiliación total es 62%, con mayor proporción de cobertura en Bogotá y San Andrés, donde es predominante el régimen contributivo con proporciones similares a la media en Antioquia, la región oriental y la orinoquía y con porcentajes inferiores a la media nacional en Valle, los departamentos de la costa atlántica, de la región central y pacífica. De igual manera, se aprecian las diferentes proporciones de la población afiliada a régimen contributivo, subsidiado o no afiliada por regiones, donde se destaca el mayor porcentaje de población cubierta por el régimen subsidiado en la región pacífica y el menor en Valle.

GRÁFICO 5.3
ASEGURAMIENTO POR REGIONES, ECV 2003



Fuente: ECV, 2003.

5.1.3. ASEGURAMIENTO POR QUINTILES DE INGRESO

La afiliación por quintiles de ingreso muestra, como es natural, diferentes composiciones entre contributivo y subsidiado. Los primeros quintiles están cubiertos en mayor proporción por el régimen subsidiado, mientras que los quintiles 4 y 5, compuestos principalmente por personas con capacidad de pago, hacen parte del régimen contributivo.

Como lo muestran el Cuadro 5.3 y el gráfico 5.4, el aseguramiento de los primeros quintiles, compuesto por las familias con más bajos niveles de ingresos, alcanza alrededor del 50% de la población. En estos dos primeros quintiles de ingreso la afiliación proviene en mayor proporción del régimen subsidiado que cubre al 40% de las familias en el quintil 1 y al 32% en el quintil 2. La afiliación al régimen contributivo en estos dos quintiles de ingreso alcanza al 7% de las familias en el quintil 1 y al 22% en el quintil 2.

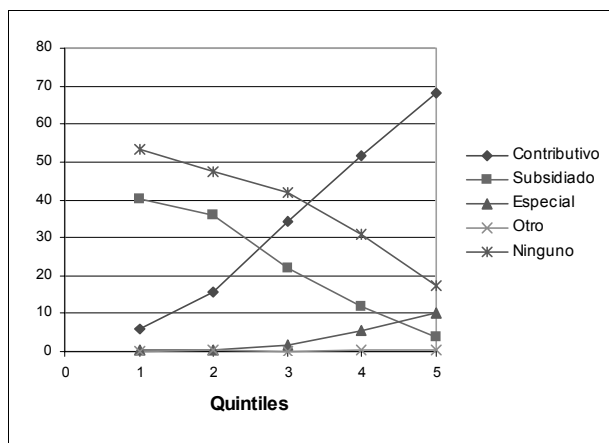
En los quintiles 3, 4 y 5 se presenta la tendencia esperada: un incremento en el quintil hace que el porcentaje de personas en el régimen contributivo aumente y al mismo tiempo disminuye el subsidiado, acompañado de una disminución significativa de la población no asegurada.

CUADRO 5.3
ASEGURAMIENTO EN SALUD SEGÚN QUINTIL DE INGRESO

Quintil	Régimen				Total
	Contributivo	Subsidiado	Especial	No Asegurado	
1	6,9%	39,9%	0,3%	52,9%	100%
2	21,9%	32,4%	0,8%	45,0%	100%
3	39,6%	18,4%	3,1%	38,9%	100%
4	57,5%	8,4%	7,2%	26,9%	100%
5	72,0%	2,9%	10,2%	14,9%	100%
Total	35,3%	22,9%	3,6%	38,2%	100%

Fuente: ECV 2003.

GRÁFICO 5.4
ASEGURAMIENTO POR QUINTILES



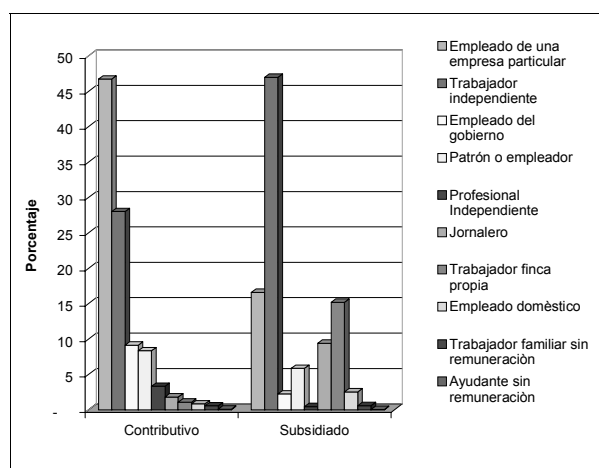
Fuente: ECV 2003.

5.1.3. ASEGURAMIENTO POR TIPO DE OCUPACIÓN

La ocupación del jefe del hogar determina en buena parte la afiliación. En el régimen contributivo hay mayoría de jefes de hogar en empresas particulares, seguidos por trabajadores independientes y empleados del gobierno (véase gráfico 5.5). En el régimen subsidiado más del 45% de los jefes de hogar son empleados independientes y alrededor del 15% empleados de alguna empresa particular; una proporción un poco menor la ocupan los trabajadores de finca propia. Esto confirma la insistencia en los estudios de buscar mecanismos para la afiliación de los independientes con capacidad de pago al régimen contributivo para liberar recursos que permitieran ampliaciones adicionales de cobertura.

GRÁFICO 5.5

OCUPACIÓN DEL JEFE DEL HOGAR SEGÚN RÉGIMEN CONTRIBUTIVO Y SUBSIDIADO



Fuente: ECV 2003.

Hasta aquí los principales indicadores de cobertura del SGSSS y de su evolución. La próxima sección presenta los principales resultados en materia de acceso de la población así como de percepción de la calidad de los servicios.

5.2. INDICADORES DE ACCESO Y CALIDAD DEL SGSSS

El sistema de salud colombiano fue diseñado haciendo hincapié en la promoción y prevención de la salud. Cuando se analiza el impacto en cada una de las regiones puede evidenciarse que, en promedio, el 46,4% de las personas sanas no consultan por prevención (véase cuadro 5.4). La región que presenta los mayores porcentajes de prevención es Bogotá, su contraparte en la pacífica, en donde el 65% de la población sana no consulta al profesional médico.

CUADRO 5.4

PREVENCIÓN SEGÚN REGIÓN

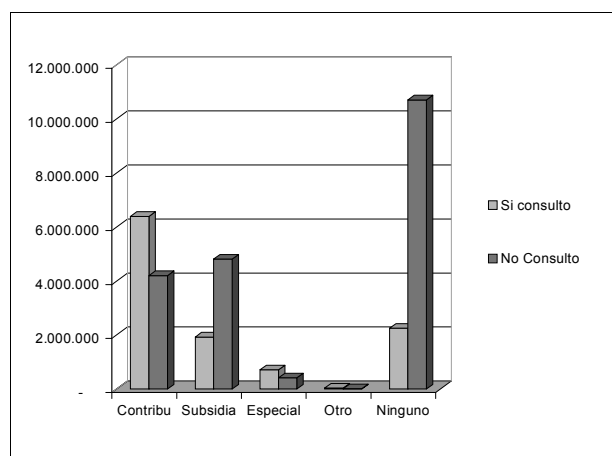
Región	Por prevención, ¿a quién consulta?				Total
	Médico	Odontólogo	Los dos	Ninguno	
Atlántica	25,5	4,9	17,2	52,4	100
Oriental	24,4	5,6	26,9	43,1	100
Central	23,0	6,6	23,8	46,7	100
Pacífico	16,2	4,1	14,7	65,0	100
Bogotá	19,6	5,8	49,5	25,1	100
Antioquia	15,2	11,0	20,0	53,9	100
Valle	21,4	8,5	24,6	45,5	100
San Andrés	25,0	7,9	22,6	44,6	100
Orinoquía	20,4	5,3	30,9	43,5	100
Total	21,5	6,5	25,9	46,1	100

Fuente. ECV 2003.

Dependiendo del régimen de salud se llega a los resultados esperados para la población vinculada; de estas personas el porcentaje que visita un profesional médico por prevención es bajo, mientras que las personas que están afiliadas al régimen contributivo presentan el mayor porcentaje de población que consulta al médico, al odontólogo o a ambos para prevenir los problemas de salud (véase gráfico 5.6).

GRÁFICO 5.6

CONSULTA POR PREVENCIÓN Y TIPO DE AFILIACIÓN



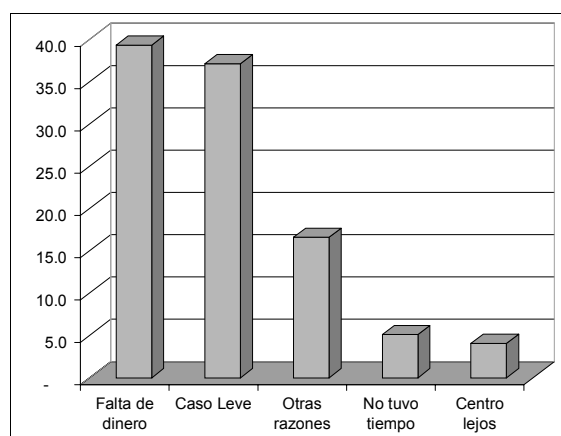
Fuente: ECV 2003.

La razón principal por la cual las personas no reciben atención médica es la falta de dinero y el segundo motivo es caso leve (véase gráfico 5.7). Comparando estos porcentajes con los obtenidos en 1997 se observa una reducción importante en la proporción de personas que no usaron los servicios de salud por falta de dinero. En 1997 el 44,8% de las personas no usaron los servicios de salud por falta de dinero, mientras que en 2003 este porcentaje es 39,3%. En este último año la segunda razón más importante para no consultar servicios médicos, según el 24% de los encuestados, es que se trataba de un caso leve.²²

²² Departamento Nacional de planeación (2001). Misión Social.

GRÁFICO 5.7

RAZONES PARA NO RECIBIR ATENCIÓN MÉDICA, 2003



Fuente: ECV 2003.

En las únicas regiones donde la falta de dinero deja de ser la primera razón son Antioquia y San Andrés. En Antioquia se presenta un alto inconformismo con la atención prestada, el 6,6% de los encuestados respondieron que el mal servicio prestado fue el primer obstáculo para demandar los servicios de salud, mientras que el promedio nacional era de 3,7% (véase cuadro 5.5).

CUADRO 5.5

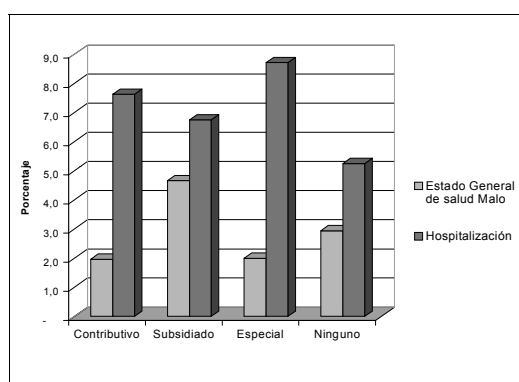
RAZÓN POR LA QUE NO RECIBIÓ ATENCIÓN MÉDICA Y REGIÓN

	Atlántica	Oriental	Pacífica	Central	Antioquia	Bogotá	Valle	San Andrés	Orinoquía	Total
Caso leve	40,3%	31,0%	36,3%	34,1%	43,9%	36,9%	39,5%	58,7%	31,4	37,1
No tuvo tiempo	4,2%	7,4%	5,9%	4,0%	5,4%	1,4%	6,8%	-	5,7	5,1
Centro lejos	1,6%	7,5%	4,3%	5,2%	0,9%	5,6%	1,5%	-	18,4	4,1
Falta de dinero	43,8%	35,7%	40,6%	41,0%	31,1%	41,6%	41,8%	-	17,7	39,3
Mal servicio	4,1%	5,8%	1,9%	1,4%	6,6%	1,9%	1,9%	-	8,3	3,7
No lo atendieron	0,6%	3,5%	2,1%	2,6%	3,4%	-	0,3%	-	4,3	1,8
No confía en los médicos	1,7%	2,5%	4,4%	5,1%	1,9%	3,9%	1,4%	-	4,7	2,9
Consultó antes y no le resolvieron el problema	1,1%	3,6%	2,5%	2,5%	2,1%	4,1%	1,2%	-	7,3	2,5
Muchos trámites	2,7%	3,0%	2,1%	4,1%	4,6%	4,6%	5,7%	41,3%	2,1	3,5
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0	100,0

Fuente: ECV 2003.

Como parte de la demanda de servicios médicos se tiene en cuenta la hospitalización durante el último año; esta variable brinda indicios acerca de carga de la enfermedad para las distintas regiones del país. La hospitalización según el régimen de salud se muestra en el gráfico 5.8. El 8,7% de las personas afiliadas al régimen especial reportaron más hospitalizaciones y la proporción de personas con mal estado de salud fueron las más bajas. Por otra parte, quienes pertenecen al régimen subsidiado tienen una probabilidad más alta de tener mal estado de salud; sin embargo, tienen niveles de hospitalización más bajos que el contributivo y el especial, pero más altos que los no afiliados.

GRÁFICO 5.8
HOSPITALIZACIÓN SEGÚN RÉGIMEN DE SALUD

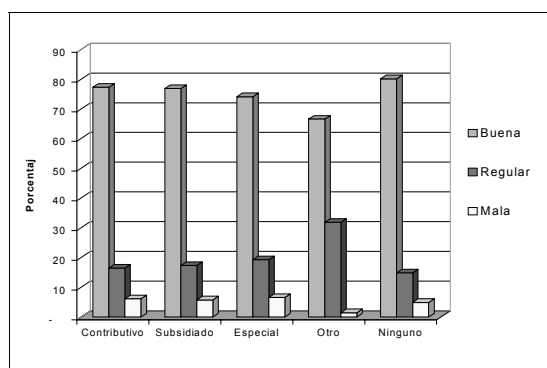


Fuente: ECV 2003.

Las personas evalúan de manera satisfactoria la calidad del servicio recibido. Tanto en el régimen contributivo como en el subsidiado cerca del 80% de las personas consideran como buena la calidad del servicio. En una proporción aún más alta, quienes no pertenecen a ningún régimen y que en su mayoría hacen parte de la población atendida como vinculados, también considera buena la calidad del servicio (véase gráfico 5.9).

GRÁFICO 5.9

SATISFACCIÓN CON LA CALIDAD DEL SERVICIO SEGÚN RÉGIMEN



Fuente: ECV 2003.

5.3. ALGUNAS INCONSISTENCIAS DEL SGSSS REVELADAS POR LA ECV

Según la Ley 100 de 1993 el POS tiene cobertura familiar; es decir, que serán beneficiarios del Sistema el (o la) cónyuge o el compañero o la compañera permanente del afiliado cuya unión sea superior a 2 años; los hijos menores de 18 años de cualquiera de los cónyuges, que haga parte del núcleo familiar y que dependan económicamente de éste; los hijos mayores de 18 años con incapacidad permanente o aquellos que tengan menos de 25 años, sean estudiantes con dedicación exclusiva y dependan económicamente del afiliado.²³

Cuando se compara el régimen de salud de los padres de los niños menores de 1 año se encuentra que el 21,6% de esos niños que se reportan como vinculados tienen padre y/o madre con régimen contributivo y/o subsidiado (véase cuadro 5.6).²⁴ Para los niños entre 1 y 4 años es 16,2% (véase cuadro 5.7); para los niños entre 5 y 14 años es 11,3%. Estas cifras evidencian la falta de información que tienen los afiliados acerca de las bondades del sistema de salud; a nivel general el 17% de los niños y jóvenes menores de 18 años que dicen no estar asegurados tienen alguno o ambos padres con seguro de salud.

²³ Ley 100 de 1993, artículo 163.

²⁴ En el cuadro 12 no se tienen en cuenta los niños que tienen solamente madre o padre, de ahí que la cifra ajustada sea diferente a la obtenida con el cuadro.

CUADRO 5.6
RÉGIMEN DE SALUD DE LOS PADRES DE LOS NIÑOS VINCULADOS
MENORES DE 1 AÑO. TOTAL NACIONAL

Régimen de la madre	Régimen del padre				
	Contributivo	Subsidiado	Especial	Vinculado	Total
Contributivo	2.125	346	-	2.443	4.914
Subsidiado	1.487	32.545	-	17.111	51.143
Vinculado	7.565	13.361	605	186.874	208.405
Total	11.178	46.252	605	206.428	264.463

CUADRO 5.7
RÉGIMEN DE SALUD DE LOS PADRES DE LOS NIÑOS VINCULADOS ENTRE 1 Y 4 AÑOS.
TOTAL NACIONAL

Régimen de la madre	Régimen del padre				
	Contributivo	Subsidiado	Especial	Vinculado	Total
Contributivo	4.887	-	-	4.545	9.432
Subsidiado	285	80.761	-	56.900	137.945
Vinculado	21.108	53.497	654	721.197	796.455
Total	26.279	134.258	654	782.641	943.832

Cuando se analizan los cuadros de la afiliación de los padres se observa que 222.481 de ellos pertenecen al régimen contributivo, mientras que la madre no está asegurada; por otra parte, 217.490 padres no están asegurados mientras que su cónyuge sí (véase cuadro 5.8).

Si se afiliara el núcleo familiar en Colombia, es decir, ambos padres e hijos, el sistema tendría más de 2.288.068 nuevos beneficiarios.

CUADRO 5.8
RÉGIMEN DE SALUD DE LOS PADRES DE LOS NIÑOS VINCULADOS
MENORES DE 18 AÑOS. TOTAL NACIONAL

Régimen de la madre	Régimen del padre				
	Contributivo	Subsidiado	Especial	Vinculado	Total
Contributivo	45.712	361	1.516	22.121	69.711
Subsidiado	4.734	274.796	-	195.370	474.900
Especial	-	199	5.937	-	6.136
Vinculado	69.366	147.733	5.382	2.910.360	3.132.841
Total	119.813	423.089	12.835	3.127.850	3.683.588

A pesar de que la Ley 100 de 1993 crea la cobertura familiar para el sistema de seguridad social la forma como se asignan los cupos en el régimen subsidiado puede imposibilitar este objetivo. El hecho de que los niños no estén asegurados pero sus padres sí, indica una mala focalización por parte de las autoridades locales. En el régimen contributivo no existe una razón lógica por la cual se presenten casos de no afiliación de hijos menores de 18 años, lo más probable es que las personas caigan en el error debido a la falta de información.

Como consecuencia de la no afiliación del grupo familiar algunas familias pueden estar demandando servicios médicos particulares, lo que genera un gasto de bolsillo en salud que no deberían hacer, y en otros casos pueden dejar de demandar servicios de salud por falta de dinero.

Cuando se corrige el régimen de afiliación de los niños menores de 18 años con la afiliación de sus padres se obtienen los resultados presentados en el cuadro 5.9. Como puede observarse se presenta una disminución en el porcentaje de vinculados, acompañado lógicamente con un incremento en el porcentaje de personas afiliadas en el régimen contributivo y subsidiado. Por definición, estos cambios se hacen más pronunciados en los niños menores de 4 años. Con la corrección propuesta los grupos de edad para los menores de edad dejan de ser la población con las más bajas tasas de cobertura.

CUADRO 5.9

RÉGIMEN DE SALUD CORREGIDO SEGÚN EDAD

Edad	Régimen				Total
	Contributivo	Subsidiado	Especial	Vinculado	
<1	32,9%	27,0%	2,6%	37,6%	100%
1-4	33,1%	28,6%	3,1%	35,2%	100%
5-14	31,9%	30,0%	3,5%	34,6%	100%
15-24	29,6%	23,7%	2,8%	43,8%	100%
25-34	38,9%	19,7%	2,8%	38,6%	100%
35-44	40,8%	20,9%	4,5%	33,7%	100%
45-59	42,4%	21,2%	5,0%	31,3%	100%
>60	42,7%	26,8%	3,9%	26,7%	100%
Total	36,2%	24,6%	3,6%	35,7%	100%

5.4. PLANES DE SEGUROS DE SALUD

El cubrimiento de las pólizas y planes complementarios es bastante bajo; a nivel nacional sólo llegan al 0,3% y 0,4% respectivamente. La medicina prepagada tiene un porcentaje más alto 1,6%; Bogotá es la región con el más alto porcentaje, llegando al 4.7%, seguida de Valle con 4,2%. Otros seguros, como los estudiantiles, tienen un cubrimiento más alto, 4% a nivel nacional; esto puede ser debido a que son obligatorios en algunas instituciones, como en los colegios y universidades²⁵ (véase cuadro 5.10).

Las regiones con las más bajas coberturas de seguros médicos son orinoquía y San Andrés. La región pacífica tiene un porcentaje considerable de personas en otros seguros, pero con participaciones en cuanto a pólizas y medicina prepagada por debajo del promedio. Como se verá más adelante esta es una de las regiones más marginadas del país y en los indicadores de estado de salud presenta los más bajos registros.

²⁵ “Son pólizas que cubren afecciones, enfermedades, servicios que de acuerdo con lo pactado entre las partes, pueden o no incluir hospitalización para el tratamiento de ellas”. Manual de Recolección. ENCV 2003.

CUADRO 5.10

PLANES DE SEGUROS SEGÚN REGIÓN

Región	Póliza	Medicina prepagada	Plan complementario	Otro seguro
Atlántica	0,2%	0,7%	0,3%	2,3%
Oriental	0,3%	0,5%	0,4%	8,8%
Central	0,2%	0,3%	0,2%	1,4%
Pacífico	0,1%	0,3%	0,1%	2,4%
Bogotá	0,7%	4,7%	0,8%	4,1%
Antioquia	0,4%	1%	0,4%	3,9%
Valle	0,4%	4,2%	0,3%	3,7%
San Andrés	0,4%	1,5%	0,3%	0%
Orinoquía	0%	0,6%	0%	1,8%
Total	0,3%	1,6%	0,4%	4%

AFILIACIÓN MÚLTIPLE

Uno de los resultados interesantes que se pueden extraer luego de examinar los seguros de salud es el número de personas que estando en el régimen subsidiado tiene poder de pago para adquirir medicina prepagada o para pagar un plan complementario. En el Cuadro 5.11 se observa cómo 1.545 personas tienen medicina prepagada y 4.242 planes complementarios, estando afiliadas en el régimen subsidiado, y el número aumenta ostensiblemente cuando se analiza la población vinculada: 54.465 disponen de medicina prepagada, lo cual deja entrever que una proporción de las personas vinculadas sí tienen capacidad de pago.

CUADRO 5.11

RÉGIMEN DE SALUD Y SEGUROS DE SALUD

Régimen	Póliza de hospitalización y cirugía	Medicina prepagada	Plan Complementario	Otro seguro
Contributivo	125.043	618.851	140.336	837.867
Subsidiado	1.728	1.545	4.242	154.186
Especial	9.850	22.988	10.680	101.041
Ninguno	7.127	54.465	3.277	648.704
Total	143.748	697.850	158.535	1.741.797

Por otra parte, en el diseño de la ECV 2003 se formuló una pregunta acerca de las posibles dobles afiliaciones que podía tener una persona, bien sea como beneficiario o como cotizante²⁶ (véase cuadro 5.12).

²⁶ La pregunta se formula de la siguiente manera: Además de estar cubierto por _____, ¿tiene afiliación como cotizante o beneficiario a otra EPS o ARS? (Entidad promotora de salud o administradora del régimen subsidiado)

CUADRO 5.12
DOBLE AFILIACIÓN Y RÉGIMEN

Régimen	Con doble afiliación	Sin doble afiliación	Total
Contributivo	195.453	15.230.271	15.425.723
Subsidiado	40.236	9.981.113	10.021.350
Especial	28.398	1.556.244	1.584.641
Total	264.087	26.767.628	27.031.714

Del total de las personas con doble afiliación el 74% hacen parte del régimen contributivo, el 15,24% del subsidiado y el 10,75% del régimen especial. El 44,36% de las personas que tienen doble afiliación son beneficiarios y el 15,24% están afiliados al Sisben.

5.5. DECILES DE GASTO Y SUBSIDIO EN SALUD

Con el objeto de ofrecer una medida más precisa de los subsidios de salud recibidos por cada uno de los quintiles se optó por calcular en cada uno de los hogares el número de unidades de pago por capitación del régimen subsidiado (UPC-S), que viene siendo el subsidio en cada uno de ellos, para después dividir ese subsidio entre el número de personas del hogar; así, se obtiene el subsidio per cápita en salud. Luego se calculó el subsidio como porcentaje del gasto total de los hogares.

La progresividad del subsidio de salud puede verificarse cuando se analiza el porcentaje del subsidio en el gasto total (véase cuadro 5.13), a medida que el quintil de gasto es más alto el porcentaje de subsidio es más pequeño, pasando de 8,1% en el quintil 1 a 0,1% en el quintil 5. Una proporción considerable del subsidio es destinada para los hogares en los quintiles 1 y 2 (65%), el quintil 3 recibe el 20% de los subsidios, mientras que los quintiles 4 y 5 sólo reciben el 14%.

CUADRO 5.13
INCIDENCIA DEL GASTO PÚBLICO EN SALUD POR MEDIO DE LOS SUBSIDIOS
DE DEMANDA (UPC-S) POR QUINTIL.
TOTAL NACIONAL

Quintil	Subsidio per cápita (pesos)	Proporción del subsidio total	Subsidio como porcentaje del gasto total de los hogares
1	6.182.648	40%	8,1%
2	3.889.752	25%	3,1%
3	3.068.774	20%	1,8%
4	1.696.047	11%	0,7%
5	537.823	3%	0,1%
Colombia	3.227.855	100%	3%

La implementación de esta metodología tiene varias limitaciones por cuanto el monto de recursos que el gobierno destina para salud es mayor a los subsidios de demanda, UPC-S, dado que una parte importante del presupuesto está dedicada a los subsidios de oferta que reciben los hospitales públicos. Para ese tipo de cálculos es necesaria una completa información acerca del dinero girado a cada una de las regiones y a su vez el número de personas que tienen acceso a los servicios médicos ofrecidos por los centros médicos públicos que reciben esos recursos.

Un inconveniente menor con la metodología es que existe un porcentaje de la población que recibe por decreto una UPC-S mayor a la de los otros departamentos. Como la encuesta tiene representatividad regional no es posible asignar esa UPC-S a las personas de algunos departamentos; sin embargo, los resultados no deben ser sensibles a este desajuste.

BIBLIOGRAFÍA

- Caro, B, Sarmiento, A (1997). La educación en cifras: avances en el período 1985-1997. Santafé de Bogotá, Colombia.
- Cortés, D, Gamboa, LF, González, JI (1999). ICV: hacia una medida de estándar de vida. *Revista Coyuntura Social*. Fedesarrollo, noviembre, (21): 159-180.
- Departamento Nacional de Planeación. Sistema de indicadores sociodemográficos. Boletines núms. 20, 24 y 30 de 1999, 2000 y 2001.
- Departamento Nacional de Planeación (2002). Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006.
- GES (2001). Oferta del seguro público de salud en Colombia. *Observatorio de la Seguridad Social*. Año 1, núm. 2.
- GES (2001). Cobertura del seguro de salud en Colombia. *Observatorio de la Seguridad Social*. Año 1, núm. 1.
- GES (2001). Condiciones de acceso a los servicios de salud. *Observatorio de la Seguridad Social*. Año 1, núm. 3.
- GES (2002a). Financiamiento del seguro de salud en Colombia. *Observatorio de la Seguridad Social*. Año 2, núm. 4.
- GES (2002b). La regulación en el sistema de salud colombiano. *Observatorio de la Seguridad Social*. Año 2, núm. 6.
- GES (2002c). Alternativas para financiar el sistema de salud en Colombia. *Observatorio de la Seguridad Social*. Año 2, núm. 5.
- GES (2003). Resultados económicos de la reforma a la salud en Colombia. *Observatorio de la Seguridad Social*. Año 3, núm. 7.
- Giedion, U, Acosta OL (1998). Cómo reorientar el sector salud: retos y desafíos para los próximos años. *Debates de Coyuntura Social*. Fedesarrollo. (11).
- Giedion U, Morales, LG (1998). Evasión a la seguridad social. Mimeo. Enero.
- Misión Social (1997, 2000), Informe de desarrollo humano para Colombia. Bogotá, Departamento Nacional de Planeación.
- Sánchez, F, Núñez, J. (2000). Descentralización, pobreza y acceso a los servicios sociales. ¿Quién se benefició del gasto público social en los noventa? *Revista Coyuntura Social*. Fedesarrollo. Mayo. (20).
- Sarmiento, A, Ramírez, C (1997). El índice de Calidad de Vida. Departamento Nacional de Planeación, Misión Social, Policopiado.
- Vergara, CH, Simpson, M. (2001). Evaluación de la descentralización municipal en Colombia. Estudio general sobre los antecedentes, diseño, avances y resultados generales del proceso de descentralización territorial en el Sector Educativo. Archivos de Economía No. 168, DNP.
- World Bank (2002). Colombia Poverty Report. Oxford University Press, Washington D.C. Vo. 1.

ANEXO 1.1. PONDERACIONES DE LOS COMPONENTES DEL ICV

Parámetro	Puntaje
FACTOR 1	28,76
Servicio sanitario	
Sin sanitario	0,00
Letrina, bajamar	2,30
Inodoro sin conexión a alcantarillado o pozo séptico	3,88
Inodoro conectado a pozo séptico o alcantarillado	7,81
Abastecimiento de agua	
Río o manantial (aguatero)	0,00
Pozos, aljibe, barreno o agua lluvia	1,01
Pila pública, carrotanque	3,58
Acueducto, agua embotellada o en bolsa	7,42
Recolección de basuras	
La tiran a un río, quebrada o laguna	0,00
La queman o la entierran	0,89
La tiran a un lote zanja, lote baldío o basurero público	5,02
La recogen los servicios de aseo u otros	6,80
Con qué cocinan	
Con leña o carbón de leña (material de desecho)	0,00
Cocinol, carbón mineral, petróleo, otros	4,57
Con gas o electricidad	6,73
FACTOR 2	25,58
Escolaridad mayores de 12	
0 = escolaridad	0,00
0 < escolaridad <= 4	1,49
4 < escolaridad <= 5	5,19
5 < escolaridad <= 10	7,82
10 < escolaridad <= 11	9,19
11 < escolaridad <= 15	9,83
15 < escolaridad <= 16	10,03
16 < escolaridad	10,03
Escolaridad del jefe del hogar	
Sin educación	0,00
Primaria incompleta	3,02
Primaria completa	6,20
Secundaria incompleta	7,81
Secundaria completa	8,83
Superior incompleta	9,42
Superior completa	9,95
Posgrados y doctorados	9,95
Asistencia de 12 a 18 años	
Con niños (12-18) proporción de asistentes=0	0,00
Con niños (12-18) 0<proporción de asistentes<1	3,93
Con niños (12-18) proporción de asistentes=1	5,60
Sin niños	5,60
FACTOR 3	21,11
Hacinamiento	
7<=hacinamiento	0,00
6<=hacinamiento<7	1,97
5<=hacinamiento<6	3,49
4<=hacinamiento<5	3,49

Continuación Anexo 1.1

Parámetro	Puntaje
3<=hacinamiento<4	3,49
2<=hacinamiento<3	4,31
0< hacinamiento<2	7,51
Proporción de niños menores de 6 años	
0.65<proporción	0,00
0.00<proporción<=0.65	3,41
proporción =0.00	6,80
Asistencia de 5 a 11 años	
Con niños (5-11) proporción de asistentes=0	0,00
Con niños (5-11) 0<proporción de asistentes<1	0,00
Con niños (5-11) proporción de asistentes=1	6,39
Sin niños	6,80
FACTOR 4	24,55
Material pisos	
Tierra o arena	0,00
Madera burda, tabla o tablón	6,39
Cemento o gravilla	7,96
Baldosa, vinilo, tableta, madera pulida, alfombra, mármol	12,44
Material paredes	
Guadua, caña, otros vegetales	0,00
Madera burda	2,52
Bahareque (revocado y sin revocar)	2,90
Zinc, tela, lona, cartón, latas, otros	3,13
Tapia pisada o adobe	5,04
Bloque, ladrillo, piedra, madera pulida	12,11

Fuente: Cortés et al. (1999).

ANEXO 4.1. NÚMERO DE ESTUDIANTES MATRICULADOS Y TASAS DE COBERTURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA, SECUNDARIA Y UNIVERSITARIA SEGÚN ECV 2003. TOTAL NACIONAL

Total Nacional																		
Decil	Número de asistentes a educación oficial			Número de asistentes en la edad en educación oficial			Número de asistentes a educación no oficial			Número de asistentes en la edad en educación no oficial			Tasa de cobertura bruta			Tasa de cobertura neta		
	P	S	U	P	S	U	P	S	U	P	S	U	P	S	U	P	S	U
1	861.778	414.504	1.992	592.403	328.882	1.437	16.455	11.168	3.821	11.281	9.518	1.609	123,4	60,4	1,4	84,8	48,0	0,7
2	774.564	448.915	6.451	567.304	373.238	3.026	34.076	28.505	12.796	20.520	26.201	12.033	118,5	69,3	4,3	86,2	58,0	3,4
3	752.018	434.466	12.090	514.151	342.481	8.932	32.359	40.622	7.201	22.969	26.216	3.303	127,7	71,3	3,8	87,5	55,4	2,4
4	575.664	448.718	12.284	424.310	355.983	5.724	48.424	42.628	13.599	40.390	33.012	11.918	113,9	79,3	4,5	84,8	62,8	3,1
5	519.568	430.644	36.218	374.974	340.846	23.284	65.626	57.170	11.986	52.037	45.371	5.458	116,4	86,9	8,3	85,0	68,8	5,0
6	466.716	459.847	40.880	349.818	345.748	26.384	70.895	68.611	33.827	47.213	48.678	22.632	111,4	101,6	12,4	82,3	75,9	8,1
7	361.314	389.376	59.252	269.564	291.641	33.369	101.149	111.106	65.757	82.882	93.097	44.216	110,2	98,9	20,7	84,0	76,0	12,8
8	278.311	294.641	68.352	199.114	225.402	44.671	105.329	128.939	89.958	84.759	96.244	49.031	113,9	98,0	24,7	84,3	74,4	14,6
9	158.064	233.897	119.828	117.486	177.675	69.001	157.340	182.289	182.556	123.203	139.568	121.969	102,7	102,6	51,2	78,4	78,2	32,4
10	77.610	97.098	105.287	58.385	71.942	66.242	196.284	208.073	280.110	156.797	171.398	169.711	104,6	96,6	77,4	82,2	77,0	47,4
Total	4.825.607	3.652.106	462.634	3.467.510	2.853.838	282.071	827.938	879.109	701.611	642.051	689.304	441.880	116,2	83,6	21,4	84,4	65,4	13,3

Fuente: ECV 2003.

ANEXO 4.2. NÚMERO DE ESTUDIANTES MATRICULADOS Y TASAS DE COBERTURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA, SECUNDARIA Y UNIVERSITARIA SEGÚN ECV 2003. CABECERA

CABECERA																		
Decil	Número de asistentes a educación oficial			Número de asistentes en la edad en educación oficial			Número de asistentes a educación no oficial			Número de asistentes en la edad en educación no oficial			Tasa de cobertura bruta			Tasa de cobertura neta		
	P	S	U	P	S	U	P	S	U	P	S	U	P	S	U	P	S	U
1	326.830	235.379	1.992	232.467	180.729	1.437	15.349	10.083	2.871	10.175	9.518	659	115,1	78,9	2,8	81,6	61,1	1,2
2	355.719	300.127	3.133	262.490	248.556	1.989	32.343	26.517	12.033	19.210	24.214	12.033	116,6	85,5	6,1	84,6	71,4	5,7
3	435.833	300.275	11.208	305.901	239.120	8.050	30.444	37.121	6.001	21.992	23.678	2.104	125,5	79,7	5,5	88,3	62,1	3,2
4	346.720	350.362	10.907	268.719	277.717	5.038	43.755	39.913	12.136	35.933	31.103	11.365	107,2	97,3	6,3	83,6	77,0	4,5
5	352.220	339.283	26.750	261.476	274.978	19.514	64.215	52.282	9.314	50.626	43.532	3.921	116,0	92,8	7,9	86,9	75,5	5,2
6	376.968	412.524	37.506	293.596	308.034	24.367	68.649	66.308	30.865	45.663	47.572	21.746	106,7	110,5	13,9	81,2	82,0	9,4
7	283.718	340.193	57.485	214.810	252.269	32.639	98.819	106.461	59.078	80.551	89.677	39.778	109,1	105,0	23,2	84,2	80,3	14,4
8	232.967	265.203	63.503	170.898	204.022	43.632	101.226	124.953	86.056	80.656	92.259	46.760	110,5	102,0	26,4	83,2	77,5	16,0
9	140.807	218.543	115.726	106.917	166.653	67.251	150.125	181.512	181.265	118.234	138.903	121.969	100,3	105,5	53,6	77,6	80,5	34,2
10	65.621	86.004	105.287	51.982	63.197	66.242	194.839	204.513	270.732	155.662	168.973	164.397	103,1	96,6	79,8	82,2	77,2	48,9
Total	2.917.403	2.847.892	433.497	2.169.256	2.215.276	270.159	799.764	849.664	670.350	618.702	669.429	424.732	111,3	95,8	26,7	83,5	74,7	16,8

Fuente: ECV 2003.

ANEXO 4.3. NÚMERO DE ESTUDIANTES MATRICULADOS Y TASAS DE COBERTURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA, SECUNDARIA Y UNIVERSITARIA SEGÚN ECV 2003. RESTO

Decil	RESTO																	
	Número de asistentes a educación oficial			Número de asistentes en la edad en educación oficial			Número de asistentes a educación no oficial			Número de asistentes en la edad en educación no oficial			Tasa de cobertura bruta			Tasa de cobertura neta		
	P	S	U	P	S	U	P	S	U	P	S	U	P	S	U	P	S	U
1	534.948	179.125	-	359.936	148.153	-	1.106	1.085	950	1.106	-	950	129,4	45,8	0,4	87,1	37,7	0,4
2	418.845	148.788	3.317	304.814	124.682	1.037	1.733	1.987	763	1.310	1.987	-	120,4	49,2	2,1	87,6	41,3	0,5
3	316.184	134.191	883	208.250	103.361	883	1.915	3.500	1.199	978	2.538	1.199	131,1	56,7	1,1	86,2	43,6	1,1
4	228.944	98.356	1.377	155.591	78.265	686	4.669	2.715	1.462	4.457	1.909	553	127,1	46,2	1,4	87,1	36,7	0,6
5	167.348	91.361	9.468	113.499	65.868	3.770	1.411	4.888	2.672	1.411	1.839	1.537	117,6	69,2	9,7	80,1	48,7	4,2
6	89.748	47.324	3.374	56.222	37.713	2.017	2.245	2.302	2.962	1.549	1.106	887	141,8	57,4	5,7	89,0	44,9	2,6
7	77.596	49.183	1.768	54.755	39.372	730	2.330	4.645	6.679	2.330	3.419	4.438	116,2	66,9	8,4	83,0	53,2	5,1
8	45.344	29.438	4.849	28.217	21.379	1.039	4.103	3.986	3.902	4.103	3.986	2.270	143,3	67,2	11,5	93,7	51,0	4,4
9	17.257	15.354	4.102	10.569	11.022	1.750	7.215	776	1.291	4.968	665	-	143,8	61,2	14,7	91,3	44,3	4,8
10	11.989	11.094	-	6.403	8.745	-	1.446	3.560	9.378	1.135	2.425	5.314	145,8	96,7	35,5	81,8	73,7	20,1
Total	1.908.205	804.214	29.137	1.298.255	638.562	11.911	28.174	29.445	31.261	23.348	19.874	17.148	126,7	53,5	4,6	86,5	42,2	2,2

Fuente: ECV 2003.